

OTROS TÍTULOS DE EDITORIAL CORHUILA

Pensar la región
Ensayos de historia económica,
social y cultural del Huila
Bernardo Tovar Zambrano

Caracterización de las apuestas
productivas y perfiles ocupacionales
en el sector piscícola del Huila
Varios autores

Congreso internacional de turismo
sostenible
Varios autores

Geografía económica colombiana
Felix Erney Monje Penha
Hugo Ibsen Zambrano Solarte

Perspectivas Turísticas del Huila
Varios autores

Manual de prácticas de campo y
laboratorio
Santiago Gutiérrez Quintero

Reflexiones académicas desde la
proyección social en Corhuila
Varios autores

Saberes emergentes para la cuarta
revolución industrial
Varios autores

Este libro contiene la historia de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera, entendida como un logro conseguido por muchas personas, hombres y mujeres, profesionales del Derecho y de otras ciencias, que han sido capaces de dar parte de sí para mejorar las condiciones de vida de otros. Está dedicado a reconstruir los hechos, con admirable rigor; que han manifestado hasta ahora esa voluntad de servicio en función de los demás. Para su elaboración, hemos retomado los procesos de organización y ejecución de las tareas que se pueden identificar en los documentos de la Sala de Gobierno, todos ellos interpretados a la luz de los interrogantes actuales. A lo largo del tiempo hemos podido comprobar que la permanencia de la Corporación durante 57 años, se ha logrado gracias a que sus fundadores, y quienes les siguieron en la búsqueda de la misión, han sido leales a los principios y valores que animaron su constitución.

Cristóbal Cuéllar Quevedo



Historia de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera



Historia de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera

¡Esfuerzo de muchos!

Reynel Salas Vargas
Acevedo, Huila, 1951

Licenciado en Filosofía.
Universidad de San
Buenaventura. Bogotá

Magíster en Historia Sociopolítica
de América Latina. Pontificia
Universidad Javeriana

Miembro de Número de la
Academia Huilense de Historia

Autor de:

Julián Motta Salas. Textos

El conflicto con el Perú.
Concepción y participación
popular en el Huila

La guerra con el Perú. Política,
Guerra y Diplomacia

Acevedo. Cien años de historia
Historia Social de Tarqui

Aguas del Huila. Veinte años

Luis Ignacio Andrade. El camino
hacia la paz de un hombre
controvertido

Coautor de:

Historia General del Huila

Historia Comprehensiva de Neiva

Julio Bahamón Puyo. Sus luchas
y realizaciones

Olga Duque de Ospina

Betania. Energía para Colombia

Electrificadora del Huila.
Cincuenta años de energía

Colombia, país de regiones. Vol. 3

**HISTORIA DE LA
CORPORACIÓN CULTURAL
JOSÉ EUSTASIO RIVERA**

¡Esfuerzo de muchos!

NEIVA, 2019

**HISTORIA DE LA CORPORACIÓN CULTURAL JOSÉ EUSTASIO RIVERA/
Reynel Salas Vargas**

Neiva, Corhuila, 2019
178 páginas, 17x24 cms.

ISBN: 978-958-52203-3-1

1. Historia, 2. educación, 3. Neiva, 4. José María Rojas Garrido,
5. colegios, 6. fundadores, 7. universidad, 8. Corhuila, 9. sala de gobierno.

CEP-Banco de La República Biblioteca Luis Ángel Arango

Miembros de la sala de gobierno de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera

PRESIDENTE: Dr. Eduardo Navarro Gutiérrez

VICEPRESIDENTE: Dr. Ciro Alfonso Tovar Mosquera

CENSOR: Dr. Orlando Pinto

VOCALES PRINCIPALES

Dr. Cristóbal Cuéllar Quevedo

Dr. Jaime Salazar Díaz

Dr. Ramón Joaquín Sandino González

Dr. Jaime Cerquera Salazar

Dra. Raquel Murcia de Cabrera

VOCALES SUPLENTE

Dra. Alba Inés Ordoñez Calderón

Prof. José Nahúm Martínez

Dr. Jaime Durán Vargas

Dr. Gabriel Calderón

Dr. Jaime Durán

© Corporación Cultural José Eustasio Rivera

Primera Edición

2019

1.000 ejemplares

ISBN: 978-958-52203-3-1

Asesoría Editorial

Marcos Fabián Herrera

Fotografías:

Martín Borrero

Martín Horst

Corporación Cultural José Eustasio Rivera

Libro: Neiva, Antología Histórico Fotográfica

Diagramación

Gonzalo Arévalo Forero

Impresión:

Editorial Gente Nueva

Impreso y hecho en Colombia

Printed and made in Colombia

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	5
A MITAD DE SIGLO.....	11
CAPÍTULO I	
ANTECEDENTES	13
EL PROGRESO NO DESPEGA.....	18
PLANES PARA EL DESARROLLO.....	21
EFFECTOS DEL CINCUENTENARIO.....	26
CAPÍTULO II	
OPERACIÓN HUILA	31
LOS AÑOS SETENTA	33
EN EL HUILA PASAN COSAS.....	35
CARTA A LOS JÓVENES	40
REACCIÓN INMEDIATA.....	49
EN CASA DE RAFAEL ARBOLEDA MÉNDEZ.....	58
CAPÍTULO III	
CORPORACIÓN CULTURAL JOSÉ EUSTASIO RIVERA.....	63
LA PROPUESTA DE REYNALDO POLANÍA POLANÍA	65
LA CORPORACIÓN.....	73
PRIMERO LA EDUCACIÓN	82
DICIENDO Y HACIENDO.....	86
CAPÍTULO IV	
BACHILLERATOS NOCTURNOS.....	91
SOLUCIÓN A UN PROBLEMA.....	93
EL SERVICIO: LO FUNDAMENTAL.....	96
LIDERAZGO DE POLANÍA POLANÍA.....	99
SEDE PARA EL JOSÉ MARÍA ROJAS GARRIDO.....	101

BACHILLERATO NOCTURNO LUIS CALIXTO LEYVA CHARRY	106
LA COMUNICACIÓN: RECURSO VITAL.....	110
DECLIVE DE LOS NOCTURNOS.....	116

CAPÍTULO V

LA UNIVERSIDAD	121
FORMAR PARA EL TRABAJO Y EL EMPLEO	123
LA UNIVERSIDAD: UN SUEÑO.....	127
ESTA VEZ TAMPOCO PUDO SER.....	133
ROCES EN LA SALA DE GOBIERNO	135
UNA VEZ MÁS LA UNIVERSIDAD DEL HUILA	141
UNIVERSIDAD AGROPECUARIA PARA EL CENTRO DEL HUILA	144
CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DEL HUILA- CORHUILA	146

CAPITULO VI

PALABRAS FINALES	157
-------------------------------	-----

ANEXOS	163
OPERACIÓN HUILA	165
CARTA A LOS JÓVENES	165
RELACIÓN DE PRESIDENTES DE LA CORPORACIÓN CULTURAL	
JOSÉ EUSTASIO RIVERA	171
FUENTES	173
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS	175
PERIÓDICOS Y REVISTAS	176
ARCHIVOS.....	177
ENTREVISTAS	177

Introducción

La Corporación Cultural José Eustasio Rivera fue constituida el 5 de diciembre de 1962, en Neiva, con el fin de transformar la cultura del pueblo huilense mediante el fomento de la educación en todos los grados y especializaciones. Para ello previó la fundación de universidades, colegios, instituciones culturales, escuelas, centros de capacitación, etc. Su creación obedeció a la decisión de unos ciudadanos que aceptaron la invitación que hizo el semanario El Debate, dirigido por Guillermo Plazas Alcid, bajo el nombre de “Operación Huila” o “Carta a los Jóvenes”, para trabajar, unificadamente y de manera desinteresada, en la solución de los problemas que afectaban al departamento del Huila a principios de los años sesenta del siglo pasado.

Este libro contiene, pues, la historia de la Corporación José Eustasio Rivera, entendida como un logro conseguido por muchas personas, hombres y mujeres, profesionales del Derecho y de otras ciencias, que han sido capaces de dar parte de sí para mejorar las condiciones de vida de otros. Está dedicado a reconstruir los hechos mediante los cuales se ha manifestado, hasta ahora, esa voluntad de servicio en función de los demás. Para su elaboración, hemos retomado los procesos de organización y ejecución de las tareas que se pueden identificar en los documentos de la Sala de Gobierno, procesos que hemos interpretado a la luz de los interrogantes actuales, conmovidos por el individualismo y la insolidaridad. A lo largo del trabajo hemos podido comprobar que la permanencia de la Corporación durante estos 57 años de existencia se ha conseguido gracias a que sus fundadores y quienes les siguieron en

la búsqueda de la misión han sido leales a los principios y valores que animaron su constitución.

Muchos de los ciudadanos que leyeron el contenido de la “Carta a los Jóvenes” consideraron que sus planteamientos eran válidos porque interpretaban el estado de cosas que se vivía en ese momento. El Huila de mediados del siglo XX distaba mucho de los niveles de desarrollo que habían alcanzado otras regiones del país, a pesar de los múltiples planes que se formularon a lo largo de las décadas para dinamizar su progreso. Con el fin de entender la reacción de los fundadores de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera a la invitación que hiciera Plazas Alcid a sus lectores, a través de *El Debate*, consideramos necesario iniciar este libro con una reseña de la realidad social, económica y cultural que prevalecía, en esa época, en el Huila. Además, nos acercamos al mundo de las ideas y de las transformaciones que estaba sufriendo la sociedad, y en particular los jóvenes. Éstos se alimentaban de las corrientes de pensamiento que venían de Europa, de Estados Unidos y de Cuba, así como de la nueva visión del ejercicio de la política que comenzaba a construirse en el país con la implementación del Frente Nacional y de un naciente optimismo por el futuro del Huila.

Aceptada la validez de la propuesta de Plazas Alcid y reconocida como lógica la reacción que generó en un grupo de profesionales, esta historia se ocupa, luego, de reconstruir los procesos que se han dado a lo largo de casi sesenta años, durante los cuales la Corporación Cultural José Eustasio Rivera ha cumplido su misión. El primer proceso que hemos tratado es el de la creación de la Corporación, su organización administrativa y la formulación de sus objetivos institucionales. Luego, como consecuencia de la razón que animó su surgimiento, la creación de dos bachilleratos nocturnos. Finalmente, el establecimiento de una universidad. Al respecto, la incursión en los campos de la educación superior la comprendemos desde una doble perspectiva: como respuesta a uno de los objetivos cardinales de la Corporación; pero, también, como reacción al concepto de universidad que manejó el gobierno nacional cuando, en consideración a la presión del pueblo huilense, puso en marcha el primer programa de educación universitaria en el departamento.

En el desarrollo de estos momentos hemos visto la forma de actuar de las personas: el papel de quienes han ejercido un liderazgo y el de aquellos que tan solo han empeñado sus energías para que la organización alcance los logros

propuestos. En este espacio surgen nombres, como el de Reynaldo Polanía Polanía, y sectores de la sociedad, como el de los profesionales del Derecho. Uno y otros asumieron la tarea de ayudar, de contribuir al cambio de una región. También apreciamos momentos en los que la comunidad ha aportado para las obras que se consideraban necesarias para el beneficio de los adultos y trabajadores; así como instantes en los que algunos ciudadanos se han opuesto al crecimiento de una empresa que se puso en marcha para el beneficio de todos. También comprobamos la transformación que experimentaron algunos proyectos que fueron impulsados por la comunidad cuando el gobierno, alejándose del sentir y querer de la población, hizo que prevalecieran sus decisiones. Finalmente, a lo largo de este ejercicio académico hemos elaborado un hilo conductor a partir de la materia prima que nos aportan los principios y valores con que se gestó la Corporación; gracias a dicho elemento nos ha sido fácil reconocer que las categorías básicas que inspiraron la organización han prevalecido en el tiempo, que han sostenido la voluntad de sus gestores, que los han animado y que se han convertido en recurso purificador cuando las metas y propósitos corrieron el peligro de deformarse.

La historia de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera está dividida en cinco capítulos. El primero se ocupa de reseñar las condiciones sociales y económicas del Huila durante los primeros sesenta años del siglo XX. En dicho capítulo se aprecian las distintas concepciones que se han formulado entre nosotros sobre el progreso, así como las diferentes definiciones que hemos construido sobre nuestro ser para entendernos como sociedad y, por último, las propuestas de acciones y empresas que, en criterio de las gentes del Cincuentenario, debimos haber llevado a cabo con el propósito de superar nuestras limitaciones. El segundo capítulo es una visión de la dinámica política y cultural que se experimentó en la década del sesenta, tanto a nivel nacional como internacional, caracterizada por las diversas opciones de cambio que se planteaban desde distintos ángulos. Así mismo, en este aparte tratamos a espacio la llamada Operación Huila o Carta a Los Jóvenes que propuso, como ya dijimos, el semanario El Debate, dirigido por Guillermo Plazas Alcid, con el apoyo de un grupo de jóvenes que aglutinó en torno al periódico. El capítulo termina con un análisis de las reacciones que produjo la Carta a los Jóvenes, y que fueron divulgadas por el semanario. El capítulo tercero da cuenta de la creación de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera, del papel preponderante que en dicho proceso cumplió Reynaldo Polanía Polanía, junto con sus colegas de la rama de la justicia; también son tema de este capítulo las propuestas de trabajo que se planteó inicialmente la Corporación y las iniciativas que no tuvieron materialización. El cuarto capítulo está dedicado a los colegios de bachillerato nocturno José María

Rojas Garrido y Luis Calixto Leyva Charry, en cuya marcha y funcionamiento se palpaba la existencia material, concreta y operante la Corporación. En esta sección se halla información sobre sus orígenes, su permanencia en el tiempo y sobre las circunstancias que condujeron a la suspensión de labores, asociadas al cambio que experimentó la política de educación de adultos y trabajadores en el país. Por último, el capítulo quinto trata del proceso de gestación y creación de la Corporación Universitaria del Huila, CORHUILA, la obra que actualiza los postulados y objetivos de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera; en ella se hacen vigentes estos objetivos cuando ya ha entrado el siglo XXI y la Sala de Gobierno brega por estar acorde con las circunstancias de la actualidad. La obra concluye con un aparte en el que hemos plasmado algunas reflexiones de los directivos de ahora, quienes expresan su fe en el futuro, no solo por la permanencia de las obras, sino por la significación y validez de los principios que inspiraron a los fundadores y que motivan a quienes portan en sus manos la llama de su existencia.

En cumplimiento de la investigación para reconstruir e interpretar los hechos y fenómenos relacionados con la creación y desarrollo de la Corporación José Eustasio Rivera consultamos diversas fuentes escritas, siendo las más significativas la revista *Semana*, primera época, que se halla en la Academia Huilense de Historia por la generosidad de Delimiro Moreno Calderón. Gracias a las corresponsalías de Jorge Andrade Rivera, que publicó la revista, hemos podido entender los años cincuenta como un periodo en el que el Huila soñó con el progreso y en el que se plantearon muchos de los proyectos que se desarrollaron en los siguientes veinte años. También tuvimos a la mano la colección digital del semanario *El Debate* que posee la Academia Huilense de Historia porque el profesor Jairo Ramírez Bahamón donó una copia. *El Debate* es un periódico indispensable para conocer los hechos y circunstancias que rodearon el nacimiento de la Corporación y su marcha durante los primeros años, y en general para acercarse al conocimiento de la primera mitad de la década del sesenta del siglo pasado en el Huila. Otro elemento, igualmente valioso, fue el archivo de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera, concretamente el que está compuesto por las actas de la Sala General y de la Sala de Gobierno, las cuales puso a nuestra disposición su presidente, doctor Eduardo Navarro Gutiérrez.

Para finalizar, debemos dar las gracias por el apoyo que nos han brindado los doctores Jaime Cerquera Salazar, Cristóbal Cuéllar Quevedo, Jaime Salazar Díaz, Ciro Alfonso Tovar Mosquera, Dagoberto Carvajal y Eduardo

Navarro Gutiérrez, quienes no solo nos han atendido generosamente, permitiéndonos que los entrevistásemos sino que nos han enriquecido con sus conceptos. De igual modo, debemos destacar y agradecer la colaboración de la señora Liliana Fajardo, ejecutiva que apoya el funcionamiento de las oficinas de la Corporación.

Neiva, mayo de 2019

Capítulo

I

A mitad de siglo



La década del cincuenta del siglo pasado constituyó un momento de coyuntura en la búsqueda del progreso departamental. Durante esos años se intentó definir un plan que asegurara la superación definitiva del aislamiento vial y que garantizara la energía eléctrica para una posible industrialización”.

Antecedentes

El territorio del Alto Magdalena, al cual corresponde el actual departamento del Huila, estuvo activamente conectado con los centros de poder político y económico de la región central de la Nueva Granada durante el periodo colonial y primeras décadas de vida republicana. Sin embargo, cuando el eje político tradicional dejó de ser Bogotá-Popayán y Medellín desplazó a Popayán, el aislamiento se apoderó del espacio en que se levantaban grandes haciendas ganaderas y cacaoteras. Desde ellas se surtía de carne el abasto de Bogotá, Popayán e incluso Quito; durante la Independencia colaboraron aportando hombres, bestias y alimentos a los ejércitos libertadores y, más tarde, con motivo de las guerras civiles, apoyaron a sus diferentes caudillos. Como si los efectos del aislamiento sobre la economía del territorio hubiese sido poca cosa, los mercados externos, activos por la exportación de quina, caucho, añil y sombreros suaza languidecieron antes de que finalizara la centuria decimonónica. Así, el Alto Magdalena, al terminar el siglo antepasado, era reconocido por la pobreza y el atraso, agravados por la Guerra de los Mil Días.

La crisis de finales del siglo XIX y primeras décadas del XX animó a líderes, instituciones y partidos políticos de la región a formular propuestas para resolverla. Monseñor Esteban Rojas Tobar entendió que la pobreza del Alto Magdalena era el resultado de las guerras civiles y del imperio de la anarquía como consecuencia del predominio de las ideas liberales. Para solucionar el problema consideró que el medio era la evangelización y la conservadurización. El obispo, quien influyó en los destinos de lo que actualmente es el departamento del Huila por cerca de treinta años, promovió la creación de la Diócesis del Tolima, cuya sede episcopal se radicó

en Neiva; creó un seminario para formar sacerdotes y asegurar que quienes no se ordenaran fuesen laicos comprometidos con la Iglesia Católica en su ejercicio como dirigentes municipales y departamentales o como educadores; abrió colegios de señoritas, a cargo de religiosas de La Presentación, para que se educaran las damas que, como amas de casa o institutoras, serían las responsables de la formación moral en los hogares y en las escuelas. De otra parte, promovió la publicación de periódicos de ideología conservadora y religiosa, a través de los cuales divulgaba, también, la importancia de desarrollar actividades agropecuarias que se distinguieran por el uso de nuevas variedades de semillas y la aplicación de tecnologías de avanzada, con el fin de lograr mejores rendimientos¹.

Al pensamiento de Rojas Tobar se le opuso el criterio liberal. Sus ideólogos comprendieron que la pobreza de la región no se debía a la supuesta “anarquía” que imperaba como resultado de las guerras civiles y menos a la acogida de las ideas liberales que se habían generalizado con la Constitución de 1863. Para los dirigentes liberales, la causa de la pobreza y el desorden institucional radicaba en que no había sido posible hacer la ruptura definitiva entre el viejo modelo colonial y las nuevas tendencias republicanas que animaron la creación del país. Además, la nueva nación debía sintonizarse con el progreso que se imponía en Europa y Estados Unidos, principalmente².

Las ideas liberalizantes y de progreso fueron impulsadas en el Huila por varios de los líderes del partido liberal. Durante los primeros veinte años del siglo XX destacaron, entre otros, Anselmo Gaitán Useche y Reynaldo Matiz, quienes también se apoyaron en la prensa para divulgar sus ideas³. Gaitán Useche⁴ consideraba que el estado de civilización se manifestaba a través de “el vapor, el ferrocarril, el aeroplano, el inalámbrico, la fábrica, la imprenta, la biblioteca, los museos, las orquestas, el teatro, la universidad”⁵. Estos elementos culturales y materiales que expresaban el progreso moderno, aún estaban ausentes del Huila cuando mediaba la segunda década del siglo pasado. Para Gaitán Useche y para sus correligionarios era evidente

1 Cf. SALAS VARGAS, Reynel. El proceso político durante el siglo XX. IN Historia General del Huila. Tomo II. Academia Huilense de Historia. Neiva. 1995

2 Cf. MORENO CALDERÓN, Delimiro. La toga contra la sotana. Editorial Kimpres Ltda. Santafé de Bogotá. 1999. Del mismo autor: El Huila en el siglo XIX. Vargas Editores. Santafé de Bogotá. 1994

3 El Deber, El Día, El Huila y El Debate fueron periódicos liberales. Entre los conservadores podemos relacionar: El Bien Social, Dios y César, La Defensa, La Lid, El Símbolo, El Hortelano y Rosas y Espinas.

4 Médico, nacido en La Palma, Cundinamarca. Ejerció su profesión desde 1903 en el Hospital San Miguel de Neiva. Dirigente político liberal; fue senador de la república y diputado. Primer gerente del Banco de la República en Neiva. Promotor del Comité de Cafeteros del Huila. Padre de Sofía Gaitán Yanguas, compositora del Sanjuanero Huilense. Murió en Neiva el 9 de abril de 1945. Cf. TINJACA, Pedro. IN Revista Huila. N. 67

5 TOVAR ZAMBRANO, Bernardo. Pensar la región. Ensayos de historia económica, social y cultural del Huila. Editorial Corporación Universitaria del Huila, CORHUILA. Neiva. 2018 P. 441



Costado nororiental del Parque Central de Neiva. (Fotografía tomada entre 1934 y 1937. Martin, Horst. Deutsche Fotothek <http://www.deutschefotothek.de./gallery/freitext/gigante>)

la contradicción que se establecía *“entre la sociedad tradicional, anudada en el predominio de la hacienda, el latifundio, y la economía ganadera, de un lado, y del otro, los elementos de modernización capitalista que se pretendían impulsar”*⁶. Por ello, Bernardo Tovar Zambrano concluye que *“el conflicto entre el peso de la tradición señorial y la búsqueda de la modernización burguesa, es uno de los rasgos que caracteriza la vida provincial por lo menos durante la primera mitad del siglo XX”*⁷.

Desde esta perspectiva, el progreso del Huila solamente comenzaría con la puesta en marcha de las empresas de Reynaldo Matiz⁸, esto es: la planta eléctrica, la trilladora, la fábrica de hielo y el cinematógrafo. A estas iniciativas se unieron, poco después, la feria ganadera de Neiva en 1919 y el establecimiento de vuelos regulares por parte de la empresa colomboalemana SCADTA, en 1922⁹. En esta misma dirección apuntaban los proyectos de apertura de carreteras hacia el Sur, en procura de llegar a Pitalito; hacia el Occidente, para comunicar a Neiva con la zona productora de café de Teruel; al Oriente, en dirección a la región cafetera de San Antonio y El Cedral; y hacia el Norte, con el ánimo de encontrarse con el tren que debía llegar desde Girardot¹⁰. Mientras tanto, las muladas continuarían recorriendo los caminos del departamento y los champanes surcarían por tres lustros más las aguas del río Magdalena, después que sus bogas se hubiesen organizado en sindicato por la influencia de Matiz¹¹. En consecuencia, el progreso del Huila había quedado circunscrito a unas obras públicas, cuya finalidad era lograr la comunicación del departamento con el centro, el norte y el occidente del país, al igual que con la amazonia, a fin de que el comercio fluyera con facilidad, incluso con el exterior, a través del océano. Con relación al interior del departamento, el desafío consistía en construir una red de vías destinadas a romper los mercados locales y el predominio de la hacienda ganadera. De otro lado, se trataba de impulsar el desarrollo de la agricultura y la ganadería en términos comerciales, es decir, incrementando la producción agrícola y pecuaria con destino a los mercados urbanos de Cali y Bogotá, los dos centros de producción industrial más

6 Idem. P. 442

7 Idem. P. 442

8 Reynaldo Matiz nació en Villavieja el 22 de mayo de 1881. Estudió en el Seminario de Bogotá de donde salió para engrosar la filas revolucionarias del general Cesáreo Pulido, durante la Guerra de los Mil Días. Condenado a muerte en Tibacuy, Cundinamarca, mediante fusilamiento, no murió. Desarrolló actividades periodísticas culturales. Viajó a Alemania donde conoció, con alguna profundidad, la cultura de ese país. De regreso a Neiva, fundó el periódico La Tenaza y llevó a cabo una dinámica actividad periodística, empresarial y política, así como de agitación sindical. Fue diputado a la Asamblea. Compartió con José Eustasio Rivera su preocupación por la suerte de las fronteras del sur de Colombia. Cf. DE LA SIERRA, Jonathan. El fusilado de Tibacuy. Instituto de Cultura Popular de Neiva. Neiva. 1990.

9 OSORIO VALENZUELA, Ananías. Empresas y vías de transporte. IN Historia General del Huila. Academia Huilense de Historia. Neiva. 1995. Tomo III. P. 257. Semana. 24 de mayo de 1956. P. 12

10 Cf. SALAS VARGAS, Reynel. El Conflicto con el Perú. Concepción y participación popular en el Huila. Tesis de grado. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. 1987

11 Cf. OSORIO VALENZUELA, Ananías. Huellas del movimiento social. IN Historia General del Huila. Op. Cit. Tomo III. Pg. 299

cercanos al Huila en ese momento¹². Finalmente, con las vías hacia el sur oriente se pretendía hacer viable y dinámica la colonización del piedemonte amazónico, la cual contribuiría a acrecentar la oferta de tierra, escasa ya en las zonas cálidas y templadas del Huila. En todas las circunstancias, Neiva seguiría reafirmando su vocación de centro comercial de la región.

EL PROGRESO NO DESPEGA

Poco avance en el progreso del Huila registró Ricardo Olano, director de la Comisión de Cultura Aldeana y Rural¹³ que visitó el Huila a mediados de la década del treinta del siglo pasado. El ferrocarril no había logrado pasar de Villavieja¹⁴, la carretera a Pitalito era, en buena parte, una trocha al igual que la carretera a La Plata y a Florencia, cuya construcción avanzaba gracias al esfuerzo de un buen número de particulares y al impulso del Conflicto con el Perú¹⁵. En el sector educativo y cultural las cosas eran aún más desoladoras¹⁶.

Para otros pensadores, como Joaquín García Borrero, también de ideología liberal, el problema del departamento no radicaba solamente en la infraestructura. En el atraso del Huila pesaba, en gran medida, la manera de ser de sus gentes por su apego a la ganadería, que fomentó en él el ocio y la holgazanería, dejando como

“consecuencia (era) la pobreza en las aspiraciones y en los esfuerzos. De este modo, se fue formando una representación del huilense, una imagen que lo presentaba con los atuendos de la ociosidad, la holgazanería, la pereza, la falta de iniciativa, la pasividad, la inercia, el conformismo y la cortedad de aspiraciones”¹⁷.

Esta frase coincidía con la de Ricardo Olano, cuando decía:

Así me explico el estado actual de atraso del Departamento, la quietud musulmana de sus habitantes, la falta de iniciativa, la falta de agricultura, la falta de industrias.

12 Cf. TOVAR ZAMBRANO, Bernardo. La economía huilense entre la tradición y la modernidad (1900-1960). Op. Cit. P. 155 y ss.

13 La Comisión de Cultura Aldeana y Rural fue instituida por el Congreso de la República mediante ley 123 de 1934 y ejecutada por el Ministerio de Educación Nacional, a cargo del Maestro Luis López de Mesa. Cada Comisión, según la ley, estaba integrada por un perito en urbanismo, uno en salubridad pública, uno en agronomía, uno en pedagogía y un perito en sociología. Inicialmente, la Comisión que debía venir al Huila la formaban: Ricardo Olano, Juan Lozano y Lozano, Jorge E. Delgado, Antonio Miranda y Tulio Gaviria. Su objetivo era sembrar en la comunidad inquietudes de progreso para la vida urbana, incluyendo salubridad y educación; de igual modo, en las actividades agropecuarias. La comisión estuvo en el Huila en 1935 y sus integrantes, entre quienes había un agrónomo, visitaron la mayor parte de municipios del departamento dictando conferencias para estimular los cambios deseados. Cf. El Departamento del Huila. Estudio de la Comisión de Cultura Aldeana. Bogotá. Imprenta Nacional. 1936. También: El Huila de ayer visto por Ricardo Olano. Comentarios de Eduardo Unda Lozada. Universidad Surcolombiana. Neiva. 1978. Pgs. 1 y 2.

14 Cf. OSORIO VALENZUELA. Ananías. Op.Cit.

15 Cf. SALAS VARGAS, Reynel. El Huila frente al conflicto amazónico. IN Historia General del Huila. Academia Huilense de Historia. Neiva. 1995. Tomo II.

16 Cf. El Departamento del Huila. Comisión de Cultura Aldeana. Op. Cit.

17 TOVAR ZAMBRANO, Bernardo. Op. Cit. P. 445



José Eustasio Rivera.

Cómo se traían las máquinas para las industrias, el cemento y el hierro para las construcciones? Para qué se impulsaba la agricultura si lo que sobraba después del consumo local no había cómo llevarlo a otra parte? Era innecesario por lo imposible 'pensar en darle a la vida un ritmo acelerado'. Se pasaba en la quietud del pueblo mientras llegaba la muerte"¹⁸.

En procura de superar las limitaciones de la infraestructura física a través del mejoramiento de la red vial, al igual que de empoderar a sus habitantes respecto del valor de su riqueza cultural, arqueológica y natural, el Huila llegó a la mitad del siglo XX con algunos cambios, pero sobre todo con muchas expectativas. Sobre el estado de cosas en ese momento, Tovar Zambrano afirma:

"Hacia mediados del siglo XX se hacían perceptibles los cambios que desde unos años atrás se venían gestando en la población, el campo, las ciudades, los medios de comunicación y de transporte, la educación, los valores y las costumbres. Se trataba de las transformaciones que los tiempos modernos paulatinamente imponían. Entre los factores de cambio se contaban el ferrocarril que unía a Neiva (1938) con la capital de la República, las carreteras que articulaban internamente la región y además la conectaban con el Caquetá; la producción cafetera y el desarrollo de la agricultura comercial que le permitían al Huila vincularse a los mercados urbano-industriales de Bogotá, Medellín y Cali, con los respectivos efectos multiplicadores económicos, sociales y culturales que se derivaban de esta vinculación; la expansión de la comunicación radial, los desarrollos registrados en la educación; la descomposición del campesinado, la migración colonizadora, y el crecimiento urbano y otros. Habiendo salido de su secular enclaustramiento y experimentando algunos desarrollos internos, el Huila había comenzado a afirmar su presencia en el contexto nacional, presencia que hacia atrás se había caracterizado por ocupar a menudo los últimos lugares en los principales indicadores de las estadísticas de la nación. Esta nueva afirmación debía ir acompañada con el esfuerzo de la identidad regional, con el fortalecimiento de los elementos de cohesión, de integración de esfuerzos y de elevación de la autoestima del pueblo huilense"¹⁹.

PLANES PARA EL DESARROLLO

La década del cincuenta del siglo pasado constituyó un momento de coyuntura en la búsqueda del progreso departamental. Durante esos años se intentó definir un plan que asegurara la superación definitiva del

¹⁸ El Huila de ayer visto por Ricardo Olano. Op. Cit. P. 34

¹⁹ TOVAR ZAMBRANO. Op. Cit. P. 447

aislamiento vial y que garantizara la energía eléctrica para una posible industrialización. Las ideas para el plan también contemplaban la necesidad de disponer de una mayor cantidad de tierras irrigadas, al igual que de profesionales que contribuyeran a impulsar el desarrollo departamental. Como novedad se quería incorporar una nueva actividad económica que debía desarrollarse: el turismo.

Para reconstruir el proceso de generación de ideas sobre los diversos proyectos que se contemplaron en la década del cincuenta del siglo pasado, hemos recurrido a las corresponsalías que escribiera el periodista Jorge Andrade Rivera para la revista *Semana*, primera época, editada en Bogotá.

A pesar que desde los años treinta la agricultura mecanizada le reducía espacio a la hacienda ganadera²⁰, el hato huilense seguía siendo importante en el ámbito de la región centro oriental del país. Así lo demuestran las cifras que registran las transacciones realizadas en la feria ganadera mensual que se realizaba en Neiva. Por ejemplo, la correspondiente al mes de enero de 1950 fue calificada como la mejor en los últimos veinte años²¹, ya que en el certamen se negociaron más de seis mil cabezas de ganado.

En el campo de la energía eléctrica la capacidad instalada era deficiente. Lo positivo radicaba en que ya existía Centrales Eléctricas del Huila, empresa constituida en 1947 al impulso de las políticas gubernamentales. Para esta época, el gobierno estaba comprometido a llevar el servicio a todas las poblaciones urbanas bajo la responsabilidad del Estado, ya que hasta principios de los años cuarenta la producción y suministro de energía eléctrica era un negocio atendido por los particulares²². A mediados del siglo pasado, Centrales operaba las pequeñas plantas del río Fortalecillas, cerca de Neiva, y de la quebrada de Majo en Garzón; también formaba parte de los activos de Centrales, Planta Diesel en el barrio Calixto de Neiva. Además, ya había diseñado un plan de crecimiento que constaba de los proyectos Río Iquira 1 y 2; La Viciosa, en Guadalupe²³, y una planta diésel en San Agustín²⁴.

20 Idem. P. 193

21 Revista *Semana*. Bogotá, 28 de enero de 1950. P. 32

22 Cf. SALAS CAMILO, Francisco. Editor. Betania. Energía para Colombia. Editorial Kimpres. Bogotá. 1994

23 La planta eléctrica de La Viciosa en Guadalupe se inauguró el 4 de agosto de 1951 y sirvió para llevar energía eléctrica a las cabeceras municipales de Guadalupe, Suaza, Acevedo y Altamira. Revista *Semana*. 4 de agosto de 1951. P. 10

24 SALAS VARGAS, Reynel. La electrificación en el Huila. IN Betania. Energía para Colombia. Editorial Kimpres. Bogotá. 1994, P.18. Según las proyecciones de la empresa, las nuevas posibilidades de generación eléctrica que tenía el Huila en ese momento, eran: a- Los ríos de mayor caudal, a saber: Magdalena, Páez, Suaza y Cabrera, pero por tener una pendiente de 0.6% en promedio, exigían obras muy costosas; lo mismo ocurría con los ríos de segunda categoría; ellos eran: Neiva, Venado y Baché. b- El río Iquira tenía un caudal menor, pero poseía una mayor pendiente, entre 3/5 %, lo que demandaba obras más económicas. (Revista *Semana*. 4 de agosto de 1951. P. 10) Definido Río Iquira como prioritario, el plan contemplaba otros proyectos: Central del río Páez para producir 14.000 kw e irrigar 6.000 hectáreas en el llano de Carnicerías. El valor aproximado de la obra estaba calculado en 12 millones de pesos. Central del Río Neiva, que generaría 15.500 kw, con un costo 10 millones. Y Central del río Venado, en estudio. En este contexto, la Central



Aspecto de una calle del municipio del Hobo. (Fotografía tomada entre 1934 1937. Martin, Horst. Deutsche Fotothek. <http://www.deutschefotothek.de/gallery/freitext/gigante>)

Dando por superada o en proceso de superación la reducida oferta de energía eléctrica gracias a los proyectos que acabamos de describir, la atención de la dirigencia departamental se centró en otros problemas estructurales. Sus líderes, aprovechando la presencia de la Misión Currie²⁵ en el país, le hicieron saber a sus técnicos que las necesidades más apremiantes del Huila, eran: a- Terminación de la carretera Neiva - Aipe-Natagaima - Espinal - Girardot - Bogotá, esperada desde la administración Ospina Pérez²⁶ porque a pesar de la existencia del tren²⁷ este no era un servicio confiable; además, porque aspiraban a que el territorio se integrara a la red turística nacional²⁸. B- Realización del plan elaborado por Centrales Eléctricas del Huila para asegurar la energía que requería el departamento para su desarrollo. C- Irrigación del departamento, conforme al plan de la gobernación²⁹.

El estudio sobre irrigación elaborado por el gobierno seccional había identificado un total de 42.050 hectáreas aptas para ser intervenidas. De ellas, ya lo estaban 13.350 por gestión de los particulares³⁰. Sin embargo, muy pronto el plan de irrigación se consideró corto. Para ampliarlo se pensó en el río Magdalena, a fin de aprovechar su poderosa fuerza, incluso para generar energía. El ingeniero Alberto Rojas Trujillo, un hombre de iniciativa y entusiasmo permanente, según Jorandrade, elaboró un plan completo para aprovechar las aguas del Magdalena para irrigar vastas zonas. La ejecución de este plan, que consideraba represas, canales y organización de cultivos, transformaría la empírica economía regional y pondría al Huila a la par con el Valle del Cauca³¹, cuyo desarrollo se dinamizó gracias al Plan Lillienthal³².

del Río Iquira era para el Huila, según Jorandrade, lo que Anchicayá era para Cali y Río Grande para Medellín. Su construcción debía producir, inicialmente, 4000 kw y luego, en una segunda etapa, 6.000 más. Revista Semana. 29 de marzo de 1952. P. 16

25 La Misión Currie, enviada por el Banco Mundial, estaba encabezada por Lauchlin Currie. Llegó a Colombia en 1949 para estudiar el desarrollo económico del país. La misión se fundamentaba en la idea de que el desarrollo es el patrón principal del bienestar de los pueblos. El propósito de la misión era formular un programa integral para alcanzar el desarrollo de Colombia. El aspecto central consistía en el planeamiento y, dentro de éste, el planeamiento económico. La Misión Currie, que permaneció en el país por espacio de tres años, sugería planes de desarrollo en materia agrícola, ferroviaria, laboral y educativa. Cf. Wikipedia

26 Revista Semana. 14 de marzo de 1953. P.8

27 El tren de pasajeros funcionaba normalmente todos los días en la ruta Neiva-Bogotá y viceversa, pero su desplazamiento era lento. El viaje entre una ciudad y otra, en condiciones normales, demoraba 12 horas. También operaba el tren de carga, vital para el transporte de combustibles, insumos agrícolas, maquinaria, productos agrícolas, ganado, etc. El servicio de auto ferro, suspendido en 1942, fue restablecido en 1951. Según el itinerario fijado, el tramo Bogotá-Neiva se atendía los días martes, jueves y sábados. El de Neiva-Bogotá, los miércoles, viernes y domingo. El trayecto se recorría en seis horas. Revista Semana. 18 de agosto de 1951. P. 12

28 Revista Semana. 14 de marzo de 1953 P. 8

29 Idem. 9 de junio de 1951. P. 12

30 De las ocho zonas identificadas, la más importante era la quinta, que constaba de 25.500 hectáreas; de ellas, ya estaban irrigadas 7.500. A esta zona correspondía Neiva, Rivera, Campoalegre, Hobo, Yaguará y Palermo. La segunda zona, bañada por el río Baché, en el valle de Palermo, de 2.600 hectáreas, ya tenía irrigadas 1.400 por particulares. A pesar de la solicitud de los miembros de la junta, el plan no fue aprobado, pero los funcionarios del orden nacional responsables del tema les prometieron que lo incluirían en las proyecciones del Plan Currie. Revista Semana. 14 de julio de 1951. P. 11

31 Idem. 20 de junio de 1955. P. 15

32 David Lillienthal, abogado norteamericano. Dirigió el plan formulado para el desarrollo del Río Tennessee en Estados Unidos; este consistía en aprovechar el río para irrigar tierras, arborizar, mejorar la navegación, controlar inundaciones, hacer fértil una zona caracterizada por la aridez. Lillienthal creó en 1951 su propia empresa para ofrecer asesoría sobre estos temas a particulares y en 1954 se vinculó al Valle del Cauca en donde puso en marcha un plan similar al del Valle del Tennessee. Cf. Wikipedia

El sector educativo era igualmente crítico. El número de profesionales vinculados a la región, particularmente de abogados y médicos, era bajo según los miembros del Centro Cultural del Huila. De acuerdo con sus estimativos, a mediados de los años cincuenta había un profesional de cada una de estas ramas por cada 2.000 habitantes. Igualmente, se registraba un número insuficiente de veterinarios y agrónomos. Para el Centro Cultural del Huila el bajo número de profesionales en la región se debía a los pocos estudiantes que lograban terminar una carrera universitaria, porque la mayoría no tenía recursos para hacerlo. Incluso, muchos tenían problemas para terminar el bachillerato. A mediados de la década del cincuenta había 34.000 alumnos en primaria y 2.150 en secundaria, cifra que correspondía al 6.3% de la población escolar de primaria. De ellos, tan solo un cuarto por mil llegaba a la universidad³³.

Finalmente, con relación al área del deporte, la ciudadanía consideraba que los ofrecimientos estatales respondían a sus expectativas. En efecto, el gobierno militar había anunciado un plan para el desarrollo de la actividad física y la práctica del deporte en todo el país. Consistía en la construcción de una unidad deportiva en cada capital de departamento. Para Neiva, según Jorandrade, se alcanzaron a contratar las obras para una villa olímpica que debía constar de estadio de fútbol para 20 mil espectadores, piscina olímpica y de clavados, cancha de basquetbol y de beisbol, velódromo y gimnasio cubierto. De acuerdo con la información, el costo de las obras sería cubierto por la nación, el departamento y el municipio, y su nombre sería Villa Olímpica La Gaitana, aunque las gentes consideraron que el estadio debía llevar el nombre de José Eustasio Rivera³⁴. Sobre su ubicación nada dice el corresponsal, pero el Jefe Civil y Militar del Departamento había establecido que la villa olímpica se levantaría en predios del Batallón Tenerife, en inmediaciones del actual barrio La Libertad de Neiva.

EFFECTOS DEL CINCUENTENARIO

La celebración del cincuentenario de la creación del Departamento, el 15 de junio de 1955, que se caracterizó por los festejos cívicos y una muy reducida realización de obras públicas, se constituyó en un motivo para volver sobre el desarrollo del Huila. Fue común, entonces, que a partir de mediados de la década del cincuenta algunas organizaciones e instituciones de carácter no gubernamental se dieran a la tarea de promover nuevas ideas

33 ACADEMIA HUILENSE DE HISTORIA. Revista Huila. Números 2,3 y 4. Junio, Julio y Agosto. 1956.

34 Revista Semana. 5 de diciembre de 1955. P. 19

sobre proyectos, cuya realización le significaría progreso al Huila, según su criterio. Un ejemplo de ese interés lo constituyó el plan de obras que formuló el Círculo de Periodistas del Huila³⁵. La síntesis del plan, aprobado por la recientemente fundada organización gremial, es la siguiente: ³⁶

Con la ayuda de la colonia costeña residente en Neiva, organizar un carnaval que debe realizarse en el mes de junio

Ampliación y dotación moderna del aeropuerto para aviones pesados

Construcción del parque "Del Fundador" en Neiva

Fundar una universidad industrial

Pavimentar la carretera Neiva- Girardot (aún sin terminar)

Construcción de un pabellón huilense en Agua de Dios

Construcción y pavimentación de calles en Neiva³⁷

Construcción de vías de penetración en todos los municipios

Los periodistas de Neiva también promovieron una idea para que el escultor Rodrigo Arenas Betancurt modelara un monumento de La Gaitana en Neiva. De acuerdo con su iniciativa, *"los neivanos quieren que se perpetúe el nombre de La Gaitana, así sea dándole su nombre al hotel que construyen los hermanos Luis y Rómulo Lara"*³⁸. Finalmente, el Círculo solicitó que la pista del aeropuerto La Manguita, cuya extensión era de 1320 metros, fuera ampliada en 500 metros más. La Corporación Nacional de Aeropuertos prometió la construcción de un elegante edificio, el cual fue diseñado por el arquitecto Marco Tulio Díaz con proyecciones de centro turístico³⁹. En ese momento el transporte aéreo en Neiva era servido por Avianca, Viarco y Saeta⁴⁰.

Al plan propuesto por la agremiación de periodistas se pueden unir otras iniciativas que fueron planteadas espontáneamente por la población. Por ejemplo, los neivanos querían que se estableciera una sucursal del Banco Cafetero, que se aumentaran las líneas telefónicas, que se realizara la idea del hotel de turismo en San Agustín, que se montaran silos para almacenar forrajes, que se irrigaran los llanos de Carnicerías, que se construyeran las fábricas de cemento en Neiva y Timaná, que se explotaran los mármoles

35 El Círculo de Periodistas del Huila fue fundado el 14 de septiembre de 1955. Cf. Revista Semana. 9 de abril de 1956. P. 11

36 Revista Semana. 16 de abril de 1956. P. 14

37 La Avenida de Circunvalación, llamada antes Avenida de Los Fundadores, fue la primera de las avenidas importantes construidas en la ciudad. Para su realización fue determinante la gestión del doctor Misael Pastrana, ministro de Obras Públicas del gobierno de Alberto Lleras Camargo; como tal firmó el convenio mediante el cual el gobierno nacional se comprometía a construirla. Los trabajos comenzaron en 1961 y culminaron en 1963. Cf. Revista Cabildo. N. 7. Bogotá. Mayo Junio de 1963. P. 204

38 Revista Semana. 17 de septiembre de 1956 P. 19

39 Idem. 28 de mayo de 1956 P. 12

40 Los vuelos de SCADTA, que transportaba todos los miércoles cuatro pasajeros y el correo, y que habían iniciado en 1922, fueron suspendidos a partir de 1930. Los restableció AVIANCA en 1945 con dos vuelos semanales. Revista Semana. 24 de mayo de 1956. P. 12

de Palermo, y que se levantarán los edificios para el conservatorio y la biblioteca en la capital⁴¹. Igual sucedió en varios municipios⁴².

El conjunto de ideas que acabamos de reseñar se complementa con las iniciativas que surgieron con ocasión de la inauguración del XII Campeonato Nacional de Basquetbol en Neiva. Con tal motivo, se acordó instalar una asamblea con representación de todos los gremios de la ciudad para constituir el Comité de Acción Huilense, órgano creado por iniciativa del periodista Jorge Andrade Rivera. Su objetivo era luchar en favor del progreso departamental en todos los frentes: pavimentación, conservación y rectificación de carreteras; vías de acceso a los sitios de interés turístico y arqueológico; desembotellamiento de muchas regiones, erección de monumentos y construcción de parques. Una de las primeras acciones fue la publicación de un plan integral de turismo para ofrecérselo a los viajeros; una edición bien hecha, con información completa sobre el Departamento⁴³.

Aunque los logros de la Comisión de Acción Huilense, constituida por periodistas y hombres de empresa, fueron reducidos, su trascendencia resultó significativa. Consiguió un aporte nacional para construir la segunda etapa del proyecto Río Iquira; así mismo, gracias a sus gestiones, el gobierno central se comprometió a adelantar los estudios para represar el Magdalena a la altura de Betania, con el fin de producir energía e irrigar 15.000 hectáreas⁴⁴. De igual modo, al amparo de este ambiente, el doctor Pedro J. Alarcón Charry presentó un estudio sobre la probabilidad de irrigar la zona de San Alfonso, en Villavieja, proyecto que debía ir acompañado de la apertura de una carretera⁴⁵.

El Centro Cultural del Huila, hoy Academia Huilense de Historia, tal como lo había hecho el Círculo de Periodistas, también intervino en el proceso de promover ideas e iniciativas tendientes a mejorar las condiciones de vida

41 Idem. 29 de agosto de 1955 P. 22

42 Un caso singular lo representa Garzón, cuyo alcalde, Juan Ramón Castillo, propuso en 1954 las siguientes obras para la ciudad: creación de una emisora, construcción de la plaza de ferias, construcción de un parque infantil, club social, construcción de la Avenida El Pacífico, colegio Simón Bolívar, mejorar la planta eléctrica, pavimentar vías, mejorar el puesto de salud y abrir nuevas escuelas. Revista Semana. 14 de mayo de 1956. P. 10

43 Revista Semana. 10 de diciembre de 1956 P. 17

44 Con base en los estudios de Electroaguas, realizados en 1962, el INCORA creó el proyecto de El Juncal en 1963, cuya primera etapa inició en 1964 y terminó en 1968. En este año inició la segunda etapa, la cual concluyó en 1974. El proyecto benefició a 290 familias. Cf. https://books.google.com.co/books?id=2gN0-Mr-O_8C&pg=RA4-PA112&lpg=RA4-PA112&dq=distrito+de+riego+san+alfonso+h+uila&source=bl&ots=UXNR2EeJmX&sig=104GmDI0980ibdfWjdt6UPrxw&hl=es&sa=X&ved=2ahUKewjH-LyuvrHdAhXomeAKHfU-QAL84ChDoATAJegQIAhAB#v=onepage&q=distrito%20de%20riego%20san%20alfonso%20huila&f=false

45 Los proyectos de San Alfonso y El Porvenir en Villavieja se organizaron, finalmente, debido a la presión social. En 1961 la Caja Agraria compró la hacienda El Porvenir de 3221 hectáreas y la parceló. En 1963, el INCORA creó los dos proyectos. Las obras del Distrito de Riego de El Porvenir comenzaron en 1964 y las de San Alfonso en 1968. Cf. https://books.google.com.co/books?id=2gN0-Mr-O_8C&pg=RA4-PA112&lpg=RA4-PA112&dq=distrito+de+riego+san+alfonso+huila&source=bl&ots=UXNR2EeJmX&sig=104GmDI0980ibdfWjdt6UPrxw&hl=es&sa=X&ved=2ahUKewjH-LyuvrHdAhXomeAKHfU-QAL84ChDoATAJegQIAhAB#v=onepage&q=distrito%20de%20riego%20san%20alfonso%20huila&f=false

de los huilenses. Por ejemplo, en una de las conferencias quincenales que ofrecía⁴⁶ creyó que la solución para optimizar la presencia de profesionales en el Departamento era abrir la Universidad del Huila⁴⁷, a pesar de que muchos expresaban temores. Algunos de sus detractores pensaban que el claustro no podría existir porque no alcanzaría a tener el número suficiente de alumnos por falta de colegios de bachillerato; otros consideraban que los estudiantes no rendirían lo suficiente por el clima ardiente de la ciudad⁴⁸. A pesar de ello, la idea de crear la universidad fue acogida por la mayoría de los miembros del Centro, aunque no se lograron disipar completamente los temores⁴⁹. Con todo, los autores de la iniciativa estaban tan optimistas que esperaban que para 1962, cuando Neiva cumpliera 350 años de fundación, ya se pasearan por el parque principal los grupos de médicos, abogados e ingenieros en ciernes. Animados por estas ideas, los miembros del Centro Cultural del Huila consideraban que la iniciativa era posible siempre y cuando logran concretar una de las siguientes alternativas:

Auxilios del gobierno nacional

Apoyo de instituciones culturales de fuera

Donaciones de los millonarios huilenses

Ampliación del colegio Santa Librada para convertirlo en universidad

*Establecimiento de las cátedras de agronomía y veterinaria.*⁵⁰

46 Según el número 10 de la Revista Huila, Órgano del Centro Cultural, correspondiente a los meses de octubre y noviembre de 1957, se habían dictado, entre otras, las siguientes conferencias: El fundador de Neiva, Índice Poético del Huila, Aprovechamiento de los recursos hidrográficos del Huila, La universidad del Huila, La cultura agustiniana, José Eustasio Rivera, Llamamiento a la juventud, Elogio de Neiva.

47 La universidad huilense, una iniciativa, un propósito. Pedro J. Alarcón Charry. Conferencia dictada el 20 de junio de 1956. Revista Huila. Números 2, 3 y 4. Junio, julio y agosto de 1956. P. 7

48 En 1950 la relación de alumnos matriculados en primaria dentro de la población total fue en Antioquia del 10.5%, en el Huila del 9%, en el Valle y Boyacá del 7.7%. La relación entre alumnos matriculados en secundaria y la población total no superaba, en 1950, el 1%. Cf. RAMIREZ, María Teresa y TELLEZ, Juana Patricia. La educación primaria y secundaria en Colombia en el siglo XX. www.banrep.gov.co

49 Revista Semana. 23 de julio de 1956 P. 17

50 Idem. 23 de julio de 1956 P. 17

Capítulo

II

Operación Huila



El propósito de la “Carta a los Jóvenes” era constituir grupos de acción para iniciar procesos que solucionaran la problemática departamental.

Para cohesionarlos determinaría ciertos principios axiológicos de obligatorio cumplimiento por parte de los integrantes de los grupos que se formarían”.

Los años setenta

En los años sesenta se experimentaron fenómenos políticos, económicos, religiosos y sociales, tanto en el país como en el continente, de tal magnitud que impulsaron diversos cambios en la sociedad.

En primer término, el periodo de la violencia política colombiana se quiso cerrar mediante la fórmula del Frente Nacional, el cual tendría una vigencia de 16 años, comenzando a partir de 1958. Según Marco Palacios,

El Frente Nacional fue una tentativa institucional concebida y encauzada por el liderazgo político, las élites empresariales y la jerarquía católica, para superar pausadamente el autoritarismo y la violencia política del periodo anterior. Aclimatar una cultura cívica y pacífica, pluralista y participativa, exigía abandonar los estilos políticos de confrontación, la virtual reconstrucción de las instituciones representativas y la erección de una administración pública moderna. Para acercar el Estado al ciudadano, deberían reconstruirse el aparato judicial y policivo, y cumplirse las promesas sociales: libertades sindicales, reforma agraria, políticas educativas y vivienda urbana¹.

Una de las consecuencias del Frente Nacional, de acuerdo con el autor, fue el crecimiento de las clases medias y el impulso errático de programas de vivienda urbana y de reforma agraria; además, “*se fortalecieron mecanismos clientelistas, como las Juntas de Acción Comunal, JAC, a través de los cuales se distribuyeron algunos beneficios del crecimiento económico “en*

1 PALACIOS, Marco. Entre la legitimidad y la violencia. Colombia 1875-1994. Editorial Norma S.A. Santafé de Bogotá. 1995. P. 239

la administración de la pobreza”, sin atacar sus raíces”².

Desde la perspectiva de la sociedad, el ascenso social era posible en la medida en que se mejoraran los niveles de educación de sus integrantes. Esta circunstancia favorecía las posibilidades de empleo con remuneraciones más altas y por ende un mayor bienestar. Los gobiernos del Frente Nacional cultivaron esta tendencia con esmero y trataron de responder a sus expectativas, *“mediante un conjunto de políticas que subsidiaron su acceso a la educación superior, a la salud de alta tecnología, a vivienda decorosa y consumo conspicuo”³.*

En el mundo de la Iglesia Católica, que en el país ha sido determinante en lo social y político, también se vivían cambios de comportamiento entre la jerarquía y el clero. Así lo entiende el doctor Marco Palacios:

Como siempre, la Iglesia encierra varios subconjuntos. Las nuevas promociones de curas y de monjas hallaron “el espíritu de servicio” en las encíclicas de Juan XXIII. El Papa buono, como lo llamaron los italianos, ejerció una influencia excepcional y duradera dentro y fuera de la Iglesia. En 1961 realizó la “apertura a la izquierda” y a continuación renunció al intervencionismo eclesiástico en la vida partidaria italiana, dando el ejemplo a todo el mundo católico. En su encíclica ‘Mater et magistra’ de aquel año, volvió a los temas de León XIII: justicia social e integración de los pobres al orden sociopolítico. Al año siguiente subrayó ante la primera sesión del Segundo Concilio Ecuménico Vaticano (...) la necesidad de adecuar la Iglesia a los retos pluralistas del mundo moderno. En 1963, el año de su muerte, produjo la encíclica ‘Pacem in terris’ que invocaba la reconciliación internacional por fuera de los predicados de la Guerra Fría. La cooperación y el diálogo debían descartar ideologías. Su fin debía ser el mejoramiento económico y social de las clases trabajadoras, la aceptación del papel activo de la mujer en la vida pública y el apoyo a las luchas anticolonialistas en el mundo⁴.

La conciencia del otro que se vitalizaba a través de la vocación de servicio que pregonaba la Iglesia Católica también tomaba cuerpo en los efectos del triunfo de la Revolución Cubana en 1959. Desde esa perspectiva, el Estado debía estar al servicio de la justicia social, en virtud de lo cual la economía se movía bajo el principio de que todo debe ser para todos. Desde la otra orilla, los Estados Unidos, comprometidos con la Guerra Fría que sostenían con la Unión Soviética, desplegaron toda su fuerza, bajo el juvenil liderazgo

2 Idem. P. 240

3 Idem. P. 250

4 Idem. P. 251

del presidente Kennedy, para incrementar la presencia norteamericana en América Latina a través de la estrategia militar, la propaganda y la ayuda. En esta tarea, los Cuerpos de Paz, integrados por jóvenes estadounidenses que regalaban su trabajo para ayudar a las comunidades del llamado Tercer Mundo, fueron muy importantes.

En la perspectiva de los intelectuales⁵ esta época se caracterizó porque había de común *“la aceptación del pluralismo en las ideas y una actitud crítica ante la situación del país”*, así como una sensación generalizada de cambio que se percibía, al tiempo que se era consciente de la ignorancia que había sobre la manera de integrarse al proceso de transformación. Era un presente que para muchos intelectuales, entre ellos los del movimiento *nadaísta*, se presentaba como una gran frustración, pero que para quienes soñaban con un cambio social se iluminaba con el triunfo de la Revolución Cubana.

Dentro de este espíritu de solidaridad y servicio se podría encuadrar una de las obras de más aliento del Frente Nacional, las Juntas de Acción Comunal, a no ser que éstas fuesen para el gobierno colombiano, ante todo, una estrategia política. Así las describe Marco Palacios:

Las Juntas de Acción Comunal fueron organizaciones de vecinos de barrios y veredas, concebidas para desarrollar un sentido de participación y cooperación. Operaban con fondos asignados por el Estado para proyectos específicos: construcción de centros de salud, escuelas, calles, acceso a las líneas de acueducto y alcantarillado. Como contrapartida, los vecinos debían organizar el trabajo voluntario y suministrar algunos fondos adicionales, muchos de los cuales fueron aportados por organizaciones privadas nacionales y extranjeras. Pero también participaron los políticos, que inyectaban dinero proveniente de los “auxilios parlamentarios”. El programa fue un éxito y se propagó por todo el país. Al finalizar el Frente Nacional en 1974, se informó que había 18.000 Juntas de Acción Comunal. En una perspectiva de largo plazo, el programa sirvió para comprar el apoyo electoral⁶.

EN EL HUILA PASAN COSAS

Aunque el balance de realizaciones después de la década anterior, particularmente activa, como acabamos de ver, en la generación de ideas e iniciativas tendientes a sacar al Huila del atraso, es precario, no se puede

5 Cf. RESTREPO, Luis Antonio. Literatura y pensamiento. 1958-1985. IN Nueva Historia de Colombia. Editorial Planeta. Bogotá. 1989. Tomo IV. P. 96 y ss.

6 PALACIOS, Marco. Op. Cit. . P. 257

negar que, al comenzar los años sesenta, comenzaban a tomar cuerpo algunos cambios significativos. El primero se refiere a la transformación que experimentaba la concepción que el huilense había tenido de sí mismo durante la primera mitad del siglo XX y de su posición frente al país.

En efecto, ese *“grupo patriarcal, honesto y hospitalario y al mismo tiempo, guerrero, altivo, indomable en horas de conflicto, franco y leal...amigo de la igualdad y de la justicia como era de esperarse de tan altiva estirpe aborigen”*, al decir del Maestro López de Mesa⁷, se consideraba dueño de una personalidad singular y por lo tanto merecedor de que se le reconociera su verdadera importancia. Habitante del valle del Alto Magdalena, hacía poco había corrido a defender la frontera sur ante la invasión peruana a Leticia. Pero, el Huila era más que soldados prestos a dar la vida por la patria. El Huila esperaba ser visto como una riqueza natural y cultural que se abría al país gracias a la carretera que lo comunicaba con Bogotá, con el fin de compartir su patrimonio con los nacionales y extranjeros. El Huila era potencia en el deporte del Baloncesto, gracias a los éxitos de la Aplanadora Opita, destacado equipo que dominó las canchas nacionales durante los años cincuenta, constituyéndose en referencia del orgullo regional. El Huila era música y gracia plasmada en el dueto cómico musical Los Tolimenses, en virtud del cual compartió con Colombia, durante casi veinte años, su talante calentano, convertido en risas que llenaron todos los rincones del país. El Huila era la música de Jorge Villamil Cordovez, referente del pentagrama nacional que rompió las fronteras y llevó al mundo entero los rumores de los ríos y el azul de sus montañas. En fin, el Huila se abría orgulloso ante el pueblo colombiano para compartir con todos sus habitantes la alegría y la espontaneidad de una fiesta que hunde sus raíces en el pasado colonial y que prolonga la tradición festiva del hombre peninsular, gracias a cuyo concurso se perfiló en el Alto Magdalena *“un alma abierta y festiva, limpia y graciosa, soñadora y romántica”*⁸.

Otro cambio significativo lo constituyó el efecto que produjo la migración sobre la forma de ser del huilense. Ese Huila, que mostraba a Colombia la cultura que había forjado a lo largo de cuatrocientos años en el espacio del valle del Alto Magdalena, resumida en las fiestas de San Juan y de San Pedro, bajo el nombre de Reinado Nacional del Bambuco, cambiaba lentamente, gracias a la influencia de los migrantes llegados de otros departamentos que venían en procura de la paz de sus campos y tras el estudio y el

7 Luis López de Mesa, citada por Luis Carlos Herrera Molina. El Huila Adolescente. Universidad Javeriana. Facultad de Comunicación social. Bogotá. 1981. P. 22

8 HERRERA MOLINA, Luis Carlos. Op. Cit. P. 22

empleo en sus ciudades. Las estribaciones cordilleranas dejaron de ser los solitarios bosques para convertirse en el espacio vital de tolimenses, cundinamarqueses, boyacenses, paisas, caucanos y nariñenses que, junto al huilense, encontraron en la producción de madera y en los cultivos de pancoger, previos al cafetal, su modo de vida. Bajo el mismo impulso, Neiva, al igual que otras poblaciones en menor escala, se constituyó en la receptora de conciudadanos que abandonaban sus pequeñas localidades para acceder a los servicios propios de las urbes en crecimiento. Unos y otros enriquecieron al pueblo huilense con sus costumbres, particularmente relacionadas con los hábitos alimenticios, las formas festivas y el empleo de la tierra para la producción, signando al Huila con la multiculturalidad que no se ha terminado de consolidar⁹.

Al ritmo de estos cambios se animaba también el optimismo para realizar obras y ejecutar proyectos con la esperanza de mejores tiempos. Entre las primeras, destacan las que se pusieron en marcha para la adecuación de tierras y su posterior incorporación a la agricultura comercial. Durante los años sesenta comenzaron las ejecuciones de la Reforma Agraria, a través del instituto creado para tal fin. Este desarrolló los proyectos de El Juncal, en Palermo, y los de El Porvenir y San Alfonso en Villavieja, los cuales, unidos a las últimas realizaciones llevadas a cabo por particulares, como la irrigación de la hacienda San Carlos, en Campoalegre, en 1958, que exigió la construcción de un túnel, de considerable extensión, para atravesar la loma de La Angostura, incrementaron notablemente el área destinada al cultivo de arroz. Entre los segundos, registramos el desplazamiento de agricultores huilenses hacia los departamentos de Magdalena, Santander y el actual Caquetá, entre otros, a donde llevaron, junto con centenares de trabajadores calentanos, la tecnología aprendida en el Huila para cultivar arroz o los procesos modernizados para la cría de ganados. Así mismo, la consolidación de la empresa de transporte aéreo, TAO –Taxi Aéreo Opita-, y el nacimiento de la Cooperativa de Motoristas del Huila y Caquetá -COOMOTOR- que, unida a Cootranshuila, sirve aún por las carreteras del Huila, el Caquetá y buena parte de los departamentos del interior del país.

Debe decirse, también, que para estos años el Huila, que había tenido en las décadas del cuarenta y cincuenta del siglo pasado a Luis Ignacio Andrade como figura política nacional con talla presidenciable, comenzaba a ser consciente que Misael Pastrana Borrero se perfilaba como una opción para ocupar la presidencia de la república. Esta circunstancia condujo

9 Cf. Idem

a que la sociedad huilense encontrara viable que durante la presidencia de Pastrana Borrero se concretarían los diversos proyectos de desarrollo que se pensaron a mitad de siglo y se consolidarían los que ya se habían puesto en marcha.

El empuje de las gentes del Huila en ese momento contrastaba con los logros que, en materia de infraestructura, se habían alcanzado al comenzar los años sesenta. En materia de energía eléctrica, por ejemplo, tan solo se habían construido la microcentral de La Viciosa en Guadalupe y Río Iquira I; por su parte, Río Iquira II estaba en proceso de construcción. Esta situación permaneció invariable a lo largo de la década. Según el Anuario Estadístico del Departamento, en 1970, el Huila contaba con 14.700 kilovatios, los cuales solo alcanzaban para abastecer el alumbrado público, la demanda doméstica y las pequeñas fábricas y talleres. De conformidad con Centrales Eléctricas del Huila la situación se había agravado porque Río Iquira, el proyecto en el que se habían fincado todas las esperanzas durante la década del cincuenta, pues según vimos se le comparó con Anchicayá en el Valle y Río Grande en Antioquia, en 1969 no alcanzaba a generar ni el 80% de su capacidad debido a la insuficiencia del caudal del río¹⁰. El Huila ocupaba el puesto quinto a nivel nacional en producción de arroz, con un total de 27.500 toneladas que podía ser mayor si se hubiese cumplido el plan de adecuación de tierras que mencionamos en el capítulo primero. Empero, la falta de irrigación obligó a los agricultores a ocupar las tierras *tractorables* en cultivos comerciales secanos, como el algodón. A esta actividad se dedicaron, en 1960, 160.000 hectáreas, lo que llevó al departamento a ocupar el séptimo puesto a nivel nacional¹¹ y así se mantuvo mientras subsistieron las condiciones ambientales apropiadas para este cultivo. Esta actividad tuvo su centro en Villavieja, municipio que vivió una verdadera época dorada, a la cual contribuyó la filmación de varias películas, entre ellas uno de los clásicos colombianos: “El río de las tumbas”. En las tierras de clima medio, particularmente en las estribaciones cordilleranas, crecía el cultivo del café, que para el final de la década contaba ya con 20.000 hectáreas lo que permitió ocupar el sexto lugar entre doce departamentos cafeteros¹². Junto al café, se cultivaba maíz, frijol, yuca, plátano, caña de azúcar y se producían maderas. Finalmente, las posibilidades de mejoramiento pecuario estaban fincadas en los puestos de monta que se instalaron en la mayoría de los municipios, con el fin de cualificar las razas bovinas, equinas y porcinas; así como en la capacitación de mayordomos y trabajadores del campo.

10 GOBERNACIÓN DEL HUILA. Departamento Administrativo de Planeación Departamental. Anuario Estadístico. 1969.

11 Idem.

12 Idem

En turismo, el avance era mayor. Al finalizar 1960 se institucionalizaron las fiestas de San Pedro con el nombre de Festival Folclórico y Reinado Nacional del Bambuco¹³, gracias al ánimo que produjo la realización del Festival Típico que reunió en Neiva, en ese año, muestras folclóricas de la mayoría de los municipios del departamento¹⁴. Además, estaban en funcionamiento los hoteles Plaza de Neiva y Yalconia de San Agustín, valorados como fundamentales para darle soporte a esta nueva actividad económica. Por su parte, en el sector educativo, aunque se ofrecía enseñanza técnica, ésta no alcanzaba el nivel técnico superior. Además de la Escuela Industrial Cándido Leguízamo, dirigida a varones, existía el Politécnico Femenino, cuyos estudios no pasaban de lo que hoy se conoce como Educación Básica Secundaria. En este mismo sector, en 1961 comenzó a funcionar el Servicio Nacional de Aprendizaje SENA, año en el que ofreció solamente un curso, al que concurrieron 8 alumnos del sector agropecuario. A partir de 1964 esta entidad oficial amplió su oferta educativa al sector del comercio y la industria¹⁵.

En esta materia, debemos mencionar la creación del Centro Piloto de Capacitación Laboral, impulsado por el padre Luis Ignacio Andrade, quien después de haber ejercido un reconocido liderazgo político como miembro del partido conservador, decidió hacerse sacerdote en la comunidad claretiana¹⁶. El centro, dado al servicio en 1964, tenía como finalidad ofrecer educación y capacitación laboral a los niños afectados por la violencia partidista que se registró desde finales de los años cuarenta en el departamento. Para tal efecto, su creador y la comunidad claretiana contaron con el apoyo del gobierno nacional, de otros gobiernos, particularmente de la Gran Bretaña, y de las gentes del común, que permanentemente hacían donaciones para sostener el internado.

Con relación a la economía urbana, el comercio representaba el 61.3% de la actividad, mientras que el sector oficial y de los servicios públicos alcanzaba el 30.3%. Así, la Cámara de Comercio de Neiva inscribió, en 1969, 533 entidades comerciales y 60 agropecuarias¹⁷. Los establecimientos industriales estaban representados en trilladoras de café y de arroz, fábricas de licores y gaseosas, curtiembres, fábricas de baldosines, talleres de mecánica y metalistería, talleres artesanales de fabricación de calzado y de muebles de madera, así como almacenes y depósitos de mercancías,

13 Ordenanza 064 de 1960

14 Ordenanza 44 de 1959

15 GOBERNACIÓN DEL HUILA. Departamento Administrativo de Planeación Departamental. Op.Cit.

16 Cf. SALAS VARGAS, Reynel. Luis Ignacio Andrade. El camino hacia la paz de un hombre controvertido. Imprimimoscolombia. Neiva. 2017. P. 243 y ss.

17 Gobernación del Huila. OP. Cit. .

establecimientos que ocupaban el mayor número de empleados. De otro lado, crecía la migración de habitantes del campo y de las localidades pequeñas a las ciudades, y de manera especial a Neiva. Para el censo de 1964 el departamento registraba un total de 416.289 habitantes, de los cuales 176.964 vivían en la zona urbana y 245.325 en la rural. De ellos, 75.886 residían en la zona urbana de la ciudad de Neiva y 13.904 en el campo, para un total de 89.790 habitantes. El fenómeno del crecimiento de la población urbana de Neiva y otras localidades del departamento obligó a los municipios a incrementar la cobertura de los servicios públicos de acueducto, alcantarillado y electricidad, y a ofrecerle a los migrantes soluciones de vivienda¹⁸, educación, salud y trabajo, complicada tarea, al menos en educación, porque como se sabe la mitad de la población en edad escolar de primaria aún no concurría a las aulas, y en secundaria era mucho mayor el desfase¹⁹.

CARTA A LOS JÓVENES

Tal era la situación del departamento en la década del sesenta del siglo pasado, la cual, a pesar de sus avances, era considerada inaceptable por algunos ciudadanos que creían estar en capacidad de solucionar algunos de sus problemas.

Guillermo Plazas Alcíd²⁰, recientemente graduado de abogado en la Universidad del Cauca, encontró en este ambiente la motivación para llamar a la acción a la sociedad huilense, y de manera particular a la juventud. Su propósito era agrupar a la ciudadanía en torno a causas comunes como alternativa para solucionar los problemas de Neiva y el Huila. Dueño, junto con otros dirigentes liberales, del nombre de un periódico que fue signo de lucha y renovación en los críticos años treinta²¹, Plazas y el grupo que lo acompañaba hicieron de El Debate la tribuna para urgir el cambio en el Huila y, de paso, cosechar los réditos que les permitieran acceder a las esferas del poder político.

18 Entre 1959 y 1965 se establecieron en Neiva, por ejemplo, los siguientes barrios: San Martín, Las Granjas, Cándido etapas 1,2 y 3, Caracolí, Los Almendros, 20 de Julio, Bellavista, Quirinal, Peñón Redondo, Ciudad Jardín, Las Ceibas, Monserrate, Sinaí, Bogotá, José Antonio Galán, Emayá, Bonilla, Reynaldo Matiz, Cándido etapas 4 y 5, Kennedy, 7 de Agosto, Las Mercedes, Las Américas y Buenos Aires. Estos barrios ocupan un total de 1441 hectáreas. Cf. SALAS ORTIZ, Camilo Francisco. Nuestro compromiso es con Neiva. Editora Surcolombiana. Neiva. 1997. P. 95

19 GOBERNACIÓN DEL HUILA. Op. Ct.

20 Guillermo Plazas Alcíd nació en Baraya, Huila, el 26 de abril de 1936. Hijo de Alfredo Alcíd y Susana Plazas. Bachiller del Colegio Nacional de Santa Librada. Abogado de la Universidad del Cauca. Presidente de la Federación de Estudiantes de la misma universidad. Juez Promiscuo Municipal de El Tambo, Cauca, y Juez Civil del Circuito de Pitalito. Diputado, alcalde de Neiva en dos ocasiones, la última por elección popular. Representante a la Cámara, Senador de la República. Presidente del Congreso Nacional. Miembro de la Asamblea Nacional Constituyente de 1991. Embajador de Colombia ante la Unión Soviética, Honduras y Nicaragua. Cf. SALAS ORTIZ, Camilo Francisco. IN. Historia Comprehensiva de Neiva. Academia Huilense de Historia. Neiva. 2012. Tomo V. P. 124

21 El Debate, periódico fundado en Garzón en 1925, por Tulio Rubiano y Benigno Velasco Cabrera. Su propósito era eminentemente ideológico, comprometido con el objetivo de ganar las mayorías para el partido liberal y específicamente para el sector encabezado por Rubiano, quien sostenía una abierta disputa con la Curia de Garzón, que lo había excomulgado.

Acta n° 2

En Neiva, a los catorce días del mes de Diciembre de mil novecientos sesenta y dos, siendo las ocho de la noche, y previa convocatoria del Presidente de la Corporación, se reunió la Sala de Gobierno con la mayoría de sus integrantes en el Salón de audiencias del Juzgado Superior y abierta la Sesión fue aprobada por unanimidad la siguiente proposición:

La Sala de Gobierno de la Corporación Cultural "José Eustasio Rivera" en uso de las atribuciones determinadas en el artículo 25 de los Estatutos dispone:

"Crease dependiente de la Corporación un Colegio de Bachillerato Nocturno con el nombre de "José María Rojas Garrido" en homenaje al único Ciudadano huilense que ha ocupado la Presidencia de la República. El Colegio iniciará labores en el año lectivo de 1963 =

"Nómbrese como su primer Rector al Dr. Reynaldo Polanía Polanía con amplias facultades para su organización y funcionamiento por un periodo de un año.

"Cumplido lo anterior el Señor Presidente dio por terminada la sesión.

En constancia se firmó la presente acta siendo las 09 de

Facsímil del acta número 2 de la Sala de Gobierno de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera, mediante la cual se creó el Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido y se nombró como primer rector al doctor Reynaldo Polanía Polanía.

la noche.

El Presidente,

El Secretario,

Mutiner

Acta N.º 3

En Neiva a los Cuatro días del mes de febrero de mil novecientos sesenta y tres, siendo las cinco de la tarde y previa convocatoria del Presidente de la Corporación, se reunió la Sala de Gobierno con la mayoría de sus integrantes en la oficina del Dr. Álvaro Sánchez Silva y abierta la sesión fue aprobada por unanimidad la siguiente proposición:

"La Sala de Gobierno de la Corporación Cultural 'José Eustasio Rivera' en uso de las atribuciones determinadas en el artículo 25 de los Estatutos, dispone 'Nómbrase como Sindico de la Corporación al Señor Alexo Trujillo Trujillo por un periodo de un año.'"

Cumplido lo anterior, el Señor Presidente ordenó levantar la reunión. En constancia se firma la

Tres meses después de haberle dado nueva vida a El Debate, Guillermo Plazas Alcid publicó la “Carta a los Jóvenes”, conocida también como “Operación Huila”²². El 8 de septiembre de 1962, día en que apareció el número 13 de El Debate, divulgó su visión del Huila y propuso el mecanismo que, en su criterio, sería el más apropiado para encarar la solución de los problemas de la comarca; además, relacionó una serie de iniciativas que debían desarrollarse para acceder al progreso esperado. El análisis que Plazas Alcid hizo en la “Carta a los Jóvenes” sobre las causas que habían hecho insuperable el atraso en el Huila no se fundamentaba en estudio previo alguno; al menos el autor no lo dio a conocer. Sin embargo, el contenido expuesto demuestra que el novel abogado interpretaba lo que pensaba la ciudadanía, entendiendo la inconformidad de las gentes, principalmente su relación con la clase política tradicional y con la forma como sus dirigentes llevaban a cabo la actividad y encaraban la solución de los problemas comunitarios.

En nuestro criterio, como la “Carta a los Jóvenes” solamente relacionaba los proyectos que debían ejecutarse, además de precisar la manera de llevarse a cabo, el documento era, en sí mismo, un plan de acción en procura del progreso departamental. De otro lado, la carta era una proclama, entusiasta y provocadora, que buscaba comprometer la voluntad de la ciudadanía y, particularmente, de los jóvenes, para que, dejando de lado el egoísmo y superando las costumbres inveteradas, ofrecieran su concurso para construir, entre todos, un futuro digno y halagüeño. El documento puede tener otra interpretación: fue la presentación formal de Guillermo Plazas Alcid, interesado en intervenir en la actividad política y partidista del departamento del Huila. Al efecto, su autor se definió como un ciudadano alejado de la politiquería tradicional y libre de compromisos castrantes; además, comprometió todas sus fuerzas y su voluntad para ponerlas al servicio del Huila y de sus gentes.

En la “Carta a los Jóvenes”, cuyo contenido se publica como anexo de esta obra, Plazas se declaraba “*una persona nueva, desposeída de prejuicios irritantes y de odios infecundos*”²³. Entendemos que estas manifestaciones debía formularlas, necesariamente, alguien que quisiera intervenir en el mundo de la política, pues era preciso que estableciera unos linderos, con el fin de marcar un punto de inflexión frente a la clase política que

22 El nombre de Operación Huila hace relación a la Operación Colombia presentada en 1961 por Lauchlin Currie, en la cual criticaba la reforma agraria que se discutía en el Congreso y proponía un programa para crear medio millón de puestos de trabajo en las ciudades, con lo cual se lograría un crecimiento del 20% durante los años de duración de la Operación. Cf. PALACIOS, Marco. Op. Cit. P. 254

23 El Debate. Neiva, 8 de septiembre de 1962. P. 1

tradicionalmente había manejado el departamento; la misma que, de alguna manera estaba relacionada con las dolorosas contiendas políticas de finales de los años cuarenta y buena parte de la década del cincuenta del siglo pasado.

La segunda declaración de Plazas estaba animada por el mismo propósito: mostrarse diferente al político de siempre. Consideraba que la política debía hacerse de otra manera. Señalaba que no estaba contaminado con formas, procedimientos y costumbres que identificaban a los políticos tradicionales. Siendo, como lo afirmaba, un ciudadano que quería hacer otro tipo de política, era lógico que afirmase que *“no tiene ningún compromiso adquirido a espaldas de la comunidad, que es consciente de la responsabilidad que pesa sobre sus hombros y que antes que nada ansía servir a la comunidad”*²⁴.

Previsivo ante las reacciones que podía producir su carta en los ciudadanos más adultos de la región, Plazas advertía que su juventud no era un lastre en el momento de convocar al pueblo a escoger su nombre para una corporación pública porque, a pesar de ser joven, *“conoce la trágica situación en la que agoniza el Huila”*²⁵. Finalmente, expresaba la estrategia que había concebido para iniciar el proceso de resolución de los problemas que había identificado: *“se trata de que todos los huilenses se unan en un proceso que espera sea liderado por la juventud”*²⁶.

La “Carta a los Jóvenes” no fue el resultado de un estudio de planeación del desarrollo regional, como ya dijimos. Fue el punto de partida de una organización que se regiría por principios que debían mantener viva la acción colectiva, con el fin de encarar las distintas tareas que surgirían del listado de proyectos pensados para mejorar la situación y de los acuerdos con quienes se comprometieran a aceptar la invitación.

El propósito de la “Carta a los Jóvenes” era constituir grupos de acción para iniciar procesos que solucionaran la problemática departamental. Para cohesionarlos determinaría ciertos principios axiológicos de obligatorio cumplimiento por parte de los integrantes de los grupos que se formarían. Sólo así se podían mantener unidos en torno a formas de acción y maneras de proceder, transparentes y honradas. Por ello, pensaba que el movimiento de integración que iba a resultar del acatamiento a su llamado, no podía

24 Idem.

25 Idem

26 Idem



Fotografía del óleo de José María Rojas Garrido, expuesto en la sede de la Academia Huilense de Historia, galería de expresidentes de Colombia de origen huilense.

convertirse en una agrupación amorfa de voluntades e intereses. Quienes se asociaran para emprender la reconstrucción del Huila debían estar movidos por el desinterés, la espontaneidad, la gallardía, la responsabilidad y el entusiasmo propio de las nuevas gentes²⁷. En última instancia, lo que pretendía Plazas era que quienes estuviesen prestos a secundarlo en la iniciativa debían asumir actitudes contrarias a las que caracterizaban a la clase política departamental que, además de sectaria, había sido miope y egoísta.

Guillermo Plazas Alcid estaba convencido de que su llamado sería atendido. A su favor jugaban el cansancio de la ciudadanía frente a los tradicionales jefes de los partidos políticos. Algunos de ellos habían rechazado el golpe militar de Rojas Pinilla en el 53, pero habían apoyado, luego, su permanencia al frente de los destinos del país. También le favorecía el comienzo de un nuevo orden político nacional, establecido por los acuerdos que le dieron vida al Frente Nacional. Desde esta perspectiva se entendía que los beneficios del gobierno no estaban dirigidos exclusivamente a los seguidores del partido gobernante, sino que debían ofrecerse, por igual, a liberales y conservadores. Así, aprovechando el nuevo orden y las nuevas tendencias del ambiente nacional, según las cuales el progreso y el bienestar eran un bien para todos, sin distingos de color, partido, raza o credo, y seguro de que su buena voluntad y transparencia eran la mejor carta de presentación ante la comunidad, anunciaba que el objetivo de esta gran empresa no sería otro que la superación integral del Huila, a través de una actividad permanente y constructiva.

De los postulados de la “Carta a los Jóvenes” quisiéramos llamar la atención sobre su convicción respecto de las posibilidades del trabajo colectivo en el desarrollo de una comunidad. Al hacerlo, seguramente estaba echando mano de la experiencia que se vivía en los campos del Huila y del país, en donde sus comunidades dedicaban y dedican parte del tiempo a unirse para realizar obras básicas, como abrir o arreglar caminos, levantar la escuela o ayudarle a un vecino a limpiar un lote para sembrarlo o para mejorar el estado del cultivo. También pudo estar motivado por el impacto que causaba a nivel internacional el talante del joven presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy, quien convirtió la frase *“No preguntes qué puede hacer tu país por ti sino qué puedes hacer tú por tu país”* en un lema de convivencia y patriotismo. Tampoco se puede desconocer que hubiese apelado a la solidaridad cristiana en un pueblo mayoritariamente católico. En consecuencia, el motivo de esta empresa, que

27 Cf. Idem.

debía llevarse a cabo con el concurso de todos y para bien de todos, no era otro que la irrenunciable obligación social que tienen los hombres, y de manera particular la juventud, de servir a sus semejantes en la proporción exacta de las fuerzas. Por lo tanto, quien se integrara a esta tarea no podía esperar retribución distinta a la edificante satisfacción del deber cumplido.

En la “Carta a los Jóvenes”, Plazas Alcid dejaba ver otra de las facetas de su personalidad. Nos referimos a su estilo de escribir, encendido y fervoroso. Este estilo lo hemos apreciado en la mayor parte de los editoriales de El Debate, durante el periodo que estuvo bajo su dirección. De ahí que el documento se caracterizaba por la reafirmación constante de las ideas; buscaba encender el entusiasmo juvenil ratificando que *“ante la absoluta crisis departamental en lo humano, espiritual y material solo hay una esperanza: amor al terruño; solo hay una bandera: la capacidad creadora de la juventud; solo una posibilidad de salvación: la presencia de sangre nueva movida por la conciencia cívica”*²⁸. En esas máximas de acción se debía originar un movimiento de integración huilense, suprapartidista, capaz de *“formar una auténtica conciencia de servicio civil en bien del Departamento”* y aceptar, de una vez por todas, que *“la solución de nuestros problemas está en nosotros mismos, quienes debemos buscar la acción común”*²⁹.

Concluida la fase de presentación y de motivación, la “Carta a los Jóvenes” proponía un listado de proyectos, tan amplio y numeroso como amplios y numerosas debían ser las expectativas de los asociados. En consecuencia, la meta del movimiento suprapartidista, dinamizado por la sangre joven del departamento, que tendría un nivel central de dirección en Neiva y organismos dependientes en los municipios, sería la realización de los siguientes proyectos:

- *Creación de una universidad*
- *Creación de normales superiores*
- *Ampliación y modernización del Colegio Nacional Santa Librada*
- *Creación de un Bachillerato Nocturno gratuito para que se forme el trabajador que no puede dejar de lado su trabajo.*
- *Establecimiento de un Centro de Capacitación Sindical, para que el obrero conozca sus derechos y prerrogativas*
- *Fundación de una Escuela de Bellas Artes*
- *Hacer del deporte el más difundido medio de diversión comunal*

²⁸ Idem.

²⁹ Idem.

- Lucha por la paz
- Aplicación de la Ley de Reforma Agraria
- Perfeccionamiento del SENA
- Programa de irrigación
- Planes de electrificación
- Vías básicas
- Mejora de los servicios de justicia³⁰

REACCIÓN INMEDIATA

La reacción de quienes ejercían algún liderazgo entre la comunidad, como los sacerdotes y dirigentes políticos, en general, fue particularmente rápida ante la convocatoria de Plazas Alcid. Los testimonios de dichas reacciones fueron publicados por El Debate a partir de la semana siguiente a la divulgación del documento. Una de esas reacciones está contenida en la carta que firmara Álvaro Ramírez Cháux. En ella decía, entre otras cosas:

“la honesta, valiente y ardorosa proclama que ustedes han lanzado a la juventud huilense con el título de “Operación Huila” hace a ustedes acreedores de la más fundada admiración. ... Del comentario de esas ideas puede surgir el manual de la acción huilense, la agenda de todos nuestros hombre de buena voluntad”³¹.

Por su parte, Darío Silva Silva, uno de los líderes del movimiento conocido con el nombre de “Los papelipolas”, constituido como reacción a la actitud del común de considerar que después de José Eustasio Rivera no era posible que surgieran escritores en el Huila, y también con el fin de cuestionar la pesada quietud de la sociedad huilense, le advertía en una carta a Guillermo Plazas Alcid sobre el poder de su movimiento:

“porque la integridad de nuestro movimiento, llamado inicialmente “papelipola” y ahora resucitado por usted bajo la denominación de “Operación Huila”, conmoverá las bases de la estructura social, cultural y política del terruño. Los hombres nuevos no queremos ser hibridación de viejas castas. Brotamos de la tierra y poblaremos el mundo del Huila....”³².

A su turno, para Héctor Polanía Sánchez, dirigente conservador del sur del Huila y en ese momento alcalde de Pitalito, la Operación Huila

30 Idem

31 Idem. Neiva. 15 de septiembre de 1962. P. 1

32 Idem. P. 2

“(era) un noble esfuerzo de movilización de todas las potencias espirituales y físicas del pueblo huilense, para sacarlo del subdesarrollo cultural y económico que lo está aniquilando. Creo que sin movimientos como este, las muchas carencias de que adolece el Huila, no tienen remedio próximo”³³.

Para el doctor Álvaro Sánchez Silva, a la sazón presidente del Concejo Municipal de Neiva y quien fue uno de los primeros en expresar su respaldo a los postulados de la Operación Huila, la respuesta lógica ante la contundencia del documento era aceptar los objetivos allí determinados. Pero este respaldo significaba que no solo estaba listo para apoyar la iniciativa desde el punto de vista teórico, sino que *“puede contar con mi modesto concurso para lograr realizaciones concretas”*. Además, le proponía a Plazas que uno de los objetivos de la Operación Huila fuese la organización de la Asociación Departamental de Municipalidades, con el fin de lograr el desarrollo armónico de todas las regiones del departamento. Empero, temía que un entusiasmo y optimismo desmedidos condujera a impedir la realización de obras realistas y de sentido práctico. En el último párrafo de su carta, Sánchez Silva, afirma:

“Creo con sinceridad que solamente por medio de realizaciones concretas y de importancia, se lograrán las finalidades de “Operación Huila”. De otro lado, es también esta la única forma de RELEVAR a nuestros viejos dirigentes fatigados ya de prometer año tras año a nuestros conciudadanos bonanza y progreso incalculables.... El punto de partida de la nueva generación no puede ser otro que el de realizaciones de interés común. Y si estas se cumplen, se habrá logrado el doble objetivo de su campaña”³⁴.

Entre las muchas voces que se levantaron para manifestarse en torno a la “Operación Huila” destacamos el comentario periodístico que hiciera Rafael Azuero Manchola en el programa *Sucesos y Comentarios* que emitía semanalmente la emisora Radio Neiva³⁵. El valor de lo dicho radicaba en que su autor representaba la tradición de uno de los sectores en que estaba dividido el conservatismo en el Huila; y, también, porque él cumpliría un papel de primer orden, no solo en el proceso político que llevó a Misael Pastrana Borrero a la presidencia de la república, sino en el ejercicio de éste en su cargo.

En primer término, Azuero afirmaba que se complacía en saber que un

33 Ídem. P. 6

34 Ídem. 20 de octubre de 1962 P. 1 y 6

35 Ídem



Condecoración del doctor Guillermo Plazas Alcíd en 2015. Aparecen de izquierda a derecha: Jaime Cerquera Salazar, Jaime Salazar Díaz, Jaime Durán Vargas, Guillermo Plazas Alcíd, Ciro Alfonso Tovar, Eduardo Navarro Gutiérrez, José Naum Martínez y Orlando Pinto (Foto: Corporación Cultural JER)

grupo de jóvenes se ocupaba de los problemas del departamento, antes que en hacer crecer odios y rencores entre la ciudadanía.

“Un poco tarde después de su divulgación periodística, he conocido el programa o bosquejo de la llamada “Operación Huila”. Me satisface y es motivo de complacencia, que destacados elementos de la gente nueva, en vez de enervarse de odios y trucos sectarios, sin menoscabo de la profesión convencida de ideales políticos, se preocupen por plantear como aglutinante de sus inquietudes, de sus inteligencias, del ímpetu dinámico y del espíritu inconforme de los años mozos, las necesidades, los problemas, el necesario desarrollo y mejor estar de la tierra en que les ha correspondido desenvolverse y aplicar el bagaje de su preparación”³⁶.

No creía Rafael Azuero que la activación del progreso tuviera que ser objeto de una sola generación y menos que poner en marcha acciones para mejorar las condiciones de vida de la ciudadanía debía traer consigo un choque generacional. En su criterio, los jóvenes siempre habían tenido su momento en el devenir de la sociedad departamental y no se trataba de que los que fueran llegando por efecto del relevo generacional eliminaran *per se* a los que ya habían cumplido un ciclo.

Preocupación y programa que no requiere para su cabal ejecución el objetivo de una pugna de generaciones. Es posible que haya casos y seguramente los hay, de elementos nuevos, cuyas brillantes capacidades no se estén aprovechando en las posiciones en que ellos pudieran estar dando su mayor rendimiento. Pero en general, en este Departamento, si recorremos la lista de las personalidades que han intervenido o intervienen en las posiciones directivas de la función pública, la mayoría de ellos han tenido desde su temprana edad esas oportunidades. Otra cosa muy distinta es la manera, el equipo y la forma y eficacia con que hayan actuado. En primer término, a las generaciones del medio siglo para atrás, les ha correspondido cumplir esa tarea, con una preparación general, un tanto extensa y vaga por la diversidad de temas y frentes de acción que han tenido que manejar, en tiempo en que el concepto técnico y de especialización no contaba, no operaba en la preparación ciudadana o profesional. Hoy las condiciones son distintas. Hay una canalización, una reducción del número en favor de la intensidad y profundidad de los tópicos que integran el equipo, la preparación intelectual de cada ciudadano, hecho este que desde luego, va operando un más rápido desplazamiento y relevo más anticipado que en tiempos pretéritos de las distintas generaciones. Y como ese relevo natural y lógico e inevitable, no debe operarse con el sentido de eliminación o destrucción, de las unas por las otras, sino como proceso de formación de una

36 Idem

cadena histórica en la que los distintos eslabones se concatenan para darle más fuerte estructura, las generaciones que van rindiendo su jornada no deben tener como preocupación exclusiva su papel de retiro, sino facilitar la mejor preparación y provechosa experiencia de los que le siguen, con mayor razón si se tiene en cuenta la diferencia anotada en el equipo que utilizan las unas y las otras³⁷.

Azuero Manchola estaba de acuerdo con los promotores de la Operación Huila al reconocer que en la sociedad huilense había imperado e imperaba el individualismo, circunstancia que había pesado y pesaba en las empresas que querían un Huila más desarrollado.

Hay otro factor de no pequeña importancia en el que comparto plenamente la tesis comentada. Entre nosotros ha predominado un individualismo, si no alimentado por egoísta espíritu, si sostenido por inveterado y nada ventajoso propósito de aislacionismo, que no ha permitido elaborar un programa de conjugada integración de inteligencias que pueda traducirse como el derrotero de una generación en el servicio público. Por eso tenemos que, al mostrar la obra por ellas realizada, reducirnos a destacar o recordar la cumplida por tal o cual figura descollante en su trayectoria individual. Y esto pesa y ha pesado sin duda, como lastre en lo que ha debido ser el progreso de nuestro terruño; cada quien considera que su criterio aislado cumple a cabalidad el deber y la función que le corresponde dentro del mundo social, olvidando que es el cotejo de las ideas, el contacto o choque de los conceptos lo que produce no solamente la luz de la verdad, sino que crea los vínculos de la solidaridad, los lazos de un compromiso entre varias inteligencias y voluntades, en torno a lo que ya no es la concepción, sin control ni ajeno análisis, de la tesis aislada, sino el producto y el fruto de una misma semilla, pero germinada en el terreno que integran y abonan capacidades distintas y diferentes preparaciones. Rectificación ésta que es preciso realizar, configurar y poner en marcha utilizando todos los valores utilizables desde todas las posiciones disponibles y desde las distintas orbitas y edades que cada quien le sea dable consignar su aporte³⁸.

En la parte final de su comentario radial, Azuero Manchola ratificaba que encontraba en la propuesta elementos de valor que obligaban a seguir la trayectoria de la empresa que se proponía.

Es tan extenso el tema, tan variado el material que ofrece, que en un sencillo comentario, a vuelo de pluma diseñado, no es posible tratarlo con la detención que debe ser. Me prometo volver sobre él, así sea en forma intrascendente y ligera

37 Idem
38 Idem



NO. JG16004421

GOBERNACION DEL HUILA-DIRECCION DE JUSTICIA.

RESOLUCION No. 005 de 1.963.

(enero 9)

Por la cual se reconoce una Personería Jurídica.

EL GOBERNADOR DEL DEPARTAMENTO DEL HUILA

en uso de la facultad que le confiere el Art. 10.

del Decreto Legislativo 2703 de 1.959, y

CONSIDERANDO:

Que el Dr. ALVARO SANCHEZ SILVA, mayor de edad, cedulaado en Neiva al número 4871311, en su carácter de Presidente de la "CORPORACION CULTURAL JOSE BUSTASIO RIVERA" con domicilio en esta ciudad, solicita de la Gobernación reconocimiento de Personería Jurídica para la citada Entidad;

Que el peticionario acompaña a su solicitud lo siguiente:

Copia del Acta sobre constitución de la Entidad;

Copia del Acta sobre nombramiento de la Mesa Directiva;

Copia del Acta sobre aprobación de los Estatutos y la correspondiente copia de ellos y que son los que regirán la Entidad;

Certificación sobre el ejercicio de funciones del Presidente de la Corporación.

Que estudiada la documentación se encuentra que la Entidad se ajusta a los preceptos de la moral y orden legal, tanto en su organización como en el fin que persigue que no es otro que el de "proporcionar educación básica especializada, educación y capacitación en todos los grados mediante fundación de Universidades, Colegios, Instituciones Culturales, Escuelas, Centros de Capacitación, etc., preferencialmente a obreros y empleados".

Que se han llenado las formalidades prescritas por el Art. 44 de la Constitución Nacional, el Art. 636 del C. Civil y Decreto 1326 de 1.922;

Que por las razones expuestas y de conformidad con el Art. 10. del Decreto 2703 de 1.959, es procedente habilitar a la Entidad referida para ejercer derechos y contraer obligaciones civiles, concediéndole la Personería Jurídica,

RESUELVE:

ARTICULO PRIMERO.- Reconocer Personería Jurídica a la "CORPORACION CULTURAL

Facsímil de la resolución mediante la cual la Gobernación del Huila le concedió personería jurídica a la Corporación Cultural José Eustasio Rivera.

JOSE EUSTASIO RIVERA", domiciliada en la ciudad de Neiva.


ARTICULO SEGUNDO.- El Presidente de la Entidad, Dr. ALVARO SANCHEZ SILVA, quien de conformidad con los Estatutos es el representante legal de la misma, queda inscrito en el Libro que para el efecto se lleva en este Despacho. Así se reputará mientras no se solicite y obtenga nueva inscripción.

ARTICULO TERCERO.- La presente Resolución se publicará en la Gaceta Oficial del Departamento y registrá quince (15) días después de llenado este requisito (Art. 4o. Decreto 1326 de 1.922).

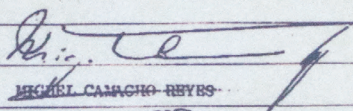
ARTICULO CUARTO.- De conformidad con el Art. 5o., numeral 29 del Decreto 2908 de 1.960, a la presente Resolución se le deben adherir y anular las estampillas de Timbre Nacional por valor de \$50,00.

COPIESE, PUBLIQUESE, NOTIFIQUESE Y CUMPLASE.

Dada en Neiva, a los nueve días del mes de enero de mil novecientos sesenta y tres.


ERIQUEL MARTENE ORZCO

Srio. de Gobierno-Brigdo. de la Gobernación.


MICHEL CAMACHO REYES

Director de Justicia.

REPUBLICA DE COLOMBIA
DEPARTAMENTO DEL HUILA

DIRECCION DE JUSTICIA
GOBERNACION



*pero sincera y franca. Por ahora me basta congratularme por su planteamiento y reconocer en él aspectos de importancia para la vida regional*³⁹.

Si bien Azuero no dejó de admirar la valentía de quien osaba controvertir con los procesos políticos tradicionales y se esforzaba por demostrar que los jóvenes siempre habían tenido cabida en los cuadros directivos del Huila, no se puede afirmar que esa hubiese sido la actitud general de los dirigentes del departamento. Por el contrario, surgieron voces que miraban la “Carta a los Jóvenes” desde otra perspectiva. Este es el caso del gerente del Banco Ganadero en Neiva, Octavio Pastrana Sierra. Para él, el documento, mejor estructurado y fundamentado, hubiese podido ser la simiente de un verdadero plan de desarrollo para el departamento, siempre y cuando estuviese acompañado de la respectiva financiación. En consecuencia, su invitación produjo poco entusiasmo en las personas que así pensaban.

Octavio Pastrana Sierra plasmó su opinión sobre Operación Huila en una entrevista que le concedió al periodista Fermín Segura Trujillo, del semanario El Debate. En la entrevista aplaudió el nombre que se le dio al documento que contenía la propuesta por considerarlo realmente atractivo.

*“El sugestivo nombre adoptado por Uds. para despertar en los Huilenses el interés que deben tomar para las realizaciones más urgentes que demanda nuestro Departamento, me ha parecido muy acertado*⁴⁰.

Dejando de lado el nombre de la propuesta, consideraba que ésta era una más de las varias que habían existido en la región.

*Para mi tengo que es obligante reconocer que en la mente de nuestros hombres siempre ha existido una honda preocupación por la solución de nuestros problemas. Desafortunadamente, considero yo, la falta de planes adecuados, su conveniente ponderación y la prelación en los mismos ha hecho que se quedaran indebidamente satisfechos sus plausibles esfuerzos*⁴¹.

Entendía que la Operación Huila no pasaba de ser una relación de ideas sobre el desarrollo departamental. Por tal motivo, se lamentaba que a la investigación realizada por el Centro de Estudios de la Universidad de los Andes, esa sí, en su concepto, un verdadero proyecto de plan de desarrollo, no se le hubiese dado la trascendencia que se merecía.

39 Idem

40 Idem. 27 de octubre de 1962 P.1

41 Idem

De allí creo no equivocarme al afirmar que un verdadero plan de desarrollo económico sea fundamental para adelantar la esperada Operación redentora para el Huila. Es lamentable que haya pasado tan inadvertido por nuestros dirigentes la investigación realizada sobre tales tópicos por el Centro de Estudios de la Universidad de Los Andes. Hasta ahora nadie se ha pronunciado en sentido alguno sobre el particular y solamente se han escuchado las consabidas críticas de café sin que en forma seria exista una respuesta al informe en cuestión.... (En consecuencia, el desarrollo) no es posible hasta que no se logre una planeación sistemática de nuestro Departamento”⁴².

Finalmente, nos ocupamos de la proposición que aprobó el Concejo Municipal de Neiva con motivo de la publicación del documento “Operación Huila”. Esta no pasó de ser un saludo protocolario, a pesar de que su presidente, Álvaro Sánchez Silva, de manera personal, se había comprometido a respaldar las distintas acciones que se propusieran en procura de lograr los cometidos de la Operación Huila.

La proposición del Honorable Concejo Municipal decía:

Proposición número 29, aprobada el 13 de noviembre de 1962. El Concejo Municipal de Neiva presenta su atento saludo a los integrantes del movimiento denominado Operación Huila y hace votos sinceros porque sus nobles propósitos se vean coronados con éxito pleno, demostrándoles su auténtico respaldo y decidida colaboración. Publíquese”⁴³.

EN CASA DE RAFAEL ARBOLEDA MÉNDEZ

De todas las reacciones que derivaron de la divulgación de la “Carta a los Jóvenes”, publicadas por El Debate, una amerita tratamiento especial. Se trata de la actitud que asumió Rafael Arboleda Méndez, debido a las implicaciones que tuvo en las realizaciones que surgieron a partir de su respuesta. A diferencia de otros, Arboleda Méndez no se detuvo en elogios cuando anunció su vinculación a la empresa que iba a surgir del movimiento que comenzaba. Por el contrario, tradujo su entusiasmo y su compromiso con el Huila en una invitación, en virtud de la cual esperaba que un grupo de amigos se reunieran en su casa, con el fin de darle cuerpo a los proyectos culturales planteados por la Operación Huila. La esperanza radicaba en que esta vez su realización fuese una realidad en el menor tiempo posible.

⁴² Idem

⁴³ Idem. 17 de noviembre de 1962. P. 1

La reunión en casa de Arboleda Méndez fue exitosa. Esto ameritó que El Debate, número 20, editado en Neiva el 27 de octubre de 1962, divulgara una completa reseña sobre los pormenores que se vivieron durante el acto social y sobre las conclusiones alcanzadas. La noticia sobre este encuentro de amigos apareció cinco semanas después que se diera a conocer el manifiesto de Plazas Alcid. Su promoción periodística tenía como propósito alimentar el interés que había despertado el tema y que mantenía expectantes a quienes estaban decididos a colaborar. El informe, escrito por Jorge Andrade Rivera, Jorandrade, el activo miembro del Círculo de Periodistas del Huila y del Centro Cultural del Huila que a mediados de los años cincuenta llamó a la acción en procura de una universidad industrial, un hotel de turismo, un monumento a La Gaitana, etc., estaba precedido de los siguientes titulares, por demás llamativos:

“En marcha Operación Huila.

Vigorouso movimiento pro universidad.

Gran cita histórica cumplida en la noche del miércoles 24 de octubre.

Efectiva labor de la Cámara Junior de Neiva.

Bachillerato Nocturno y Facultad de Agronomía primeros objetivos.

Todo un lustro para un nuevo Huila⁴⁴.

El texto de la reseña comenzaba con un reconocimiento a las actitudes cívicas del anfitrión y de sus invitados, al tiempo que destacaba su postura frente al futuro del departamento.

Rafael Arboleda Méndez, profesional que siempre se ha distinguido por dar aliento a las iniciativas fervorosas en pro de un Huila mejor, acogiendo noblemente uno de los enunciados de la Operación Huila, reunió en su casa a un selecto grupo de ciudadanos preocupados por un mejor devenir para el Departamento y su juventud. La cita se cumplió a las ocho de la noche del miércoles pasado, 24 de octubre, y los invitados fueron espléndidamente atendidos por los dueños de casa⁴⁵.

Luego relacionaba los asistentes a la reunión, señalando el papel que cada uno de ellos cumplía en la sociedad.

Los presidentes de los clubes sociales, del Club Rotario, del Club de Leones, del Colegio de Abogados, del Cuerpo Médico, los directores de los planteles de segunda enseñanza, el Director de la Escuela Industrial Cándido Leguizamo, el R.P. Rómulo Trujillo, el presidente y vicepresidente del Centro Cultural del Huila, el Director de

44 Idem.. 27 de octubre de 1962. P. 1

45 Idem

Educación, el jefe de Divulgación Cultural, el presidente de la Cámara Junior, el corresponsal de El Tiempo; Gabriel Perdomo Buendía, corresponsal especial de El Espectador; representantes del comercio, la industria y la banca, etc., se hicieron presentes a la cita dada por Arboleda Méndez en su residencia para hablar sobre la Universidad del Huila⁴⁶.

Indicaba, después, que el propósito de la reunión era hacer tangible la idea de la Universidad del Huila y advertía de qué manera se organizaron los asistentes para responder a ese propósito.

La reunión, dentro de los más armoniosos propósitos, para darle tangibilidad al gran anhelo de las gentes del Huila, se prolongó hasta pasadas las doce de la noche. Fueron cuatro horas de intercambio de ideas, de propósitos y de optimistas iniciativas. La sesión de este grupo de huilenses de buena voluntad fue abierta por el dueño de casa. Luego iniciaron las discusiones, el nuevo Director de Educación, profesor José Manuel Silva Gutiérrez, don Angelino Vargas, rector de la Escuela Industrial, el doctor Rodrigo Velásquez, director de la Cámara Junior, don Arturo Espinosa, rector del Instituto Bolívar, etc.

Se acordó con cinco nombres dejar integrado un comité coordinador pro universidad, con amplias facultades para designar otras juntas o comités de acción, como los de Bachillerato Nocturno, Instituto Técnico Industrial, Escuela Anexa a la futura universidad, etc.

El comité coordinador quedó integrado por el doctor Arboleda Méndez, el Secretario de Educación, Silva Gutiérrez, el rector del Bolívar, licenciado Espinosa, el rector de la Industrial, profesor Vargas, y el doctor Álvaro Sánchez Silva, presidente del Concejo de Neiva⁴⁷.

El periodista, interesado en divulgar todo lo que diera consistencia a la idea de la universidad, incluyó dentro del informe una síntesis de las acciones que la Cámara Junior de Neiva estaba realizando en procura de crear una universidad en el Huila. Al respecto, escribió:

Los Junior de Neiva

Esta afirmativa reunión dio ocasión para conocer la labor que viene desarrollando la Cámara Junior de Neiva, que tiene entre su campaña principal esta de la universidad del Huila. Para el efecto, viene realizando entre el estudiantado de ambos sexos de los últimos años de educación secundaria una interesante encuesta y ha solicitado a las principales y más nuevas universidades fundadas en el país la correspondiente

46 Idem

47 Idem

reglamentación y estatutos. Dos de las preguntas tienen relación a la carrera que desean seguir y la capacidad económica de sus padres o familiares para pagar el valor de la futura matrícula⁴⁸.

El informe concluía con una noticia, cuyo contenido animaba a pensar que las posibilidades de que el bachillerato nocturno pudiera iniciar labores el año siguiente serían cada vez más ciertas; del mismo modo, con una declaración de fe sobre la certeza de que esta vez la universidad sería una realidad y de que el Huila había iniciado el lustro que bien podría llamarse, si se hubiese cumplido el cronograma divulgado, un lustro de oro en la historia de la cultura y la educación departamental.

Bachillerato Nocturno

En cuanto al Bachillerato Nocturno, que ojalá pudiera iniciarse desde el año entrante, se tuvo la buena nueva dada por don Arturo Espinosa, de que el Instituto Bolívar estaba dispuesto a prestar gratuitamente sus aulas para dar comienzo a esa labor, la cual en 1963 podría iniciarse con el primero y segundo de bachillerato⁴⁹.

La parte final del informe periodístico se puede resumir como una demostración del optimismo que siempre acompañó al comunicador cuando se trataba de divulgar noticias relacionadas con el progreso del Huila. Jorge Andrade Rivera remató la reseña de la reunión en casa de Rafael Arboleda Méndez, de la siguiente manera:

Primer paso

No dudamos en afirmar que con esta primera reunión se ha dado el primer paso en grande hacia uno de los objetivos principales de la Operación Huila, o sea la fundación de una universidad. Será esta la campaña que en grande acometerá la Cámara Junior de Neiva y tendrá que ser la meta que con la colaboración de la prensa hablada y escrita y de los huilenses que quieran al Huila se deba conquistar cuanto antes salvando todos los inconvenientes que se presenten. Las grandes potencias tienen su objetivo a años vistos: llegar a la Luna, Venus, Marte, etc., los huilenses tengamos también nuestro objetivo dentro de los ambiciosos programas de la Operación Huila.

1963. Bachillerato Nocturno y Escuela de Enfermeras Superiores

1964. Facultad de Agronomía y Escuela de Capacitación Agrícola

48 Idem

49 Idem

1965. Facultad de Veterinaria y Facultad Femenina de Bacteriología

1966. Universidad Industrial del Huila completa. Universidad Obrera

1967. Graduación de los primeros Técnicos

Un lustro para forjar un nuevo Huila⁵⁰

50 Idem

Capítulo

III

*Corporación Cultural
José Eustasio Rivera*



*Resolvieron de común acuerdo
crear una Corporación de
utilidad común con el objeto
de fomentar la educación
en todos sus grados y
especializaciones mediante la
fundación de Universidades,
Colegios, Instituciones
Culturales, Escuelas, Centros de
Capacitación, etc”.*

La propuesta de Reynaldo Polanía Polanía

La dinámica que puso en marcha la “Carta a los Jóvenes” animó a un sector de la sociedad huilense a buscar la solución de uno de los problemas que experimentaba el departamento, según la relación que aparecía en la misiva. Se trataba de la educación de las personas adultas trabajadoras. Así lo concluimos después de verificar que, sin tener en cuenta lo que hubiese proyectado la comisión que se había constituido en la reunión celebrada en la casa de Rafael Arboleda Méndez, otros ciudadanos, igualmente interesados en el progreso de la comunidad, pero alejados en su ejercicio profesional del sector educativo, definieron y divulgaron, en pocos días, la estructura que debería tener el Colegio de Bachillerato Nocturno que proponía la “Operación Huila”. En efecto, en la referida cita social se había encargado a los institutores Arturo Espinosa Celis, Gilberto Vargas Motta y Ezequiel Perdomo, reconocidos educadores, de la tarea de organizar y poner en marcha el colegio de bachillerato nocturno de la ciudad, el cual funcionaría en el local de uno de los colegios privados ya existentes, según ofrecimiento de su rector, como ya se vio¹; sin embargo, antes que se conociesen sus propuestas, El Debate divulgó la idea de lo que sería el colegio, tanto en su estructura administrativa, como en el perfil de quien aspirara a estudiar en él; además, daba a conocer unos procedimientos para su funcionamiento y el cronograma que debía seguirse, a fin de iniciar labores en 1963. Tal como se desprende del contenido del número del semanario publicado en Neiva, el 17 de noviembre de 1962, el colegio tendría las siguientes características y funcionaría de la manera que se describe a continuación:

1 El Debate. N. 21. Neiva. Noviembre de 1962. P. 1

- *Debe iniciar labores el año próximo, 1963*
- *Sus estudios serán los establecidos por el Ministerio de Educación Nacional*
- *Estará abierto tanto para hombres como para mujeres*
- *Estará dirigido preferiblemente para obreros y empleados*
- *Funcionará inicialmente en la Escuela Ricardo Borrero Álvarez, mientras tiene sede propia*
- *La estructura administrativa estará compuesta por: Junta Directiva, Rector, Secretario-coordinador, Junta de profesores, Federación de estudiantes*
- *La Junta Directiva estará integrada por representantes del Departamento, el municipio, los profesores y los estudiantes*
- *La Junta Directiva elegirá al rector y al secretario coordinador*
- *El Secretario coordinador es empleado del Bachillerato Nocturno*
- *Los estudiantes pagarán matrícula y pensión mensual*
- *Los profesores del Bachillerato Nocturno prestarán sus servicios de manera gratuita²*

Seguramente era significativo el número de personas interesadas en apoyar las acciones que se definieran para contribuir con la educación media de los adultos en Neiva. Y posiblemente, muchos de ellos estaban motivados por el ambiente de solidaridad social que había despertado la “Operación Huila”. Pero el primero en expresar públicamente ese interés, a través de *El Debate*, fue Reynaldo Polanía Polanía³. Para él, la propuesta de Guillermo Plazas fue la oportunidad de materializar uno de los sueños de su juventud, cuando se formaba en Bogotá como abogado. Así se lo contó a William Fernando Torres:

*“A partir de los sesenta, Plazas llegó de Popayán con su título de abogado y su fogosa vocación política y periodística y lanzó en *El Debate* la Operación Huila para renovar el Departamento. Participé en ella con la ilusión de hacer realidad lo que habíamos discutido con los condiscípulos de *El Santa Librada*. Con ellos nos preguntábamos muchas veces como devolverle a la región lo que habían hecho por nosotros y concluíamos que lo más concreto y eficaz que podíamos hacer era compartir nuestros saberes, enseñar a quienes no habían tenido la oportunidad de acceder a las aulas”⁴.*

2 Idem. 17 de noviembre de 1962. P. 3

3 Reynaldo Polanía Polanía nació en Palermo el 17 de abril de 1928. Bachiller del Colegio Nacional de Santa Librada. Abogado de la Universidad Libre de Bogotá. Juez Promiscuo de Garzón, Juez Penal del Circuito de Neiva, Juez Único Superior. Magistrado de la Sala Penal del Tribunal de Neiva. Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Neiva. Murió en Neiva el 30 de diciembre de 2004. Cf. CARRERA VALENCIA, Heriberto. Reynaldo Polanía Polanía. Una vocación jurídica. IN Reynaldo Polanía Polanía Un luchador inagotable por la educación en el Huila. Universidad Cooperativa de Colombia. Neiva. 2000 P. 101. También, *La Nación*. Neiva, 31 de diciembre de 2004.

4 TORES, William Fernando. Uno de los imprescindibles. IN Reynaldo Polanía Polanía..Op. Cit. 135

Los testimonios sobre las inquietudes que movían a un grupo de huilenses que cursaba universidad en Bogotá, durante la primera mitad de la década del cincuenta del siglo pasado, confirman el sentimiento de responsabilidad social que los animaba y, en particular, a Reynaldo Polanía. Alfonso Chaux Herrera, recuerda que:

“En conversaciones informales el universitario Polanía Polanía, inquiría a sus condiscípulos cuál sería la retribución a la sociedad por elemental gratitud una vez saliéramos profesionales. Frente a las más variadas propuestas él defendía con vehemencia una: EDUCAR al pueblo facilitándole los medios idóneos y la gratuidad sin discriminaciones de naturaleza alguna. Porque lo que palpábamos a diario es la brutalidad enseñoreada como simple corolario de la ignorancia, sentenciaba con rostro adusto”⁵.

Otro de sus condiscípulos, Jaime Cerquera Salazar⁶, señala:

Yo era amigo de Reynaldo Polanía con quien en Bogotá habíamos hablado de ayudar en algo. Hubo cuatro personas en Bogotá, todos hijos de maestros, que éramos supremamente pobres, y lo seguimos siendo; éramos muy pobres y hablamos de cómo poder ayudar en algo a la gente de aquí en el Huila. Estaba Reynaldo Polanía, el médico Luis María Charry, un estudiante de Derecho que se fue para Nueva York y yo. Y hablábamos de eso⁷.

En la carta que Reynaldo Polanía Polanía dirigió a Guillermo Plazas Alcíd y que publicó, integralmente, el semanario El Debate, expresó su deseo de servir a la causa de la educación. En el oficio hacía varias afirmaciones que debemos tratar por su importancia. Primero, consideraba la educación del hombre como la base de toda futura realización colectiva. Segundo, en su criterio la institución educativa debía ser autónoma en sí misma y con relación al gobierno. Y, finalmente, como abogado que era, advertía que el colegio debía tener un padre que velara por su permanencia en el tiempo y reclamaba el rol que debían cumplir los sindicatos en el colegio que iba a estar destinado, de manera particular, para los trabajadores.

La carta de Reynaldo Polanía Polanía decía, así:

5 CHAUX HERRERA, Alfonso. El creador del Bachillerato Nocturno. IN Reynaldo Polanía. Op. Cit. P. 97

6 El doctor Jaime Cequera Salazar nació en Rivera, Huila, el 29 de agosto de 1930. Hijo de Darío y Viviana. Estudió en el Colegio de La Presentación y en el colegio Santa Librada de Neiva. Bachiller del colegio José Joaquín Casas de Chingochirí. Se graduó en Medicina en la Universidad Nacional de Bogotá en 1958 y se especializó en Cirugía General en la misma universidad. Regresó a Neiva en 1963, año en el cual se vinculó a la Corporación Cultural José Eustasio Rivera. Ha sido presidente de la Sala de Gobierno en varias ocasiones. Desarrolló el proyecto de la Corporación Universitaria del Huila, institución de la cual fue su primer rector. Ha sido miembro de Consejo Superior de la misma universidad en varios periodos. Fue alcalde de Neiva, director del Hospital San Miguel de Neiva y concejal de Neiva y Rivera.

7 Entrevista con el doctor Jaime Cerquera Salazar. Neiva. 6 de febrero de 2019.

Neiva, noviembre 20 e 1962

Señor Doctor Guillermo Plazas Alcíd

El Debate

Por la prensa me he dado cuenta del proyecto de la creación de un bachillerato nocturno en la ciudad, preferiblemente para obreros y empleados, como usted lo dice en el último editorial del periódico a su digno cargo, y esto como una de las realizaciones de la Operación Huila programada por el grupo de jóvenes de El Debate. Está bien que se empiece por capacitar a nuestro pueblo para después emprender otras empresas de mayor envergadura.

Como en los planes enunciados en su editorial sobre lo que debe ser el Bachillerato Nocturno proyectado está el de vincular a profesionales a dicha obra para que dicten clases en forma gratuita, bajo el temor de pecar por intruso ofrezco mi modesto aporte, anunciando que estoy listo a dictar clases en ese colegio, bien de historia o de cívica, asignaturas en las cuales podría desempeñar alguna labor benéfica para los educandos.

Siguiendo de intruso, debo decirle que ya es hora de que los comités integrados en casa del doctor Arboleda Méndez para este cometido resuelvan como operar el bachillerato nocturno, si acogen sus ideas o las rechazan superándolas y sugiero que debe empezarse con un colegio autónomo, sin injerencias estatales en su dirección, como un aporte de los profesionales jóvenes a la sociedad en la cual vivimos y por lo tanto deben darse los primeros pasos para constituir una corporación sin ánimo de lucro, desde luego, es decir, de beneficio común, con personería jurídica para recibir los aportes de los benefactores si los hay y los posibles auxilios oficiales para poner en marcha el colegio. Ahora bien, como el colegio va a ser preferencialmente para empleados obreros y los unos y los otros, en su mayoría, están vinculados a asociaciones o sindicatos gremiales, debe buscarse el interés de los mismos a través de las directivas de estas agremiaciones como la de la Asociación de Empleados Subalternos del Poder Judicial, sindicato bancario, etc., haciéndolos fundadores de la corporación que dirija el colegio. Servidor. Reynaldo Polanía Polanía.⁸

Este documento público se constituyó en el punto de arranque que necesitaba el colegio. Era punto que no había podido encontrar la comisión que, con tan buena voluntad, trabajaba desde cuando fue conformada en la casa de Rafael Arboleda. Así, Polanía Polanía se convirtió, desde ese momento, en un actor determinante de esta empresa que surgía de la llamada “Operación Huila”. El desarrollo de los acontecimientos nos permite afirmar que este

8 El Debate. Neiva. 17 de noviembre de 1962

destacado abogado y juez conservaría su rol durante muchos años, desde los hechos que rodearon la citación a la Asamblea General constituyente que dio origen a la Corporación hasta cuando logró su plena consolidación.

La actitud de Reynaldo Polanía Polanía desencadenó un ambiente de pasión por la educación de los trabajadores entre los profesionales, y de manera particular entre quienes estaban vinculados al sector de la justicia. Muchos encontraron en la educación de los adultos la posibilidad de servir al desarrollo del Huila y al mejoramiento de las condiciones de vida de los demás. Así lo testifica Cristóbal Cuéllar Quevedo⁹, cuando dice:

Indudablemente que Reynaldo Polanía fue quien materializó en la realidad los objetivos de la Corporación, la filosofía de la Corporación; él tomó a pecho la organización del colegio Rojas Garrido y estructuró la Corporación y la puso andar. Y todos comenzamos a ver que era posible, que se podía hacer. Y la gente respondió muy bien porque los destinatarios de las clases concurren a ellas. Y los profesores que teníamos que dictarlas íbamos con entusiasmo. Reynaldo Polanía fue el motor de la idea, indudablemente¹⁰.

Sobre la influencia que ejerció Polanía Polanía entre los funcionarios del poder judicial para que se vincularan a la obra de la educación, Eduardo Navarro Gutiérrez¹¹ la comenta en los siguientes términos:

Yo fui reclutado por el doctor Reynaldo Polanía. Él tenía una forma muy particular de abordar los temas sociales, promocionaba la importante tarea que cumplía la Corporación y la forma como había sido instituida. Contaba su historia, enfatizando en que su creación había sido una respuesta a las necesidades que este departamento tenía por la falta de oferta educativa para las clases menos favorecidas y, particularmente, para los adultos. Al hablar resaltaba el significado que tenía la Corporación para el Huila y recalca en la importancia de que alguien fuera tomando las banderas de esta labor. El rol que cumplía la Corporación, el

9 Cristóbal Cuéllar Quevedo nació en Garzón, el 22 de junio de 1935. Hijo de Constantino y Trinidad. De origen campesino. Estudió la primaria en la escuela de la vereda Santa Marta de Garzón. Inició el bachillerato en el Seminario de Garzón, lo continuó en el colegio Simón Bolívar de la misma ciudad y se graduó de bachiller en el Liceo Universitario de Popayán. En la Universidad del Cauca estudió Derecho y Ciencias Políticas y allí se graduó el 17 de enero de 1964. Se desempeñó como Juez Municipal en Garzón y luego en Pitalito en calidad de Juez Penal del Circuito. Trasladado a Neiva en el cargo de Juez Superior, fue designado, luego, Magistrado del Tribunal Superior de Neiva. Cf. CUÉLLAR QUEVEDO, Cristóbal. Crónica Verbal. Discursos, ensayos, conferencias.

10 Entrevista con el doctor Cristóbal Cuéllar Quevedo. Neiva. 14 de febrero de 2019

11 Eduardo Navarro Gutiérrez nació en Neiva el 16 de agosto de 1953. Estudió en el Colegio Salesiano de esta ciudad. Bachiller del Colegio Nacional Nicolás Esquerro, de Bogotá. Abogado de la Universidad Nacional de Colombia de Bogotá. Especialista en Derecho Penal y Ciencias Forenses de la misma universidad. Fue Juez Único Promiscuo Municipal de Algeciras, Huila, en 1977; posteriormente, Juez Primero Penal de Neiva y Juez Único Promiscuo de Menores de Garzón. Durante su permanencia en esa ciudad fue rector del Colegio de Bachillerato Nocturno Luis Calixto Leyva, alternando con el doctor Ramiro Chávarro, quien era Juez Superior de Garzón; más adelante, fue Juez Sexto Penal del Circuito de Neiva y, por último, Fiscal Delegado ante el Tribunal Superior de Bogotá. En el Colegio de Bachillerato Nocturno José María Garrido fue profesor de Filosofía e Historia y rector durante diez años consecutivos. Al cabo de dicho ejercicio fue elegido miembro de la Sala de Gobierno de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera, de la cual es, actualmente, su presidente.

protagonismo que venía ejerciendo en la sociedad huilense, el interés porque no decayera el fervor que se vivía por ella en el círculo del poder judicial y de los profesionales del Derecho, me animó a vincularme. Aunque el doctor Polanía Polanía se retiró después de la Corporación, él seguía pendiente de su marcha. Quería mucho a la José Eustasio Rivera¹².

La invitación de “Operación Huila” y el mensaje de Polanía Polanía no solo tuvieron eco entre los jueces y abogados. También fueron bien recibidos entre los sacerdotes de la Iglesia Católica del Huila, tal como lo recuerda el doctor Dagoberto Carvajal Castro¹³:

“Llegué a la Corporación Cultural José Eustasio Rivera por invitación de los doctores Guillermo Plazas Alcíd y Reinaldo Polanía Polanía, quienes fueron los creadores de dicha corporación e invitaron a muchos profesionales a integrarse a la misma”.

Acompañaban al doctor Carvajal Castro, ente otros, monseñor Rómulo Trujillo Polanco, padre Agustín Sierra, doctor Adolfo Chávarro Rojas, doctor Héctor Camacho Bahamón y padre Marco A. López, en Neiva; en Garzón destacaban el actual obispo emérito, monseñor Libardo Ramírez Gómez, y el padre Héctor Ángel Hermida.

Ya hemos visto cómo la actitud que hizo pública Reynaldo Polanía Polanía produjo un gran impacto entre los profesionales y que su ejemplo fue seguido por muchos. Empero, su concepción de lo que debía ser el servicio educativo para adultos iba más allá de lo planteado en la “Carta a los Jóvenes”. En el documento mediante el cual se comprometía con la idea del Bachillerato Nocturno reclamaba, como dijimos, la creación de un ente jurídico, debidamente capacitado para asegurar la iniciación, marcha y permanencia del establecimiento de educación que pensaba abrirse para beneficio de las clases obreras. El objetivo de este ente era canalizar los recursos oficiales que se pudieran conseguir para el establecimiento de educación y aglutinar a todos aquellos ciudadanos que estuviesen interesados en servir gratuitamente a la causa educativa de los necesitados, no solo en el campo de la educación nocturna sino en todo lo que fuera útil para transformar la cultura huilense. En nuestro criterio, la significación de la iniciativa de Polanía Polanía radicó no solo en la estructuración de

¹² Entrevista con el doctor Eduardo Navarro Gutiérrez. Neiva. 11 de abril de 2019

¹³ El doctor Dagoberto Carvajal Castro nació en Garzón el 14 de mayo de 1938. Hijo de José Gabriel y Amelia. Bachiller del Colegio de San Bartolomé de Bogotá. Licenciado en Teología de la Universidad Javeriana de Bogotá. Abogado de la Corporación Universitaria de la Costa. Especialista en Derecho del Trabajo de la Universidad Libre y en Negociación y Solución de Conflictos de la Universidad del Norte de Barranquilla. Durante su permanencia en Neiva fue Presidente de la Liga de Baloncesto del Huila y jefe de Redacción del periódico Cristianidad. Docente del SENA y de las universidades de La Costa y del Norte de Barranquilla. Entrevista virtual con el doctor Carvajal Castro.



Acto de condecoración del doctor Dagoberto Carvajal Castro. Aparecen de izquierda a derecha: Profesor José Naum Martínez, Jaime Cerquera Salazar, Dagoberto Carvajal Castro, Eduardo Navarro Gutiérrez, señor Orlando Pinto y doctor Jaime Durán Vargas. (Foto: Corporación Cultural JER)



Condecoración del doctor Dagoberto Carvajal Castro por parte del presidente de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera, doctor Eduardo Navarro Gutiérrez, con ocasión de los cincuenta años de fundación del Bachillerato Nocturno Luis Calixto Leiva de Garzón. (Foto: Corporación Cultural JER)

un organismo jurídico que le diera paternidad al colegio, sino en hacer que la iniciativa de una persona, en este caso de Guillermo Plazas Alcid, dejara de ser el propósito de un individuo y se convirtiera en una tarea que se llevaría a cabo entre muchos, gracias a lo cual permanecería, sin tener en cuenta las circunstancias que acompañaran a su gestor ni las crisis de la sociedad.

LA CORPORACIÓN

No fue difícil dar el paso hacia la constitución del organismo a través del cual se crearía y se sostendría el bachillerato, pues, había muchas voluntades unidas en torno al propósito. El vigor y empuje fueron tal que, una semana después, la edición de *El Debate* del primero de diciembre de 1962, publicó, en la primera página, el Proyecto de Estatutos de la Corporación Cultural.

Mediante nota personal y a través de las páginas de *El Debate*, el doctor Polanía Polanía convocó a los ciudadanos interesados en formar parte del organismo responsable de crear el Bachillerato Nocturno, a una reunión que se llevaría a cabo el 5 de diciembre de 1962, a las ocho de la noche, en el Salón de Audiencias del Juzgado Superior, ubicado en el antiguo Palacio de Justicia de Neiva, juzgado del cual era titular. El objetivo de la reunión era estudiar el proyecto de estatutos que habían elaborado Luis Jaime Osorio, Álvaro Sánchez Silva, Víctor Cortés Vargas, Julián Polanía Pérez y él. Obsérvese que en este equipo de redactores no se encontraba ninguno de los asistentes a la reunión llevada a cabo en casa de Arboleda Méndez.

Conforme con lo que Guillermo Plazas Alcid y el grupo de personas que lo acompañaban en el proyecto de *El Debate* pensaban, las páginas del semanario seguirían siendo el medio para promover la materialización de la Operación Huila y para animar a quienes se vinculaban a su realización. Por tal razón, el editorial de la edición previa a la fecha fijada para la Asamblea General que debía constituir la persona jurídica responsable de poner en marcha el Bachillerato Nocturno y demás acciones pensadas para transformar culturalmente al Huila, se ocupó en justificar la importancia de la corporación, en insistir sobre sus objetivos y en explicar el por qué del nombre que se proponía para ese ente.

El editorial de la fecha señalada, titulado *“Operación Huila. Corporación*

Cultural. José Antonio Galán”, escrito por Plazas Alcid, es significativamente diciente respecto a los motivos que dieron origen a Operación Huila y es apropiado para entender la marcha de la Corporación en el futuro. En la primera parte, el editorialista proclamaba, una vez más, su limpieza y su distanciamiento de las fuerzas políticas tradicionales, ratificaba que quería combatir sus costumbres, al tiempo que hacía acto de fe en las posibilidades reales que tenía el Huila de vivir un futuro promisorio.

No obstante las tradicionales dificultades ambientales, los espíritus jóvenes, inconformes, no comprometidos e incontaminados de nuestro pueblo, en cada nuevo día forjan un futuro promisorio de incalculables beneficios colectivos. La comunidad huilense, enterada y convencida, rodea vigorosa y decididamente a un equipo de ciudadanos que, fastidiados por el cínico engaño de que ha sido y está siendo víctima nuestro pueblo por parte de un minúsculo conjunto de pescadores de preeminencias, quiere servir a sus coterráneos real y efectivamente con absoluta prescindencia de los prejuicios políticos y sociales. La presencia de las dinámicas nuevas generaciones así como también la actividad serena, reflexiva y creadora de muchos individuos de edad ya madura en la hasta hoy dolorosamente intranscendente historia de nuestra tierra, nos está predicando con elocuente palabra que el futuro de nuestra comarca estará indefectiblemente distinguido por el luminoso emblema de la grandeza fecunda y generosa y no con el deplorable estigma de la oscura frustración que ahora la caracteriza¹⁴.

A renglón seguido, recalca sobre uno de los valores fundamentales de la axiología que animaba la Operación Huila: la integración de muchos para la acción y la superación de las limitaciones castrantes que produce el egoísmo.

Individuos de todos los partidos, de todas las edades, de todos los estamentos sociales, de todas las posibilidades económicas, de todas las categorías mentales, justamente identificados por el deseo inocultable de servir a su tierra huilense, de dar un norte a su pueblo, de crear condiciones dignamente humanas en nuestro medio, constantemente conciben y proyectan para finalmente realizar obras de carácter estable y de alcance colectivo. Obras que no están inspiradas en el estéril egoísmo porque su autora y beneficiaria es la comunidad misma, aspiraciones que no están precedidas de ningún interés mezquino porque sus fronteras son los dilatados horizontes comunales. Ideas que se harán efectivas necesariamente porque para crearles apoyo no se ha recurrido a exaltar los instintos primarios sino los elevados sentimientos del hombre, no se han entorpecido las conciencias sino

14 El Debate. Nieva. 1 de diciembre de 1962. P. 3

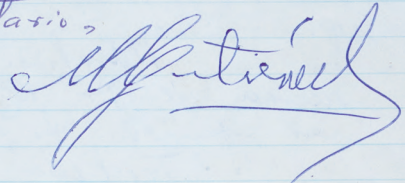
Polanía para que hicieran las Correcciones del Caso a dicho proyecto y lo sometieran únicamente a la Consideración de la Sala de Gobierno.

Agotado el orden del día, el Señor Presidente levantó la Sesión. En Cantabria se firma la presente acta.

El Presidente,

D. Camarajel O.
Vic.

El Secretario,



Acta n.º 7

En virtud a los Cuatro días del mes de marzo de mil novecientos sesenta y cuatro, siendo las cinco de la tarde y previa Convocatoria del Presidente de la Corporación, se reunió la Sala de Gobierno con la mayoría de sus integrantes en la oficina del Dr. Álvaro Sánchez Silva y abierta la Sesión fue aprobada por unanimidad la siguiente proposición:

"La Sala de Gobierno de la Corporación Cultural 'José Eustasio Rivera' mediante la cual se creó el Bachillerato Nocturno Luis Calixto Leyva Charry y se nombró como primer rector al doctor Cirio Ordóñez Mazorra.

Facsímil del acta número 7 de la Sala de Gobierno de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera, mediante la cual se creó el Bachillerato Nocturno Luis Calixto Leyva Charry y se nombró como primer rector al doctor Cirio Ordóñez Mazorra.

Rivera" en uno de las atribuciones determinadas en el artículo 25 de los Estatutos dispone:

"Se crea en la Ciudad de Barranquilla dependiente de la Corporación un Colegio de Bachillerato nocturno con el nombre de "Simón Bolívar - Sigra Chauz". El Colegio iniciará labores inmediatamente.

Nombre como su primer Rector al Dr. Ciro Ordóñez Inazorra, con amplias facultades para su organización y funcionamiento y por un periodo de un año.

Nombre como Vicerrector del mismo Colegio al Dr. Miguel Trujillo Olivares."

Cumplido lo anterior el Señor Presidente dio por terminada la reunión.

En constancia se firmó la presente acta por el Presidente y el Secretario.

El Presidente,
D. Carrasquel C.

El Secretario,

D. Sosa

que se han iluminado los espíritus y no se ha estimulado la fratricida discordia sino que se ha predicado el edificante aporte recíproco¹⁵.

Posteriormente, señalaba que un grupo de personas, inspiradas en esos principios de la solidaridad y el bien común, crearían el órgano jurídico que les permitiría actuar ordenadamente en función de la comunidad.

En efecto, un grupo de huilenses decididamente preocupados por dotar de reales estímulos espirituales a su pueblo crearán jurídica y materialmente, en breves días, la máxima institución de cultura democrática de que tenga memoria este Departamento...¹⁶.

Luego, el escritor se ocupaba de definir lo que sería la corporación que se iba a crear, haciendo notar que su finalidad sería ofrecer una formación mental adecuada a todas las personas que no habían tenido la oportunidad de recibirla, como condición para acceder a mejores estadios de bienestar y progreso. Para el editorialista, como para Reynaldo Polanía Polanía y todas las personas que habían atendido el llamado, la educación era el principio de toda renovación personal y social.

La Corporación Cultural será una institución de naturaleza autónoma, encargada de ofrecer gratuitamente y con preferencia a empleados y obreros educación y capacitación profesionales, a través de institutos, colegios, centros, etc., que bajo el patrocinio de dicha corporación cultural..., funcionarán al ritmo de las posibilidades. La máxima meta de la referenciada corporación será la de universalizar los dones de la cultura, creando, evidentemente, estímulos y facilidades especialmente para aquellas personas que por sus particulares y precarias condiciones económicas no han podido proveerse de una formación mental adecuada. La corporación culturaliniciará labores el próximo año con la fundación y funcionamiento del Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido. El miércoles venidero, a las ocho de la noche, en el palacio de Justicia, en el salón de audiencias del Juzgado Superior, se efectuará la gran Asamblea de Fundadores de la Corporación Cultural.....Todos tienen derecho a asistir. Todos tienen la obligación de asistir. Todos se harán presentes. Todos deben hacerse presentes. Es una cita con la historia, con la cultura y con el Huila¹⁷.

No pudo ser mayor la acogida a la iniciativa de Reynaldo Polanía Polanía, promovida por Guillermo Plazas Alcid, a través de El Debate. Como estaba

15 Idem

16 Idem

17 Idem

previsto en la citación pública, el cinco de diciembre de 1962 se llevó a cabo la Asamblea General de fundadores que dio vida a la Corporación Cultural José Eustasio Rivera¹⁸, cuya acta de fundación es la siguiente:

ACTA DE FUNDACIÓN DE LA CORPORACIÓN CULTURAL “JOSÉ EUSTASIO RIVERA”

En la ciudad de Neiva, Departamento del Huila, República de Colombia, a los cinco (5) días del mes de diciembre del año de mil novecientos sesenta y dos (1962), siendo las (8) de la noche, se reunieron en el Salón de Audiencias del Juzgado Superior las siguientes personas: El Dr. REYNALDO POLANÍA POLANÍA, Dr. MIGUEL TOVAR SILVA, Dr. HERNANDO LIEVANO PERDOMO, señor JORGE ANDRADE RIVERA, Dr. ALFONSO CARRILLO LOZANO, Dr. RAFAEL ARBOLEDA MÉNDEZ, señor JULIAN POLANÍA PÉREZ, Dr. ALFREDO PLAZAS ALCID, Dr. ALVARO LEYVA LIEVANO, Dr. ALFONSO CHAUX HERRERA, Dr. FABIO ARCE LUNA, señor MANUEL TIBERIO RUIZ OSORIO, señor JOSÉ ALBERTO AMADOR, señor JULIO CESAR ROA VANEGAS, señor AGUSÍN TRUJILLO G., señor FLAVIO ALVAREZ ANGEL, Dr. ALVARO SANCHEZ SILVA, Dr. ROBERTO LIEVANO PERDOMO, señor LUIS IGNACIO VELASQUIEZ, señor FERMIN SEGURA TRUJILLO, señor GUILLERMO GOMEZ RAMÍREZ, señor HUMBERTO PERDOMO CARRERA, Dr. JAIME FLOREZ PEREZ, señor VICTOR CORTES VARGAS, Dr. LUIS ALFONSO ORTIZ VIDAL, señor GUSTAVO MARTINEZ DIAZ, Dr. MARIO GUTIERREZ GARCÍA, Dr. GUILLERMO PLAZAS ALCID, señor ARMANDO CHARRY LÓPEZ, señor ALEJO TRUJILLO TRUJILLO, Dr. LUIS JAIME OSORIO RODRÍGUEZ, señor JOSÉ MANUEL SILVA GUTIERREZ, Dr. RAFAEL AZUERO MANCHOLA, Dr. EDUARDO HAKIM MURAD, Señor MIGUEL ANGEL POLANÍA PEREZ, señor SILVESTRE CORTES RIAÑO, señor JAIME POSADA GALVIS, Dr. FELIO ANDRADE MANRIQUE, Dr. GABRIEL GARCÍA y señor LUIS CARLOS ORTIZ ARIAS y presididas por el Dr. REYNALDO POLANÍA POLANÍA, Juez Superior de la ciudad, y actuando como Secretario el Dr. LUIS JAIME OSORIO RODRÍGUEZ, resolvieron de común acuerdo crear una Corporación de utilidad común con el objeto de fomentar la educación en todos sus grados y especializaciones mediante la fundación de Universidades, Colegios, Instituciones Culturales, Escuelas, Centros de Capacitación, etc., regida por los siguientes estatutos que fueron discutidos y aprobados por unanimidad por los concurrentes...¹⁹.

18 José Eustasio Rivera nació en Neiva el 19 de febrero de 1888. Hijo de Eustacio y Catalina. Realizó los estudios secundarios en el Colegio de Santa Librada de Neiva y el Colegio de la Mesa de Elias. Trabajó como funcionario de la Gobernación del Huila antes de partir para Bogotá donde estudió en la Normal Superior; allí recibió el grado de institutor. Fue Inspector Escolar en Ibagué. Regresó a Bogotá, donde estudió Derecho y Ciencias Políticas en la Universidad Nacional. Se graduó de abogado el 3 de marzo de 1917. Fue Representante a la Cámara por el Huila, a nombre del partido conservador, a pesar de la oposición de monseñor Esteban Rojas Tobar. Fue secretario de la Comisión Demarcadora de Límites con Venezuela. Fue secretario de las embajadas de Colombia en México y Perú. Desde muy joven dio a conocer su sensibilidad como poeta y escritor. En 1921 publicó la colección de sonetos conocida como Tierra de Promisión. El 25 de noviembre de 1924 publicó la novela La Vorágine. También escribió una obra de teatro llamada Juan Gil. En 1928 viajó a Nueva York con el fin de promocionar su novela y estudiar la posibilidad de llevarla al cine. En esa ciudad falleció el 1 de diciembre de 1928. Cf. SALAS ORTIZ, Camilo Francisco. Protagonistas Neivanos. IN Historia Comprehensiva de Neiva. Academia Huilense de Historia. Neiva. 2012. Tomo V. P. 74

19 Corporación Cultural José Eustasio Rivera. Actas Sala General.



Monseñor Luis Calixto Leiyva Charry.

La Corporación fue reconocida por el gobierno mediante resolución 005 del 9 de enero de 1963, expedida por la Gobernación del Departamento del Huila, en atención a la solicitud elevada por la Sala de Gobierno que había elegido la Asamblea General Constitutiva, integrada de la siguiente manera:

Presidente: Álvaro Sánchez Silva
Vicepresidente: Guillermo Plazas Alcid
Secretario: Mario Gutiérrez García
Censor: Fabio Arce Luna
Vocales: Álvaro Leyva Liévano, con la suplencia de Luis Alfonso Ortiz
Hernando Liévano Perdomo, con la suplencia de Flavio Álvarez A.
Jaime Flórez P, con la suplencia de Luis Jaime Osorio Rodríguez
Víctor Cortés, con la suplencia de Miguel Tovar Silva
Alfonso Carrillo, con la suplencia de Julián Polanía Pérez²⁰

Inicialmente se había propuesto el nombre de José Antonio Galán para designar el organismo que acababa de crearse. Para defender la significación histórica y social de este nombre, Guillermo Plazas Alcid había escrito en el editorial de El Debate, del 1 de diciembre de 1962, lo siguiente:

Nadie osará preguntar por qué se ha escogido el nombre de José Antonio Galán para nuestra corporación cultural. Se ha escogido porque José Antonio Galán, el comunero mártir, es símbolo puro de la más pura nacionalidad. Ígnea silueta heroica, anterior y superior a nuestras agrupaciones políticas. Solitaria advertencia genuinamente revolucionaria de la historia de Colombia. Máxima figura popular nacional de todos los tiempos. Alma de la masa. Nervio de la lucha. Relámpago de la tempestad. Rayo de la tormenta. Encendido volcán del pueblo. Llama inextinguible de la revolución detenida. Grito de batalla.

Que el alma esforzada de José Antonio Galán ilumine nuestro camino. Que la rebeldía nacionalista de José Antonio Galán alumbre nuestro futuro. Que la sangre mártir de José Antonio Galán refunde nuestras conciencias. Que el sacrificio de José Antonio Galán nos dé indeclinable aliento en la lucha. El cuerpo mutilado de José Antonio Galán sea la rosa encendida que inflame nuestros corazones. Que la indómita palabra de José Antonio Galán dilate con su vibrante verbo los dormidos horizontes de nuestra tierra y despierte las tímidas aspiraciones de nuestro pueblo. Que el pensamiento transformador y justiciero de José Antonio Galán, el Comunero Mártir, dé vida, aliento y esplendor a nuestra empresa²¹.

20 Idem. Actas sesiones ordinarias

21 El Debate. Neiva. 1 de diciembre de 1962. P. 3

Sin embargo, en la Asamblea General constitutiva no hubo unanimidad en torno al nombre de José Antonio Galán, por lo que el tema se sometió a discusión. Según Plazas Alcid,

Sin desconocer las calidades de Galán, el abogado Arboleda Méndez quien venía liderando el movimiento cívico pro-Univesidad, manifestó que para bautizar una obra de la magnitud que se aspiraba crear era necesario rendir homenaje a monseñor Ismael Perdomo Borrero, José María Rojas Garrido o José Eustasio Rivera, tres de las muchas figuras huilenses de renombre.

Al reconocer su brillantez y elocuencia en la defensa de Rivera, admití que era el nombre que debía llevar, tratándose de una corporación que buscaba exaltar los valores huilenses, destacando la memoria de huilenses insignes o cultivando su noble ejemplo o bien creando nuevos valores para honra y grandeza del historial comarcano²².

En apoyo del nombre propuesto por Arboleda Méndez actuó el artículo escrito por Jorge Andrade Rivera, Jorandrade, y publicado en El Debate el mismo día en que se divulgó el proyecto de estatutos. El artículo estaba dedicado a celebrar la memoria del insigne literato huilense con ocasión del aniversario de su muerte, el 1 de diciembre de 1928.

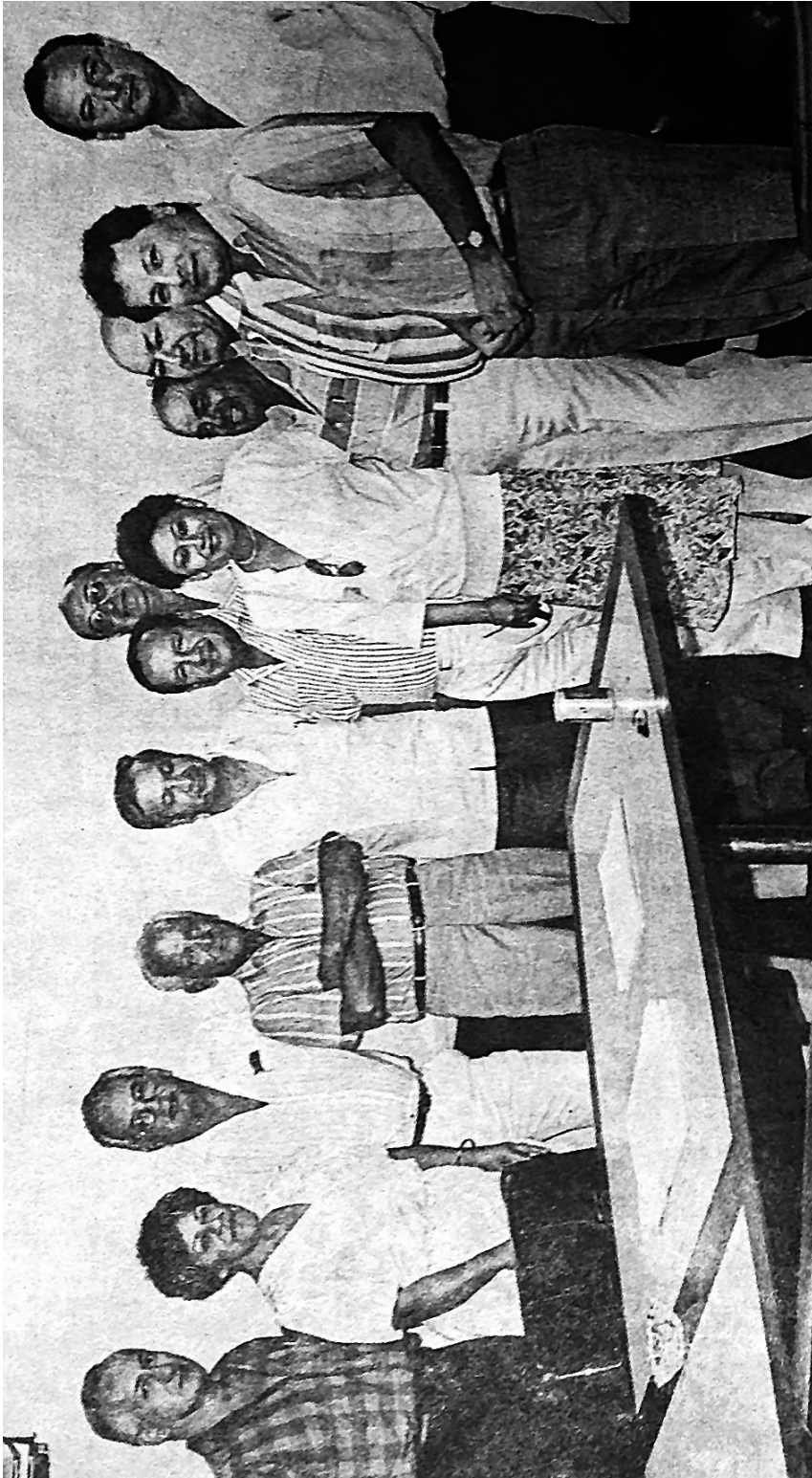
PRIMERO LA EDUCACIÓN

La creación de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera fue celebrada por el director de El Debate, Guillermo Plazas Alcid, con un entusiasta editorial para cuyo título utilizó la famosa frase latina *Alea Jacta est*, “*La suerte está echada*”. Su contenido hablaba de la experiencia de un ciudadano que consideraba que era imperativo el mejoramiento de las condiciones de vida de la comunidad; además, registraba con emoción el nacimiento de un ente capaz de impulsar esa empresa, dirigida a actuar en el campo cultural, a través de la educación y gracias a la decisiva participación de las gentes jóvenes.

Según Plazas Alcid, la creación de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera se había constituido en un hito en la historia del Huila. Gracias a esta decisión, la ciudadanía había comprobado que, organizada al amparo de la ley, podía iniciar caminos insospechados de progreso.

El cinco de diciembre de 1962 quedó consagrado ya por la incontrovertible fuerza de

22 LOPEZ BEDOYA, Marta Eugenia. Guillermo Plazas Alcid.. Memorias. Panamericana Formas e Impresos S.A. 2016 P. 118



Reunión ordinaria de los integrantes de la Sala de Gobierno de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera. De izquierda a derecha: Daniel Dussán, Alba Inés Ordóñez Calderón, Jaime Cerquera Salazar, Hernando Artunduaga Paredes, Guillermo Plasas Alcíd, Jaime Salazar Díaz, Cristóbal Cuéllar Quevedo, Olga Castañeda Tovar, Hernando Vargas Mesa, Ciro Alfonso Tovar, Eduardo Navarro Gutiérrez y Esteban Ortiz. (Foto: Corporación Cultural JER)

*los hechos en la fecha clásica de la cultura en el Huila. En este día memorable, de emocionada recordación para nuestra raza, se creó, con inquebrantable decisión de nuestro pueblo, especialmente de su juventud, el más grande organismo de cultura democrática del departamento, la Corporación Cultural José Eustasio Rivera*²³.

El editorialista no ocultaba la emoción cuando comprobaba el conjunto de actitudes y convicciones que animaban a los fundadores de la Corporación.

*Sin alardes demagógicos, sin ofrecimientos imposibles, sin pretensiones egoístas, sin prejuicios políticos ni sociales, y solo con una irrevocable decisión de lucha, y con la mirada puesta en el hasta hoy naufragante porvenir de nuestro pueblo, un vigoroso conjunto de ciudadanos, en su mayoría jóvenes profesionales, dando la mayor demostración de civismo, cordialidad e inteligencia, y mediante el respetuoso cambio de ideas, en la noche del miércoles pasado y en el augustó recinto del salón de audiencias del Juzgado Superior, cristalizó felizmente la existencia de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera, organismo que brindará pronta, eficaz y gratuitamente educación y capacitación, con preferencia a empleados y obreros*²⁴.

La creación de la Corporación Cultural fue calificada por el editorialista como un hecho trascendental en la historia del Huila, porque había sido la manifestación de la solidaridad contra el individualismo recurrente en el departamento. Sin embargo, no era la única razón que reconocía. Al darle vida al ente corporativo, las gentes del Huila se habían resuelto a lanzarse hacia la superación de todas las carencias que les impedían el progreso y el bienestar. Y para hacerlo, habían invocado el nombre y la memoria del más grande de todos los huilenses, José Eustasio Rivera.

*Lo ocurrido el cinco de diciembre de 1962, es, fundamentalmente, un acto de reafirmación huilense, de mística terrígena. Los valores morales y mentales de nuestro pueblo están en franca bancarrota, viven un desastre pavoroso, aun cuando haya quienes que por inocultables intereses personales y nostalgia de triunfos imposibles, quieran o pretendan hacer creer lo contrario. La carencia de valores espirituales y la ausencia de posibilidades de auténtica realización humana, son los signos inequívocos de nuestro momento actual. El Huila tiene un pasado donde brillan escasas luminarias, un presente distinguido por la altivez espiritual y un futuro que, de no actuarse con eficacia a tiempo, no será más que una deplorable continuidad del presente*²⁵.

23 El Debate. Neiva. 8 de diciembre de 1962. P. 3

24 Idem

25 idem

Por lo anterior, Plazas Alcid aceptaba que se hubiese dado un nombre diferente al que él había propuesto inicialmente. Si bien es cierto que el de José Antonio Galán se entendía como un llamado a rebelarse contra el pasado, contra las fuerzas tradicionales de dominio y contención de la libertad, al designarla con el nombre de José Eustasio Rivera se asumía como propia la gloria que fue posible y que se cuajó en las páginas de Tierra de Promisión y de La Vorágine.

Por último, el escritor confesaba todas sus ilusiones y esperanzas.

ALAE YACTA EST. Sí. La suerte está echada. El pueblo del Huila y en especial su juventud, en un acto de intensa sensibilidad histórica, decidió cruzar el encrespado Rubicón de nuestra mediocridad espiritual y nuestra angustia material, al iniciar la batalla definitiva que dará al traste con la ignorancia, desplomará aparatosamente el irritante privilegio tradicional. No habrá compasión. La lucha será total.

La suerte está echada. El cinco de diciembre de 1962 anuncia una alborozada aurora para nuestro pueblo. Somos conscientes del valor de la lucha y de la trascendencia del compromiso. El Huila se dividirá en dos épocas: una, que quedará irreductiblemente atrás, llena de fanatismos, de falsos prestigios y huecas personalidades, y otra, que será el futuro, distinguida por la elevación espiritual de nuestro pueblo, por el aniquilamiento del idiota culto a la personalidad, donde habrá igualdad de oportunidades para todos. Será la era del hombre huilense.

La suerte está echada y la juventud dice presente²⁶.

La constitución de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera no fue celebrada únicamente por el gestor de la “Operación Huila” y por el grupo de profesionales que vibraron con la invitación a trabajar por el bien de los otros. También lo hicieron otras fuerzas, como el Sindicato de Oficios Varios del Huila, cuyos integrantes aplaudieron y respaldaron la creación, tanto de la corporación como del bachillerato nocturno²⁷.

DICIENDO Y HACIENDO

Es preciso resaltar que en tres meses, la Operación Huila había logrado concretar su primer resultado²⁸: constituir una corporación cultural con el

²⁶ Idem

²⁷ Idem. Neiva. 19 de enero de 1963 P. 1

²⁸ Los restantes sectores de la vida departamental a los que se había referido la Carta a los Jóvenes u Operación Huila no lograron ser impactados, inicialmente. En gracia de discusión se podría decir que la construcción de una cancha de fútbol con medidas y características reglamentarias y profesionales, debidamente encerrada y con una precaria gradería, lo que se llamó desde un principio estadio de fútbol, en la ciudad de Neiva, constituyó otro logro de la Operación Huila, pues fue producto, también, de la respuesta popular al llamado del alcalde de la ciudad, doctor Guillermo Plazas Alcid, a la Marcha del Ladrillo, el 19 de julio de 1964 para masificar el deporte. En los demás aspectos debemos reconocer que el progreso del Huila siguió al ritmo acostumbrado de su realidad social y económica, aunque la llegada a la presidencia de la república del doctor Misael Pastrana Borrero, hijo de la tierra, y quien ocupó la primera ma-

propósito de darle vida a un bachillerato nocturno y activar otras formas de educación en favor de quienes habían estado al margen de este servicio por distintas razones. Para consolidar la obra era necesario que quienes continuaran con el compromiso permanecieran leales a los principios que le dieron origen a la organización. Así lo confiesan los que hoy portan la antorcha, como Jaime Cerquera Salazar, quien afirma:

“Este movimiento no estuvo ni está animado por motivaciones revolucionarias. Es un movimiento espontáneo, en favor de la comunidad, sin ningún propósito político. Nosotros si tuvimos contactos con Golconda y otros, pero no más. Tanto que durante toda la vida de la Corporación hemos trabajado con mucha gente, pero nada de política”²⁹.

En la misma dirección van las palabras del Cristóbal Cuéllar Quevedo:

Fui compañero con Luis Calixto Leiva y de Jairo Charry; con ellos comenzábamos a hablar de las necesidades que había de darle salida a mucho muchacho que quería estudiar pero no tenía donde. Inclusive, en mi discurso de grado yo me refería a ese tema: a la responsabilidad de quienes teníamos el privilegio de estudiar; casi una obligación cívica y moral de ayudar a otras generaciones que tenían menos posibilidades de prepararse. Con esas personas intercambiábamos ideas sobre estos temas. El ciudadano, por iniciativa propia puede ayudar a solucionar problemas, ayudar a los demás, sin recostarse siempre al Estado. Devolverle un poquito a su comunidad³⁰.

Además de los servicios que la Corporación ha prestado a los adultos y a los jóvenes a través de los Bachilleratos Nocturnos y, luego, mediante la creación de la Corporación Universitaria del Huila, CORHUILA, también ha apoyado al gobierno departamental en momentos de crisis³¹. Una de esas ayudas consistió en facilitar sus aulas para que el Liceo de Santa Librada siguiera funcionando

gistratura de la nación entre 1970 y 1974, le permitió acelerar la marcha, principalmente, en los sectores de educación, urbanismo y obras públicas. A este período corresponde la apertura de colegios cooperativos en diversos municipios, construcción de locales para establecimientos educativos, construcción de la avenida de La Toma y del edificio de la Caja Agraria en Neiva, etc.

Algunos ejemplos de la constante que ha caracterizado el desarrollo del Huila, tradicionalmente, son los siguientes: la carretera que une a Neiva con Bogotá se terminó de construir en 1958 y su pavimentación concluyó en 1965; el proyecto hidroeléctrico Iquira II se dio al servicio en 1962 y la interconexión eléctrica con el interior del país, que permitió la utilización de la energía producida en Hidroprado y en Bogotá, se terminó en 1972. Los estudios sobre las posibilidades de irrigación del sector conocido como El Juncal terminaron en 1962 y el distrito de riego se hizo en 1968. La construcción y puesta en marcha de Betania se dio entre 1982 y 1986. Así mismo, los distritos de riego de Villavieja se terminaron en 1972. La pavimentación de la carretera Garzón-Pitalito se inició en la segunda mitad de la década del sesenta, prácticamente veinte años después de que se pavimentara Neiva-Garzón. La carretera Pitalito Mocoa, impulsada definitivamente gracias a un comité que se constituyó en 1986, entró en servicio en 1993 y su pavimentación concluyó en 1995, tiempo en el cual se estaba construyendo Suaza-Florencia. La vía Neiva-San Vicente inició, formalmente, a partir de 1975. El actual aeropuerto de Neiva, anteriormente llamado La Manguita, fue modernizado completamente a principios de los años setenta; -como para el efecto fue intervenido totalmente, las operaciones aéreas se trasladaron, provisionalmente, a una pista ubicada al oriente de la ciudad, en la terraza que está al sur del actual CAI de Ipanema-. Por su parte, el aeropuerto Contador de Pitalito se dio al servicio en 1974, con el propósito de estimular el turismo hacia la zona arqueológica de San Agustín e Isnos.

29 Entrevista con doctor Jaime Cerquera Salazar. Neiva, 4 de febrero de 2019

30 Entrevista con el doctor Cristóbal Cuéllar Quevedo. Neiva, 14 de febrero de 2019

31 Corporación Cultural José Eustasio Rivera. Acta N. 47. Sala de Gobierno. 24 de octubre de 1967

después del terremoto de 1967. Otro caso de colaboración lo experimentó la Escuela Industrial que se convirtió en Instituto Técnico Industrial gracias al concurso de los miembros de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera.

Cristóbal Cuéllar Quevedo, uno de los protagonistas de los hechos mencionados, recuerda las circunstancias específicas en las que la Corporación contribuyó a resolver problemas por la falta de aulas escolares y por el reducido número de educadores capacitados. Este es su testimonio:

La Corporación, además de todo lo que ha hecho, ha prestado su ayuda al Estado para que este cumpla sus responsabilidades educativas en beneficio de la comunidad. En concreto, aún estábamos en obra negra o gris y acogimos al Liceo Santa Librada, afectado por el terremoto. No nos pareció apropiado que el gobierno departamental quisiera reunir en uno solo los colegios Departamental y Liceo, cuando nosotros buscábamos ampliar los cupos. El Ministro de Educación estuvo de acuerdo con nosotros: hay que multiplicar en vez de restar. También ocuparon las instalaciones del Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido el antiguo Colegio Municipal, hoy Oliverio Lara, La Normal y el Cooperativo del Huila.

Otra historia es la ayuda que se le prestó a la Escuela Industrial. A esta institución se le colaboró con docentes para poder asegurar el grado séptimo de bachillerato. La idea de don Angelino Vargas era convertirla en un Instituto Técnico Superior. Para lograrlo tenía que hacer que los licenciados que laboraban en la Escuela asumieran los grados superiores y con nosotros se suplían los grados inferiores. Hernando Sánchez, Jairo Charry, Luis María Charry, Hernando Artunduaga, Raúl Pastrana y yo asumimos esa responsabilidad por más de un año con un resultado positivo. El Ministerio de Educación aprobó los estudios del Instituto Técnico Superior. Luego recibió ayuda de Estados Unidos para asuntos de maquinaria y equipo³².

En el mismo ambiente surgen los recuerdos de Reynaldo Polanía Polanía cuando le cuenta a William Fernando Torres, que

Cuando sobrevino el temblor del febrero del 67 y derribó varias escuelas y colegios, tuvimos lo que llamamos “actividad de banca caliente” porque el edificio se ocupaba mañana, tarde y noche, aunque estuviera en obra negra. Era grato ver que una idea se había convertido en un edificio y que este prestara una utilidad para algo más de lo que nos habíamos imaginado. Por supuesto, era más grato ver los grupos de muchachos y muchachas que se apresuraban para tomar sus clases³³.

32 Entrevista con el doctor Cristóbal Cuéllar Quevedo

33 TORRES, William Fernando. IN Reynaldo Polanía Polanía. Op. Cit. P. 136

Hasta aquí nos hemos referido a las decisiones que se llevaron a la práctica y de cuyas consecuencias dan testimonio los hechos. A la par, la Corporación pensó en otras acciones que nunca concretó, tales como la de construir la Escuela de Capacitación Obrera, en el barrio Cándido Leguízamo, iniciativa que animaba Dagoberto Carvajal³⁴. En este mismo campo de acción se halla la creación del Centro de Alfabetización con la colaboración de los Cuerpos de Paz y los bachilleres de los distintos colegios de la Neiva, bajo la coordinación de Juan Miguel Ángel³⁵. Igualmente, la edición de una revista de carácter cultural, llamada Timanco, propuesta por Carlos Gutiérrez Cancino³⁶. Así mismo, la idea de Ricardo Castaño, Mario Gutiérrez y Joaquín Sandino dirigida a crear, en forma permanente, centros de estudios o seminarios tendientes a examinar problemas propios del departamento, como desempleo, sindicalismo, cooperativismo, analfabetismo, recursos naturales, delincuencia, subdesarrollo y otros³⁷. Esta misma iniciativa fue retomada por Eduardo Navarro Gutiérrez en 1983, con el fin de afianzar el sentido cultural de la Corporación³⁸. Tampoco se concretó la idea presentada por Jaime Cerquera Salazar para crear los servicios de medicina integrada para las personas de escasos recursos³⁹, ni la de Jaime Salazar Díaz, quien pensaba en la creación de un colegio de bachillerato diurno, teniendo en cuenta los mismos objetivos y parámetros del Nocturno José María Rojas Garrido⁴⁰.

Mal se hubiese podido pensar de los integrantes de la junta directiva de una corporación que se creó para influir en la transformación de la cultura huilense teniendo como estrategia la educación, si hubiesen dado por finalizado su compromiso con la creación de los Colegios de Bachillerato Nocturno. De acuerdo con las expectativas que se generaron en torno a la “Operación Huila” era de esperarse que abrieran diferentes frentes de trabajo educativo para adultos. Sólo así podían llevar a un grupo más numeroso de ciudadanos el mensaje de renovación, vitalidad, confianza y poder que animaba a los dinámicos jóvenes que impulsaban la obra. Por tanto, desde el primer momento, el presidente de la Sala de Gobierno conformó varias comisiones, a las que responsabilizó de estructurar los proyectos destinados a concretar otros servicios educativos para la sociedad huilense. Lamentablemente, hasta donde conocemos, estos comités, a diferencia del que se hizo responsable del Bachillerato Nocturno y el encargado de redactar el Reglamento de la Sala de Gobierno, integrada por los abogados Mario

34 El Debate. Neiva. 31 de diciembre de 1963.

35 Corporación Cultural José Eustasio Rivera. Sala de Gobierno. Acta N. 49. 19 de diciembre de 1967.

36 Idem. Sala de Gobierno. 20 de noviembre de 1970.

37 Idem. Actas. Asamblea General. 21 de noviembre de 1975

38 Idem. Sala de Gobierno. 1 de diciembre de 1983

39 Idem. Sala de Gobierno. Acta N. 08. 23 de mayo de 1983

40 Idem. Sala de Gobierno. 24 de enero de 1983

Gutiérrez García, Luis Jaime Osorio y Víctor Cortés Vargas, no dejaron nada concreto, al menos en los primeros días de existencia de la Corporación. Los comités creados y sus integrantes fueron los siguientes:

Escuela de Enfermeras, liderado por los doctores Álvaro Leiva Liévano, Jaime Flórez y Hernando Liévano Perdomo.

Centro de Capacitación de Maestros de Obra, bajo la responsabilidad de los arquitectos Gabriel García, Eduardo Hakim Murad y Alfonso Carrillo Lozano.

Escuela de Secretarías, en coordinación con el SENA, encargado a Luis Alfonso Ortiz Vidal y a Julián Polanía Pérez⁴¹.

En este mismo ángulo se puede situar la comisión de Asistencia Social, cuya finalidad era ofrecer a los estudiantes del Bachillerato Nocturno servicio médico, odontológico y clínico, restaurantes y cooperativas, a fin de mejorar su bienestar. También, la Comisión de Extensión Cultural, bajo el liderazgo de doctor Raúl Pastrana. Esta tenía la misión de propiciar conferencias, bibliotecas, cursos, publicaciones y, además, se encargaría de adelantar los estudios para la creación de la Universidad del Huila⁴².

Otros proyectos tampoco se lograron materializar por falta de personal capacitado para ponerlos en marcha, por la limitación en los recursos económicos que debilitó sus acciones o porque la iniciativa no encuadraba dentro de los objetivos de la organización. Así sucedió, por ejemplo, con la solicitud elevada por un comité cívico que se integró en el municipio de Altamira con el fin de crear el Bachillerato Técnico Comercial, Miguel Antonio Díaz⁴³ para varones, la cual, después de ser considerada, no recibió aprobación. De la misma manera procedió la Corporación ante el oficio enviado desde Pitalito, en el cual se anunciaba la creación de un Bachillerato Nocturno y el deseo de que la junta encargada de su organización se afiliase a la Corporación⁴⁴.

41 Idem. Libro de actas.

42 Según el informe de la Comisión de Extensión Cultural, se ofrecieron dos conferencias. Petróleos e industria petroquímica, a cargo del doctor Orlando Pastrana, y otra sobre Planeación Urbana, dictada por Luis Raúl Rodríguez Lamus. Sala de Gobierno. Acta No. 12. 6 de abril de 1965

43 Idem. 4 de enero de 1966.

44 Idem. Acta N. 58. 12 de marzo de 1968.

Capítulo

IV

Bachilleratos nocturnos



Claustros en los que ha nutrido su inteligencia en pie de igualdad la empleada del servicio doméstico y el mecánico del taller, el empleado de sueldo mínimo y el subalterno del juzgado. Hoy profesionales elevan cánticos de perenne gratitud al idealista que desde los bancos de la Universidad Libre (1951-1955) acarició, asimiló y sacó avante la prodigiosa idea de instruir a los huilenses a costos ínfimos.

Solución a un problema

Quienes asumieron la responsabilidad de poner en marcha una de las iniciativas expuestas en la “Operación Huila”, la de contribuir con la transformación de la sociedad a través de la cultura, dirigieron sus esfuerzos a atender la necesidad de educación secundaria que afectaba a la población adulta trabajadora. Estimulados por el editorial de El Debate en el que se divulgó la estructura que tendría el Bachillerato Nocturno, unas personas, afectadas por su limitada formación académica, enviaron una carta a Plazas Alcid; en ella precisaban los beneficios que recibiría la sociedad si sus adultos y, en particular, los trabajadores se preparaban mejor. La misiva, firmada, entre otros, por Hugo Chávez, Enrique Novoa, Irma Eslava Rubio, Orlando García Vallejo y Edilma Serrano...¹, afirmaba en la parte respectiva:

“Un Bachillerato Nocturno es, ciertamente, lo que desde hace mucho tiempo debiera existir en esta capital. Como usted en forma tan exacta lo comenta, con esta espléndida oportunidad seremos muchos los que impulsados por el anhelo vehemente de estudio y superación y ante la exigencia indudable de tener que producir durante el día para subsistir, no escatimaríamos esfuerzo en dedicar las primeras horas de la noche al nobilísimo propósito de dar más luces al espíritu, lo que a la postre naturalmente no solo redundaría en inmenso beneficio para quienes vieran coronado su esfuerzo, sino que así mismo esta queridísima región cosecharía el fruto óptimo que le brindaría un vasto núcleo de obreros y empleados más capacitados, más preparados y, por ende, más responsables”².

1 El Debate. Neiva. 24 de noviembre de 1962. P. 1

2 Idem. P.1

Reynaldo Polanía Polanía tampoco entendía por qué Neiva no contaba aún con el servicio de Educación Nocturna. Empleando como término de referencia un hecho significativo de la historia nacional que servía para calificar el grado de atraso en que se encontraba el Huila, afirmaba, según su condiscípulo, Alfonso Cháux Herrera, que *“Celebrado ya el Sesquicentenario de la Independencia, Neiva era de las pocas ciudades importantes de Colombia que no había iniciado la era de la Educación Nocturna”*³.

Diez días después de la constitución de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera se conocieron sus primeros frutos. El 14 de diciembre de 1962, antes que fuera reconocida por el gobierno como persona jurídica, la Sala de Gobierno de la Corporación expidió la resolución de creación del Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido⁴. En ese mismo acto administrativo se nombró a Reynaldo Polanía Polanía como rector. La resolución dice:

*“Créase, dependiente de la Corporación un Colegio de Bachillerato Nocturno con el nombre de José María Rojas Garrido en homenaje al único ciudadano huilense que ha ocupado la Presidencia de la República. Nómbrase como primer Rector al doctor Reynaldo Polanía Polanía. Firmado, El Presidente Álvaro Sánchez Silva”*⁵.

Después Reynaldo Polanía Polanía, en su calidad de rector del Bachillerato Nocturno, informaba a la opinión pública que la matrícula tendría un costo de \$ 20 pesos y la pensión \$10. También comunicaba que el establecimiento educativo funcionaría en las instalaciones de la Escuela Central de Varones Ricardo Borrero Álvarez, y que su horario sería de 7 a 10 de la noche y de 6.30 a 7.30 de la mañana, todos los días, de lunes a viernes⁶. Para llegar a estas decisiones, el doctor Polanía había tenido que realizar varias gestiones, entre ellas, visitar, sin éxito, la oficina responsable de Educación de Adultos en el Ministerio de Educación Nacional, tal como lo recordara en entrevista que le concedió a William Fernando Torres:

“Para organizar mis ideas me fui a Bogotá al Ministerio de Educación y allá encontré

3 CHAUX HERRERA, Alfonso. El creador del Bachillerato Nocturno. IN Reynaldo Polanía Polanía. Un luchador inagotable por la educación en el Huila. Universidad Cooperativa de Colombia. Neiva. 2000.P. 98

4 José María Rojas Garrido nació el 5 de septiembre de 1824, en el actual municipio de Agrado. Hijo de Juan Felipe e Inés. Fue gobernador de la Provincia de Neiva en 1855, cuando el cargo era designado por voto popular. Abogado, profesor, poeta y orador. Se desempeñó como Representante a la Cámara y Senador, Ministro Plenipotenciario en Venezuela, Secretario (ministro) del Interior, Secretario de Relaciones Exteriores en la administración del General Mosquera de 1861. Miembro de la Asamblea Nacional Constituyente realizada en Rionegro, Antioquia, en 1863. Presidente de la República en calidad de Designado, entre el 1 de abril y el 20 de mayo de 1866. Magistrado de la Suprema Corte Federal, cargo para el que había sido elegido en tres periodos consecutivos. Redactó el periódico El Tiempo, en su última época, así como los periódicos: El Nacional, El Nuevo Mundo y La Igualdad, de Bogotá; El Huila y La Luz, de Neiva. Murió en septiembre de 1883. Cf. CHARRY, Gabino. Frutos de mi tierra. Imprenta Departamental. Neiva. 1922. P.10

5 Corporación Cultural José Eustasio Rivera. Libro Actas. Sala de Gobierno. Del 5 de diciembre de 1962 al 3 de diciembre de 1969.

6 El Debate. Neiva. 12 de enero de 1963. P.1

al Jefe de Educación Nocturna dedicado a la ardua tarea de leer el periódico en una oficina que quedaba perdida en el sótano. El hombre fue demasiado sincero: me dijo que lo único que podía indicarme era el lugar donde vendían el plan de estudios. De ahí fui a la Librería Beduot para comprar un librito alargado de color amarillo y rebordes cafés. Con eso iniciamos”⁷.

La edición de El Debate del 12 de enero de 1963 divulgó la planta de profesores que tenía bajo su responsabilidad orientar las clases en los grados primero y segundo de bachillerato. La nómina del primer cuerpo de profesores del Bachillerato Nocturno fue integrada por el siguiente grupo de profesionales graduados en carreras liberales y en docencia:

Luis Alfonso Ortiz Vidal y Luis Ignacio Velásquez se harán cargo del área de Castellano; Alfonso Carrillo Lozano y Gabriel García Rodríguez de las Artísticas; Cecilia Arboleda de Inglés; Alfonso Chaux Herrera y Alfredo Plazas Alcid de Geografía; Jaime Flórez Pérez de Ciencias Naturales; Mario Gutiérrez García de Cívica y Urbanidad; y Reynaldo Polanía Polanía, tal como lo había ofrecido en su carta pública de noviembre del 62, será responsable de la asignatura de Historia⁸.

El colegio de Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido inició labores el 4 de febrero de 1963, tal como estaba previsto⁹, y el periódico El Debate continuó siendo, junto con las emisoras locales, el medio que mantenía vivo el ánimo de quienes encontraban en sus aulas una posibilidad de superación. Así se entiende, por ejemplo, la publicidad que apareció en la página sexta, el 8 de diciembre de 1962, en la cual se invitaba a la ciudadanía a matricularse en el colegio¹⁰; de igual manera, la publicación de un artículo en el que se llamaba a la mujer a vincularse al Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido¹¹. Del mismo modo, la noticia que se divulgó en el periódico del 9 de febrero de 1963, editado cinco días después de que se iniciaran las clases en el Bachillerato Nocturno. La nota informaba, en la primera página, que para los grados primero y segundo de bachillerato se habían matriculado 120 alumnos, y para hacer más trascendental el hecho noticioso, el semanario registró los nombres de los ciudadanos que habían tomado la decisión de iniciar estudios secundarios¹².

7 TORRES, William Fernando. Uno de los imprescindibles. IN. Reynaldo Polanía Polanía. Un luchador inagotable por la educación en el Huila. Universidad Cooperativa de Colombia. Neiva. 2000. P. 135

8 El Debate. Neiva. 12 de enero de 1963. P. 1

9 Idem. Neiva. 9 de marzo de 1963

10 Idem. Neiva. 8 de diciembre de 1962. P. 6

11 Idem. Neiva. 12 de enero de 1963. P.4

12 Idem. Neiva. 9 de febrero de 1963. P. 1

EL SERVICIO: LO FUNDAMENTAL

Seguramente en algunos de los sectores de la sociedad huilense había dudas sobre la calidad e idoneidad de un cuerpo docente conformado por personas que ofrecían trabajar de manera gratuita. Con el fin despejar esas dudas y, sobre todo, con el ánimo de fortalecer la confianza que existía en torno al proyecto, Polanía Polanía había divulgado la nómina de profesores con que contaba el plantel en cada una de las asignaturas. Esta decisión, además de generar tranquilidad en los adultos que deseaban estudiar, hizo que muchos otros profesionales se sintiesen atraídos y ofrecieran su concurso. La repercusión social, producto del rápido desarrollo de los acontecimientos en torno a la Operación Huila, dejaba la sensación, entre los jóvenes profesionales, que era una tarea digna compartir los conocimientos adquiridos y el tiempo disponible para retribuir en algo lo que la sociedad les había dado y concurrir en procura del bien de otros sin esperar a cambio nada distinto que la satisfacción de haberlo hecho.

La Corporación Cultural José Eustasio Rivera había comenzado a construir así, en torno al Bachillerato Nocturno, la estructura axiológica que le daba solidez a su existencia: confianza de la ciudadanía y vocación de servicio desinteresado por parte de sus integrantes. Sobre estos dos pilares ha sustentado su permanencia a lo largo de los años.

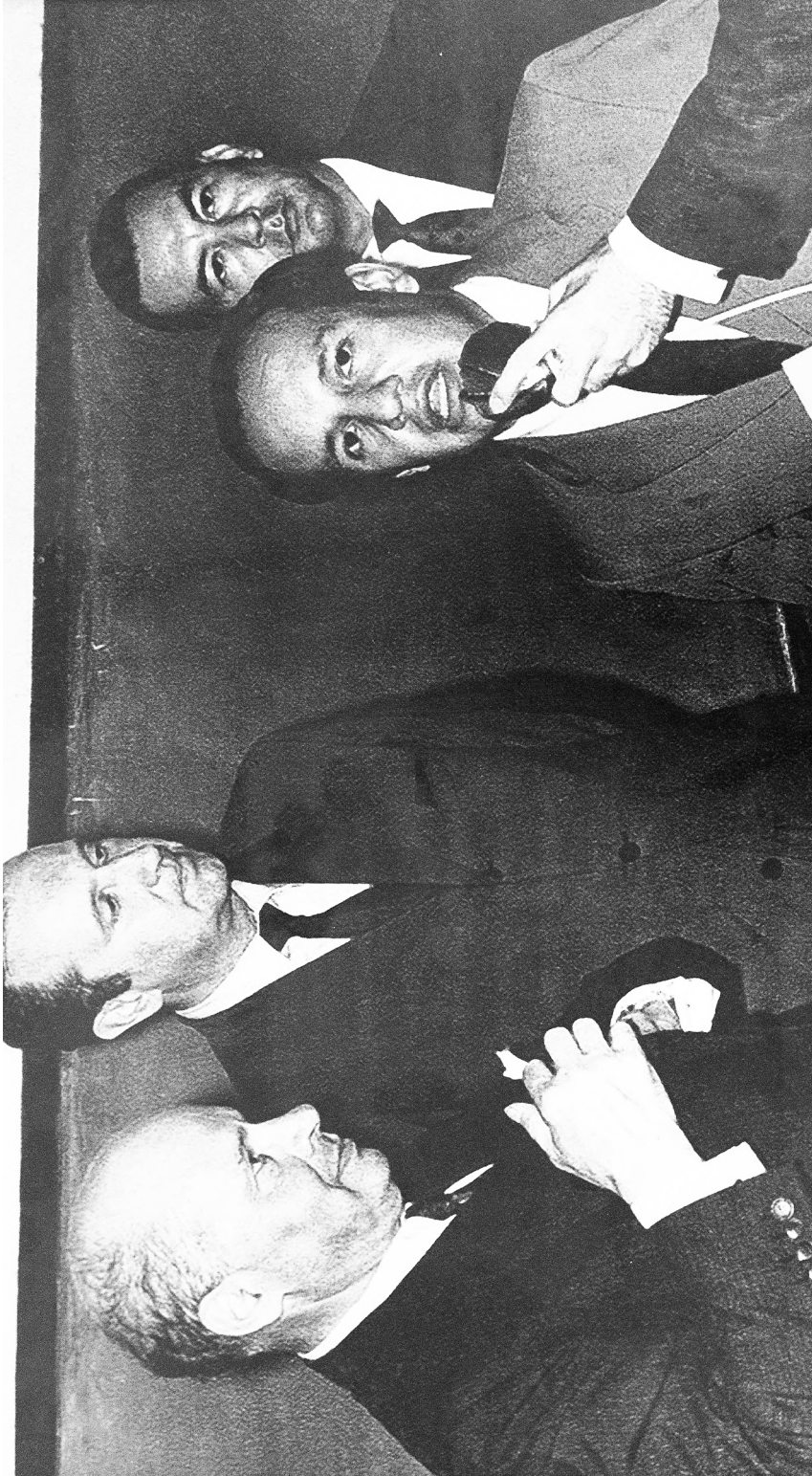
Dagoberto Carvajal Castro, uno de los primeros profesionales en integrarse a la tarea de constituir la Corporación, afirma, que

“me animó vincularme a la Corporación del deseo de prestar un servicio a la comunidad huilense dentro del nuevo ambiente que reinaba en esos años, con una nueva visión de la sociedad. Visitamos varios pueblos del departamento para conocer la situación cultural y educativa. En esa época la educación en el Huila era algo deficiente, existían pocos colegios de secundaria, no existían universidades. Se despertó la inquietud por una mejor oportunidad de estudios de la juventud con miras al mejoramiento y progreso de la sociedad y del departamento”¹³.

Jaime Cerquera Salazar, quien ingresó a la Corporación en 1963 y ha permanecido activo en ella hasta la actualidad, explica, con un ejemplo, el espíritu que ha animado el respeto a los principios a lo largo del tiempo:

Yo fui campesino. En una sobremesa, mi papá contó esta historia: una caravana de

13 Entrevista con el doctor Dagoberto Carvajal Castro.



El presidente de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera, arquitecto Jaime Salazar Díaz, se dirige al señor presidente de la república, doctor Carlos Lleras Restrepo, y al señor ministro de gobierno, doctor Misael Pastrana Borrero, con motivo de la visita oficial a las instalaciones, recientemente construidas, del Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido, de Neiva. Lo acompaña el doctor Jaime Cerquera Salazar.

tuaregs llegó a un oasis a darle agua a los camellos. Al llegar allá, un mocetón vio a un señor que sembraba una palma de coco y ese mocetón, de 18 años, - decía mi papá-, le dijo al señor de sesenta y pico años: para qué siembra la palma de coco si esa palma produce a los 25 años y usted no va a comer cocos? El señor le contestó: alguien comerá. Y ahí empezó mi formación sobre la ayuda; a alguien se le puede ayudar en una forma u otra. Y la mejor forma era la educación. Porque hay que pensar que aquí en Neiva no había nada, uno se fue dejando esto en ceros y volvió y estaba en ceros. El propósito era ayudar a la gente¹⁴.

La experiencia de Cristóbal Cuéllar Quevedo es del mismo tenor:

Yo tuve un profesor, un penalista, el doctor Benjamín Iragorri. Él hablaba mucho de la situación social, transmitía mucha sensibilidad a los estudiantes respecto de la necesidad de compartir lo que aprendíamos con la gente. Él afirmaba que éramos favorecidos, que éramos protegidos por la situación económica; además, en mi tiempo de universitario fui profesor de primaria en el colegio San Camilo, de Popayán, para ayudarme.

En consecuencia, cuando regresé al Huila yo traía la motivación desde Popayán, sembrada por el profesor Iragorri, quien, como dije, era muy sensible. Y luego, en Garzón, ya se hablaba de esto. Y a mí me gustaba el tema. Algo en ese sentido había planteado en mi discurso de grado. Y así comencé y esto formó parte de mi vida, parte de mi descanso después de la actividad judicial. Era muy agradable ir al Nocturno José María Rojas Garrido porque allá se encontraba uno con Dagoberto Carvajal, que era sacerdote, con el padre Hernando López Alarcón, y con muchos colegas. En las horas de descanso el colegio era un charladero muy sabroso: conversábamos de muchos temas y dictábamos clase y había alumnos muy maduros, como Carlos Rivera, el comandante del Cuerpo de Bomberos¹⁵.

En el mismo sentido se pueden encuadrar las razones que llevaron a Jaime Salazar Díaz¹⁶ a formar parte de la Corporación José Eustasio Rivera y a colaborar con la causa del Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido:

Me inclinaba hacia el servicio, pues en la formación con los jesuitas es muy

14 Entrevista con el doctor Jaime Cerquera Salazar. Neiva, 4 de febrero de 2019.

15 Entrevista con el doctor Cristóbal Cuéllar Quevedo. Neiva, 8 de febrero de 2019

16 Jaime Salazar Díaz nació en Garzón el 13 de mayo de 1939. Hijo de Alfonso y Trinidad. Su infancia y juventud las vivió en Boyacá, porque su padre, que también era huilense, se desempeñaba como gerente de la Caja Agraria y lo trasladaban con alguna regularidad. Durante las vacaciones venía a Neiva a compartir con la familia de sus padres, entre otros, con la familia de su tío Gustavo Salazar Tapiero, quien fue gobernador del Huila. Estudió en el Colegio de San Bartolomé, después de aprobar los exámenes de admisión, y cuando el plantel era regentado por los padres de la Compañía de Jesús. Se graduó de Arquitecto en la Universidad Nacional de Colombia. Muy pronto se vinculó al Huila, pues fue nombrado como Jefe de Valorización de Neiva por el doctor Guillermo Plazas Alcíd. Fue gerente de las Empresas Públicas de Neiva y alcalde de la ciudad entre 1966 y 1967. Además de su ejercicio profesional, fue Gobernador del Departamento del Huila entre el 17 de octubre de 1981 y el 27 de agosto de 1982. También fue concejal y senador de la República. Durante su administración, el Departamento destinó el lote de la antigua cárcel de Neiva para que se construyera el Centro Cultural y de Convenciones José Eustasio Rivera. Cf. Revista Huila. Academia Huilense de Historia. Separata. Volumen XV. N. 65. 2014.

importante el apoyo al prójimo y a la gente en general. Esa es la formación de los jesuitas. Algunos que se van muy allá; pero lo que sucede es que entre los jesuitas hay una solidaridad permanente con la gente necesitada. Eso lo aprendí en mi bachillerato¹⁷.

LIDERAZGO DE POLANÍA POLANÍA

Reynaldo Polanía Polanía estaba convencido de la importancia que tenía la educación para la comunidad; así mismo, sabía que todo esfuerzo individual en favor de una causa común se convertía en posibilidad de desarrollo del ser humano. Estos principios y el ordenamiento lógico que le daban fuerza a su pensamiento eran los soportes de su liderazgo en el establecimiento del Bachillerato Nocturno y en la apertura de los dos primeros grados. Estas aseveraciones las podemos comprobar apelando a los recuerdos de algunos miembros de la Corporación, o analizando, por ejemplo, la manera como acercó profesionales a la organización para que cumplieran diferentes tareas, no exclusivamente relacionadas con la docencia.

Sobre su decisión, cuenta Alfonso Chaux Herrera:

Un buen día de la última semana de Enero (1963), en una reacción ajena a su sereno temperamento, el doctor Polanía entra a la Fiscalía y sin preámbulos me dice: Chato (nombre afectuoso de mis condiscípulos) así sea poniéndome la ley de ruana abro tareas la próxima semana...¹⁸.

Cristóbal Cuéllar Quevedo fue uno de los jueces que recibió en su momento la cortés y comprometedor invitación de Polanía Polanía a vincularse a la docencia en el Nocturno José María Rojas Garrido. Este es su testimonio:

En 1964 el Tribunal me nombró aquí, en Neiva, Juez Superior. Aquí estaba Reynaldo Polanía Polanía como magistrado; Alberto Cabrera y Raúl Pastrana Polanco también estaban comprometidos en esto del Nocturno. Entonces, Reynaldo me dijo: oiga, usted como que fue profesor en Popayán. Yo le dije que sí, pero le advertí que de primaria. Entonces, me dijo: pues aquí usted me tiene que servir de profesor en el Bachillerato Nocturno. Qué quiere dictar? Yo me sentía comprometido con él porque él era un magistrado y yo simplemente un juez. Entonces, le dije: yo le dicto español. Y así empecé a dictar clases en el bachillerato que funcionaba en la Escuela Central¹⁹.

17 Entrevista con el doctor Jaime Salazar Díaz. Neiva, 16 de febrero de 2019

18 CHAUX HERRERA, Alfonso. IN. Reynaldo Polanía Polanía. Op. Cit. P. 98

19 Entrevista con el doctor Cristóbal Cuéllar Quevedo

Igual sucedió con Jaime Salazar Díaz, quien como arquitecto iría a cumplir importante labor al interior de la Corporación.

Yo llegué a la Corporación a través de Reynaldo. Esa era la misión de Reynaldo. Así fue. En una de esas reuniones oficiales se me acercó y me contó cuál era la labor de la Corporación y me propuso que ingresara. Inmediatamente le dije que sí²⁰.

El caso de Jaime Cerquera Salazar se sale del esquema que hemos ejemplificado en los casos anteriores. La llegada de Cerquera Salazar, médico, especializado ya en Cirugía General, y su recibimiento en el aeropuerto La Manguita, fue la oportunidad de Polanía Polanía de abrazar al compañero de alegrías y penurias, propias de un estudiante calentano en Bogotá; también fue la ocasión para incorporar al equipo al amigo con quien se habían tejido muchos sueños e ideales. Así lo recuerda Jaime Cerquera:

Después de estudiar medicina y de especializarme, regresé a Neiva en 1963 y desde ese momento me vinculé a la Corporación.

Yo era amigo de Reynaldo Polanía con quien en Bogotá habíamos hablado de ayudar en algo. Él supo que yo llegaba en el avión y me esperó en el aeropuerto. Ahí, en el aeropuerto, me dijo: usted es el profesor de ciencias naturales. Y ahí me enganchó²¹.

Finalmente, la vinculación de Eduardo Navarro Gutiérrez es el ejemplo de cómo el liderazgo de Polanía Polanía no decayó a pesar del tiempo y las circunstancias; por el contrario, siempre comprometido con su ideal, aprovechaba su talante y su posición en el Tribunal Superior de Neiva para atraer nuevos profesionales para la causa de la Corporación Cultural. El testimonio de Navarro Gutiérrez es el siguiente:

Cuando me vinculé al poder judicial, el doctor Reynaldo Polanía, me habló de la Corporación José Eustasio Rivera y me invitó para que hiciera parte de ella. Me vinculé a la Corporación en el año 79 y fui profesor del Rojas Garrido aquí en Neiva. Dictaba Filosofía e Historia. Culinado ese periodo me nombraron en Garzón y el doctor Polanía me dijo que me hiciera cargo de la rectoría del colegio nocturno en esa ciudad, como en efecto sucedió²².

Respecto al carisma que distinguía su personalidad, la cual se hacía subyugante para los nuevos colaboradores que llegaban a la Corporación y

20 Entrevista con el doctor Jaime Salazar Díaz.

21 Entrevista con el doctor Jaime Cerquera Salazar

22 Entrevista con el doctor Eduardo Navarro Gutiérrez. 11 de abril de 2019

para los adultos que se formaban en el Nocturno, decía el escritor Augusto Ángel Santacoloma:

“Perseveró, luchó, sufrió, estudió y ahí está el hombre en sitio ponderante. Desde el cargo de juez municipal en algunas de nuestras aldeas, pasando por el Juzgado Superior de Neiva a la Magistratura del Tribunal, y mañana a la primacía de la Corte. Este ciudadano, en quien relucen justamente la mesura y la sencillez con las más tersas virtudes llámase Reynaldo Polanía Polanía. Volved a él vuestros ojos, estudiantes. Vuestro rector preconiza en su persona, para vosotros, el mayor de los ejemplos. En él hácese intachable, el precepto de Séneca: “se puede ser sabio sin arrogancia ni envidia”.²³

SEDE PARA EL JOSÉ MARÍA ROJAS GARRIDO

Como vimos, Guillermo Plazas Alcid fue designado vicepresidente de la primera Sala de Gobierno de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera. También vimos que, en su calidad de director de El Debate, continuó apoyando el desarrollo de la empresa que había surgido de la respuesta que un grupo de profesionales, en su mayoría jóvenes, había dado a Operación Huila. Siendo el Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido la manifestación concreta de la obra de la Corporación, hacia ese establecimiento dirigió sus apoyos a partir del momento en que fue designado Alcalde de Neiva, en 1964, por el gobernador Rómulo González Trujillo.

Para la Sala de Gobierno era prioritario dotar al José María Rojas Garrido de una sede, pues su funcionamiento en la Escuela Ricardo Borrero Álvarez no le garantizaba el crecimiento que se preveía. Por tal motivo, los miembros de la Sala le solicitaron al nuevo alcalde de Neiva un lote para tal fin. Plazas Alcid respondió afirmativamente a la petición, y se comprometió a que antes de dejar la alcaldía ponía a consideración del Concejo de la ciudad la apropiación definitiva de un lote para el efecto, y trataba de convencer a sus integrantes para lograr su aprobación²⁴. Seguros de que el compromiso de Plazas tendría un resultado positivo, los miembros de la Sala de Gobierno crearon la comisión de construcción, encabezada por el arquitecto Jaime Salazar Díaz, la cual proyectó una edificación compuesta de 46 aulas, cada una con un valor de \$ 80.000, y con capacidad para albergar un total de

23 Apartes del editorial divulgado en el radio-periódico La Hora sobre el Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido. Tomado de la revista Ecos. N. 1. Neiva, diciembre de 1963. P. 20

24 Corporación Cultural José Eustasio Rivera. Sala de Gobierno. Acta. 22 de febrero de 1965

1.400 alumnos por jornada²⁵.

Las gestiones de Guillermo Plazas Alcid resultaron como se esperaban²⁶. Así se desprende de la autorización que la Sala de Gobierno le concedió a su presidente, Dagoberto Carvajal Castro, para que suscribiera la escritura pública que se derivaba de la cesión que le otorgaba el Concejo, mediante Acuerdo número 3 de 1965. Tal resultado condujo a la Sala de Gobierno a aprobar una moción de agradecimiento al alcalde Plazas Alcid y al Concejo Municipal. Al mismo tiempo, Plazas, en consideración al entusiasmo que suscitaba entre la ciudadanía el deporte del balompié, a consecuencia de la construcción del “estadio”, y ante la necesidad de recursos para darle sede al Bachillerato Nocturno, programó un partido de futbol entre el equipo Los Millonarios, de Bogotá, y la División de Mayores del Valle del Cauca²⁷. La actividad deportiva arrojó un recaudo de \$ 13.400,25, suma que engrosó el presupuesto destinado para la construcción de la sede. Además del referido partido de futbol, también se realizó una jornada de sensibilización de la opinión pública en favor del Bachillerato Nocturno, denominada Marcha de la Cultura²⁸. En concepto de Jaime Salazar Díaz, la marcha del ladrillo o Marcha de la Cultura y el partido de futbol dejaron algún recurso, *pero lo más importante fue el estímulo que se recibió por el entusiasmo entre la gente*²⁹. Así lo afirma, al tiempo que recuerda su participación y la de unos amigos suyos en el desarrollo de la obra:

Yo hice el diseño arquitectónico de los edificios del bachillerato nocturno y Antonio Puentes, de manera gratuita, los cálculos. Uribe García Núñez hizo la construcción, también de manera gratuita. Era una firma que en ese momento tenía contratos por todo el país y sus socios donaron sus servicios profesionales a la Corporación. El dinero para la construcción de las aulas se consiguió con ayuda de Misael Pastrana³⁰.

La Sala de Gobierno de la Corporación había convenido en comenzar la construcción del edificio para el Bachillerato Nocturno el 11 de marzo de 1966, y según el cronograma establecido debía terminarse en el mes de diciembre del mismo año³¹. Dadas las circunstancias políticas y con el fin de no tener interferencias en este orden, pues estaban de por medio las

25 Idem. Acta N. 5. 10 de diciembre de 1965.

26 El lote en mención está ubicado en la calle 21 con carrera 6. En ese momento lo ocupaba aún la Plaza de Ferias de Neiva; por tanto, no se podía disponer de él hasta tanto el municipio no definiera la construcción de las nuevas instalaciones feriales.

27 Corporación Cultural José Eustasio Rivera. Sala de Gobierno. Acta N. 15. 19 de agosto de 1965.

28 Idem. Acta N. 10. 12 de enero de 1965.

29 Entrevista con el doctor Jaime Salazar Díaz

30 Idem.

31 Idem. Sala de Gobierno. Acta N. 27. 18 de abril de 1966



Aspecto de la Plaza de Ferias de Neiva, ubicada en actual barrio Sevilla. En sus predios se levantaron las instalaciones del Bacherillato Nocturno José María Rojas Garrido, de propiedad de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera. Fotografía tomada a mediados de la década del cincuenta del siglo XX. (Foto correspondiente al libro: Neiva, Antología Histórica Fotográfica. Investigación de Jorge Alirio Ríos Osorio y Jorge Parga Vanegas. Editora Surcolombiana S.A. Neiva. 2001. P. 118)

votaciones en las que fue elegido el doctor Carlos Lleras Restrepo como presidente de la república, sus miembros decidieron que la ceremonia de colocación de la primera piedra se realizaría después del certamen electoral. En consecuencia, este acto protocolario se llevó a cabo el 26 de marzo³² y con él concluyó la Marcha de la Cultura, cuyo programa fue el siguiente:

Desfile de todos los colegios y de la ciudadanía desde el Parque Santander

Colocación de la primera piedra

Discurso de un estudiante, Pedro Moreno

Discurso del presidente de la Corporación, Dr. Jaime Cerquera Salazar

Concierto de la Escuela de Música, dirigida por el Padre Andrés Rosa

Oficio Religioso³³

De otra parte, la Sala de Gobierno fijó para el 20 de junio de 1968 la inauguración del primer tramo de la construcción del Bachillerato Nocturno³⁴.

En una reseña sobre el trámite del Acuerdo mediante el cual el municipio de Neiva le cedió el lote al bachillerato Nocturno y sobre el proyecto de construcción de la sede, Reynaldo Polanía Polanía dijo lo siguiente en la revista ECOS.

El 9 de julio de 1965, el Alcalde Guillermo Plazas Alcid sancionó el Acuerdo del Concejo Municipal, distinguido con el número 3, mediante el cual el Municipio de Neiva cedió a la Corporación Cultural el lote de terreno donde funcionaba la Plaza de Ferias –Avenida Tenerife con carrera 6ª- con una cabida de diez mil metros, en donde se adelanta la construcción de las instalaciones del Colegio Rojas Garrido, sobre planos elaborados gratuitamente por el doctor Jaime Salazar Díaz, y cuya obra dirige igualmente en forma gratuita la firma constructora Uribe-García-Núñez. El proyecto abarca 54 aulas de las cuales hay concluidas siete (7), iniciadas el 26 de marzo de 1966 e inauguradas el 4 de marzo de 1967. La donación de este lote se perfeccionó mediante escritura pública número 1283 de la Notaría Primera de Neiva, otorgada el 20 de agosto de 1965 y Registrada en el Libro 1º, tomo III, página 389 bajo el número 2180.

....

En estas vacaciones la Corporación hará una inversión de doscientos sesenta mil (\$260.000.00) pesos, préstamo del Banco de Bogotá, en la construcción de otras catorce aulas, a fin de aumentar el cupo del Colegio e instalar adecuadamente la

32 Idem. Sala de Gobierno. Acta N. 24. 24 marzo de 1966.

33 Idem. Sala de Gobierno. Acta N. 22. 25 de febrero de 1966

34 Idem. Sala de Gobierno. Acta N. 63. 8 de mayo de 1968

biblioteca, que será pública, y que se espera que sea la más leída de la ciudad, y laboratorios.³⁵

Finalmente, sobre los recursos para la sede del Bachillerato Nocturno, Jaime Cerquera Salazar cuenta la siguiente anécdota:

Con ocasión de la visita del presidente Carlos Lleras Restrepo a Neiva debido al terremoto del 9 de febrero de 1967, la Sala de Gobierno de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera fue recibida por el primer mandatario, a quien le dimos a conocer nuestra solidaridad con el Departamento ya que los colegios habían quedado afectados por el movimiento telúrico, y nosotros ya estábamos construyendo la sede del Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido. El presidente se interesó y me pidió que me presentara al otro día en Bogotá, a fin de tratar el tema de un auxilio para la construcción de las aulas. Al otro día me presentó muy temprano, en Palacio y me dirigí la oficina del doctor Urrea, tal como me lo había indicado el señor presidente. Yo llevaba planos, memorias y descripciones de lo que debía ser nuestro bachillerato nocturno. El funcionario me estaba esperando, y tan pronto como lo saludé y lo enteré del motivo de mi visita me entregó un cheque por ochocientos mil pesos, destinados a la construcción del José María Rojas Garrido³⁶.

BACHILLERATO NOCTURNO

LUIS CALIXTO LEYVA CHARRY

La Corporación Cultural José Eustasio Rivera no había limitado su acción a la creación y consolidación del Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido. También atendía la solicitud elevada a la Sala de Gobierno por Ciro Ordoñez Mazorra, a la sazón director del Distrito de Obras Públicas en Garzón. Este, siguiendo el ejemplo de Neiva, propuso la creación de un bachillerato nocturno en esa ciudad. La solicitud de Ordoñez Mazorra estaba secundada por unos ciudadanos de la capital diocesana del Departamento, quienes fueron recibidos formalmente como miembros de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera. El grupo que acompañaba a Ordoñez Mazorra en la gestión del Nocturno de Garzón estaba constituido por: Miguel Trujillo Oliveros, Alfonso Angulo, Alfonso Díaz Cuervo, Florentino Ramírez Coronado, Padre Héctor Ángel Hermida, Padre Libardo Ramírez, Francisco Sánchez, Nazario Silva, Elías Luna, Víctor Facundo, Ricardo Gómez y José Manuel Gómez Díaz³⁷.

35 ECOS Op. Cit.. P.5

36 Entrevista con el doctor Jaime Cerquera Salazar

37 Corporación Cultural José Eustasio Rivera. Sala General. Acta N. 8. 24 de octubre de 1964



Condecoración del doctor Cristóbal Cuéllar Quededo con la orden al Mérito por parte del presidente de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera, doctor Eduardo Navarro Gutiérrez. Los acompaña el doctor Jaime Cerquera Salazar (Foto: Corporación Cultural JER)

En virtud de la solicitud y del respaldo que había recibido la iniciativa, la Corporación Cultural creó el colegio de bachillerato nocturno en esa ciudad con el nombre de Luis Calixto Leiva Charry³⁸, mediante acuerdo del 4 de marzo de 1964, registrado en el acta de la reunión de la Sala de Gobierno número 7, llevada a cabo en la fecha indicada. En la misma reunión se tomó la decisión de que el colegio iniciaría labores inmediatamente bajo la rectoría de Ciro Ordóñez Mazorra. Como vicerrector se designó a Miguel Trujillo Oliveros³⁹.

Al respecto, Reynaldo Polanía Polanía dijo:

Según acta número 36 de la Sala de Gobierno, realizada 15 de diciembre de 1966, el presidente de la misma, Dagoberto Carvajal Castro, fue autorizado para aceptar a nombre de la Corporación la donación del lote para el colegio Luis Calixto Leyva Charry de Garzón por parte de la señora Isidra Méndez de Díaz, al igual que para firmar la escritura correspondiente. La donación se protocolizó mediante escritura 2428 de la Notaría Primera de Neiva, firmada el 8 de noviembre de 1967. De otro lado, en la Sala de Gobierno del 30 de marzo de 1967 se acordó nombrar una comisión para que asistiera a la colocación de la primera piedra del colegio Luis Calixto Leyva Leyva Cahrry; también designó al doctor Ricardo Castaño para que, en forma gratuita, elaborara los cálculos y cantidades de obra del edificio del colegio y nombró al doctor Eduardo Montoya Hoyos, director ad-honorem de la construcción referida.

En marzo de 1964, a solicitud del doctor Ciro Alberto Ordóñez Mazorra y otros jóvenes profesionales vinculados a la ciudad de Garzón, se creó allí el Colegio Nocturno "Luis Calixto Leyva", bajo la dirección del doctor Ordóñez, actuando como Vicerrector el doctor Miguel Trujillo, y como Secretario el doctor Alfonso Angulo. El próximo año este Instituto iniciará labores con cinco cursos de bachillerato, en aulas propias que se construyen en un lote de terreno de cinco mil quinientos metros (5.500) cedido gratuitamente por doña Isidra Méndez de Díaz, sobre planos elaborados, sin cobrar honorarios, por el Arquitecto Antonio María Paredes Tamayo, y bajo la dirección, igualmente gratuita, del Ingeniero Eduardo Montoya. Actualmente es Rector del Calixto Leyva el doctor Alfonso Angulo Hernández y Secretario el doctor Joaquín Sandino, y ellos al igual que los demás profesionales que dictan allí clases, no cobran un solo centavo por sus servicios⁴⁰.

38 Monseñor Luis Calixto Leyva Charry nació en Neiva el 24 de marzo de 1891. Hijo de Calixto y Rosalía. Estudió en el Colegio de La Mesa de Elías. Completó su formación sacerdotal en Roma. El 11 de abril de 1914 fue ordenado sacerdote en la Ciudad Santa. Teólogo, orador sagrado, poeta, periodista, vicerrector del Colegio Santa Librada, rector de la Normal de Institutores, vicerrector del Seminario Conciliar de Garzón. Como Vicario General asumió la administración de la Diócesis de Garzón durante dos años, desde 1922 hasta 1924, después de la renuncia de monseñor Esteban Rojas Tobar. Siendo profesor del Seminario Mayor de Bogotá recibió el nombramiento de Obispo de Barranquilla. Se consagró en Bogotá el 8 de abril de 1934. Permaneció al frente de los destinos de su diócesis durante cinco años, pues una pronta enfermedad acabó con su vida. Murió en Medellín el 16 de mayo de 1939. Cf. DIAZ JORDÁN, Jenaro. Proceso Histórico de Pueblos y Parroquias de la Diócesis de Garzón. Imprenta Departamental. Neiva. 1960. P. 334

39 Corporación Cultural José Eustasio Rivea. Sala de Gobierno. Acta N. 7. 4 de marzo de 1964

40 Ecos. Op.Cit. P.5

El Bachillerato Nocturno de Garzón también contó con una nómina de profesores constituida, básicamente, por profesionales que donaban su tiempo para ofrecer educación a sus conciudadanos, como acaba de recordárnoslo Polanía Polanía. La nómina inicial del Bachillerato Nocturno Luis Calixto Leyva de Garzón estaba conformada de la siguiente manera:

Castellano, Doctores Francisco Sánchez Rivera y Nazario Silva Silva; Cultura Religiosa: RR// PP. Héctor Ángel Hermida y Libardo Ramírez G.; Geografía: Drs. Alfonso Díaz Cuervo y Jorge Ramírez Sendoya; Inglés: Sres. Elías Luna Llanos y Jorge Artunduaga; Prehistoria: Drs. Florentino Ramírez Coronado y Alfonso Chaux Herrera⁴¹.

Diez años después de haber recibido el lote y de trabajar en la consolidación del Bachillerato Nocturno Luis Calixto Leiva Charry y en la construcción de su sede, la Sala de Gobierno de la Corporación, efectuada el 1 de junio de 1976, aprobó tomar un crédito en el Banco Cafetero de Garzón por \$200.000, con el fin de terminar el área administrativa del colegio; fueron fiadores para respaldar el empréstito los miembros de la Corporación, Cristóbal Cuéllar Quevedo y Hernando Artunduaga. Dos años antes, en 1974, la Sala de Gobierno había aprobado la apertura de una escuela anexa al Bachillerato Nocturno Luis Calixto Leiva, la cual tuvo ese año 200 alumnos y una gran aceptación de la ciudadanía⁴². Cuatro lustros después, cuando iniciaba la renovación de la política educativa en cumplimiento de lo dispuesto por la ley 115 de 1994, y habiéndose cerrado la escuela anexa, pues ese nivel educativo era cubierto plenamente por el Estado, la sala autorizó el préstamo de las instalaciones del Bachillerato Nocturno Luis Calixto Leyva para que el municipio de Garzón pudiera ampliar la primaria, en un servicio que se ofrecería entre las 7 de la mañana y las 6 de la tarde⁴³.

LA COMUNICACIÓN: RECURSO VITAL

Como hemos visto, la Corporación Cultural José Eustasio Rivera y los Bachilleratos Nocturnos José María Rojas Garrido, de Neiva, y Luis Calixto Leyva Charry, de Garzón, fueron el resultado de las ideas y decisiones que se dieron a conocer oportunamente y de manera amplia a la sociedad, aprovechando los medios de comunicación de que se disponía en ese momento, fundamentalmente el semanario El Debate. Fieles a esta circunstancia que marcó su origen, las directivas, sus profesores y sus

41 ECOS. Op.Cit.. N. 2. Abril de 1964

42 Corporación Cultural José Eustasio Rivera. Asamblea General. Acta.29. Noviembre de 1974

43 Idem. Sala de Gobierno. 30 de enero de 1996

estudiantes quisieron mantener activa la comunicación entre sí y con la comunidad a través de ese periódico. Luego, para hacerla más efectiva, crearon el informativo *Ecos del Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido* que comenzó como una columna en el semanario citado⁴⁴, el cual evolucionó a periódico con alguna regularidad y terminó como revista cultural anual.

Gracias a las noticias que se emitieron en esos medios nos enteramos, hoy, que los estudiantes del Bachillerato Nocturno se entusiasmaron con “la creación del Consejo Estudiantil” y que fue el primer colegio en contar con una organización gremial establecida para la defensa de los intereses de los estudiantes⁴⁵. También sabemos que el doctor Carlos Gutiérrez Cancino, presidente de la Federación Odontológica Colombiana, Capítulo Huila, ofreció el servicio odontológico gratuito para los alumnos del Bachillerato Nocturno⁴⁶. Otras noticias de importancia que nos han llegado por la publicación de *ECOS* son, por ejemplo, la relacionada con una nueva obra de la Corporación. En efecto, el 3 de marzo de 1963 se informó que la entidad abriría la Escuela Nocturna de Capacitación, especialmente para obreros, denominada “Escuela Guillermo Montenegro Azuero”. Al igual que el nocturno, esta escuela funcionaría en la Escuela Central de Varones Ricardo Borrero Álvarez, en el horario comprendido entre las 7 y las 10 de la noche; su matrícula tendría un costo de 10 pesos. La escuela comenzaría con quinto de primaria y estaba dirigida a mayores de 18 años⁴⁷. También se divulgaron los vínculos que se establecieron entre los estudiantes del Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido y el Consejo Superior de Estudiantes de Bachillerato Nocturno de Bogotá, ente que promovía la educación nocturna y que estaba comprometido con la creación de la Universidad Nacional Nocturna⁴⁸.

La comunicación de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera y de una de sus obras, el Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido, con la ciudadanía era vital para consolidar su existencia; sin embargo, pronto sus directivos fueron conscientes de la necesidad de mantener activo un medio que los relacionara directamente con los estudiantes del establecimiento.

Al tenor de este propósito debe entenderse, por ejemplo, un artículo que

44 A partir de la edición del 9 de marzo de 1963, *El Debate* ofreció a los estudiantes del Bachillerato Nocturno una amplia sección, identificada con el título de *Ecos del Bachillerato Nocturno*. *El Debate*. Neiva. 9 de marzo de 1963. P. 2

45 *El Debate*. Neiva. 16 de febrero de 1963. P. 1

46 *Idem*. Neiva. 23 de febrero de 1963. P. 1

47 *Idem*. Neiva. 2 de marzo de 1963. P.1 y 2

48 *Ecos*. N. 5. Neiva. Junio de 1964

apareció en el número 2 del periódico ECOS, en uno de cuyos apartes, decía:

“Este pequeño periódico es, amable lector, la resultante de un grande anhelo de cooperar activa y devotamente en la divulgación de esa obra gigantesca que con paso firme y decidido se viene adelantando desde los claustros del Bachillerato Nocturno “José María Rojas Garrido”.

Hemos entendido nosotros que al iniciar este Colegio labores en su segundo año de experiencia lectiva, ya conquistados los muy meritorios y aun frescos laureles del que acaba de dejarnos, sea de veras una necesidad el sostenimiento de un órgano periodístico que lleve a conocimiento de la sociedad, en particular la huilense, con una información objetiva y regular, todas sus afortunadas realizaciones como entidad mentora que hoy ocupa sitio preponderante en este rincón de la patria, con su afán de progreso, su permanente inquietud y sus muchísimas necesidades.

Convencidos de lo anterior, fue entonces como concebimos la idea de insuflarle vida a estas páginas, en las que trataremos de discurrir en la mejor forma posible, procurando, sin escatimar esfuerzo alguno, porque en cada entrega vaya por lo menos de interés general, algo que siquiera constituya para nuestra desvelada intención, un grano de arena en el engrandecimiento del monumento más representativo del adelanto local en la actualidad: el Bachillerato Nocturno JOSÉ MARÍA ROJAS GARRIDO⁴⁹.

Era usual en los medios de comunicación del Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido la publicación de informes, como el que transcribimos a continuación, tomado de la edición de la revista Ecos, correspondiente a los meses de junio y julio de 1965. Se trata del informe que la Comisión de Construcción del edificio del Bachillerato Nocturno rendía al presidente de la Corporación. El documento en cuestión dice:

Señor Presidente:

Atentamente nos permitimos informarle que en la fecha nos hemos reunido los miembros de la Comisión que la Asamblea General eligió en su sesión pasada para que diera solución a la elaboración de los planos para la construcción del edificio del Bachillerato Nocturno, y hemos llegado a las siguientes conclusiones:

Los arquitectos Jaime Salazar Díaz y Gabriel García espontáneamente aceptaron elaborar los planos correspondientes, con base en el anteproyecto que esa Honorable Junta ya conoce.

49 ECOS. Órgano de divulgación del Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido. Año 1. Licencia en trámite. Neiva, Abril de 1964. Número 2. Jefe de Redacción, Manuel A. Pérez Cifuentes. Administrador, Oscar Chávez Alvarado. En primera página: El Alcalde Guillermo Plazas Alcíd habla especialmente para ECOS. Los cursos de Inglés otro éxito de la Corporación Cultural. En páginas interiores: El Bachillerato Nocturno José M. Rojas Garrido obtendrá un auxilio. Eficaz intervención del Dr. Jaime Afanador Tovar: Auxilio de \$ 50.000 del presupuesto nacional. Garzón tiene Bachillerato Nocturno desde marzo. Un triunfo más de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera.



MOSAICO BACHILLERES 1969

Izquierda. Rectores: Reynaldo Polanía Polanía, 1963-1965; Cristóbal Cuéllar Quevedo, 1965-1968; Ernesto Cardona Díaz, 1968-1969; Juan Miguel Ángel, 1969

Arriba. Profesores de izquierda a derecha: Nefthalí Polanía V, Director de curso; Marco A. Suárez G, Matemáticas; Liberio Salazar T., Física; Pbro. Armando Vargas, Religión; Dr. Hernando Artunduaga, Química; Nazario Silva S., Literatura; Gabriel Calderón M., Francés.

Abajo. Alumnos. Primera línea. De izquierda a derecha. Augusto Ángel C., Luis Eduardo Daniels S., Nohora Espinosa S., Jorge Eliécer Gaitán T., Cecilia Garzón Ch., Hernando Gómez P. Segunda línea: Elizabeth Gómez S., Gentil Guevara S., Susana Manrique H., Jorge Luis Quintero g., José Hilario Rojas B., Orlando Rojas B., Jorge Trujillo S.

La Corporación pagará el dibujante que irá a ponerse a órdenes de los arquitectos antes mencionados.

Ellos manifiestan que el anteproyecto general estará elaborado en el término de un mes.

Con base en él tomarán otros quince días para la realización de los planos definitivos de la etapa que inicialmente se irá a construir.

Manifiesta el señor Alcalde Municipal, quien se hallaba presente, que el Municipio estará en condiciones de hacer a la Corporación próximamente la escritura correspondiente del lote para la construcción del edificio de Bachillerato Nocturno, ya que los inconvenientes de carácter legal que se habían presentado, motivados por la hipoteca que gravaba el mencionado lote a favor del Instituto de Crédito, ya fueron obviados.

Su comisión, atentamente,

(Fdo.) Gentil Díaz Silva, Pedro Amaya Durán, Gabriel García ⁵⁰

El periódico ECOS pasó a ser una revista anual, pero no modificó sus objetivos, que eran los de divulgar lo que sucedía en el Bachillerato Nocturno, los logros de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera, así como motivar a los estudiantes para reducir al máximo su deserción. El medio, definido como una revista cultural e informativa de publicación anual de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera, era una responsabilidad de los estudiantes, aunque contaba con el apoyo de algunos profesionales vinculados a la Corporación. El equipo encargado de la primera edición estaba conformado de la siguiente manera: Director: José Miller Perdomo T.; Sub-director: Orlando Arias Runjana; Coordinadores: Dr. Yesid Rojas S. y Dr. Hernando Toro; Consejo de Redacción: Teresa Cerón, Rubiela Losada y Orlando Rojas B; Publicidad: Luis Eduardo Daniels, Alfonso García, Elizabeth Gómez S. y Francisco Mahecha. Tesorero General: Manuel Arturo Vargas. El contenido del número uno está compuesto por los artículos:

Nota Editorial

Dedicatoria

El Bachillerato Nocturno una realización de la Generación del Medio Siglo en la ciudad de Neiva

Acta de Fundación de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera Estatutos de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera

Resolución N. 006 que autoriza el funcionamiento del Bachillerato Nocturno en Neiva

Proposición N. 22 de la Asamblea Departamental. Ordenanza 3 de 1963

Decreto N. 486 de 1962

El Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido

José María Rojas Garrido

Algo sobre la ciencia de los números

Luis Ernesto Luna

Infancia (Poema)

La Rosa (Soneto)

Remordimiento (Soneto)

El Relicario (Poema)

El Cofre (Poema)

Los Rizos (Poema)

Responso (Poema)

Hacia dónde va la Iglesia?

Un Corte Bueno (Cuento)

In Memoriam

Las Escuelas de Danzas en Neiva

José Antonio Galán y la Revolución de los Comuneros

Qué hay después de la Muerte?

Historia del Maíz en América

Un Sesquicentenario

Un Abnegado Colaborador del Bachillerato Nocturno

Alberto Suárez

Los Buenos Ciudadanos

Palabras pronunciadas por el Alumno Fabio Echeverry Campuzano ante la tumba de Alejo Trujillo Trujillo

A los Profesores del Bachillerato Nocturno

Palabras Pronunciadas por el Alumno Jesús Antonio Solano en el acto de Clausura Agradecimientos⁵¹

Además del periódico, la Corporación tuvo un programa que emitía por una de las emisoras locales, llamado Radio Revista Acción. Inicialmente era coordinado por el doctor Dagoberto Carvajal Castro y luego por la Señora Cecilia Rincón Herrera.

DECLIVE DE LOS NOCTURNOS

Tal como había sucedido en Neiva, el nocturno Luis Calixto Leiva Charry tuvo gran acogida entre los adultos interesados en cursar bachillerato.

⁵¹ Ecos del Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido. Revista Cultural. Dic. 1963. Neiva. Huila. Colombia. N. 1. Director Fabio Echeverry Campuzano. Administrador: Oscar Chavez Alvarado

En 1974, por ejemplo, recibió 319 de alumnos, que eran atendidos por 17 profesores ad honorem y 13 pagados por la Corporación. Los alumnos matriculados en el Rojas Garrido ascendían ese año a 524⁵². En 1975, la matrícula fue de 541 en el de Neiva y de 409 en el de Garzón⁵³. En 1978, Garzón tuvo 460 alumnos y Neiva 599⁵⁴. Pero, obedeciendo a las mismas circunstancias y, particularmente, a la promulgación de la Ley General de Educación o Ley 115 de 1994, la matrícula descendió paulatinamente. Por ejemplo, en Garzón, en 1992, estaba en 389, en 1994, en 394, en 1995, en 271, y en 1996, igual número⁵⁵. Por su parte, en 1997 había en el Rojas Garrido 161 alumnos, de los cuales 40 cursaban grado once⁵⁶, en 2001 se matricularon 287 estudiantes; en 2002, 250, y en el 2005, solamente hubo 80 alumnos⁵⁷.

Para Eduardo Navarro Gutiérrez, quien fue rector en el nocturno de Garzón y en el Rojas Garrido, la educación nocturna había entrado en crisis, porque

Los nocturnos dejaron de ser la mejor oferta de educación para los adultos trabajadores. El gobierno nacional había diversificado las posibilidades de cursar o validar el bachillerato en poco tiempo o los medios para obtener el título de bachiller. Se habilitaron muchas instituciones para que se ofreciera este tipo de educación acelerada. Así, la oferta de un bachillerato nocturno tradicional iba perdiendo vigencia, pues la gente no estaba interesada en asistir regularmente a unas clases como había sido tradicional. No se justificaba el sacrificio que eso significaba para sacar un título de bachiller cuando había otras alternativas legales para obtenerlo. Incluso, los estudios se podían hacer por radio. Como había muchas ofertas para que las personas escogieran la forma de ser bachiller, los nocturnos terminaron vacíos y la población se desplazó a los semi presenciales y a los cursos de validación o de preparación para las pruebas de Estado⁵⁸.

Sería incorrecto afirmar que la única causa para que la matrícula en los bachilleratos nocturnos descendiera a tal punto que dejaron de ser necesarios fue la ley 115 del 94. Desde el final del Frente Nacional, el gobierno se había

52 Corporación Cultural José Eustasio Rivera. Sala de Gobierno General. Acta. 29 de noviembre de 1974

53 Idem. Sala General. 21 de noviembre de 1975

54 Idem. 24 de noviembre de 1978

55 Idem. Sala de Gobierno. Acta. 15 de septiembre de 1997

56 Idem. Acta. 30 de julio de 1997. Durante la realización de la Sala de Gobierno se expusieron las siguientes razones de la caída de la matrícula en el Rojas Garrido: propaganda negativa, pues se decía que el Nocturno no seguiría como consecuencia de la creación de la universidad; el estreñimiento que la universidad ejercía contra el colegio, la sistemática anulación de su identidad en las áreas de la institución; el desconocimiento de su historia, trayectoria y significado cultural y el marginamiento acelerado a que había sido sometido. En la Sala de Gobierno del 7 de octubre de 1997, al determinar que la crisis era básicamente económica, se consideró que podía superarse si se aseguraban los ingresos necesarios a través de diversas estrategias, tales como: rifas, bingos, aportes de los socios de la Corporación; otra solución consistía en que la Secretaría de Educación no trasladara a los educadores que tenía allí en comisión.

57 Idem. Asamblea General Extraordinaria. Acta. 11 de marzo de 2001. Acta Sala de Gobierno. 11 de febrero de 2002. Acta Sala de Gobierno. 25 de enero de 2005

58 Entrevista con el doctor Eduardo Navarro Gutiérrez

impuesto la tarea de cubrir la totalidad de la población en edad escolar. Se trataba de ampliar los cupos para recibir a todos los niños y jóvenes en el sistema, de acuerdo con su edad. Una de las medidas para lograr esta meta se estableció durante el gobierno de López Michelsen con la nacionalización de la educación y la creación de la doble jornada. De otra parte, es preciso recordar que la reforma constitucional que estableció la elección popular de alcaldes trajo consigo cambios en la administración de los servicios de educación y salud. Una de las consecuencias de esas transformaciones fue la modificación de la dinámica de los establecimientos educativos, que eran incapaces de atender la demanda que crecía. La novedad siguiente consistió en flexibilizar los procedimientos para que los jóvenes y adultos que no estuviesen en el rango de edad previsto para estudiar en el sistema escolarizado lograsen culminar sus estudios. Para ello se generalizó la validación y la modalidad de cursar un grado por semestre. El propósito que animaba estas decisiones era que el país elevara el porcentaje de habitantes que hubiese cursado la educación básica. Luego, que el mayor número de ciudadanos fuera bachiller dentro de los rangos de edades considerados adecuados por la UNESCO, incluso respetando y considerando las discapacidades físicas y mentales de quienes las experimentaban.

Este conjunto de circunstancias condujo a la drástica reducción de la matrícula en ambos bachilleratos nocturnos, por lo que se hicieron inviables: no alcanzaban los recursos presupuestales para mantener abiertos los colegios, ni había estudiantes. De ahí que su sostenimiento y permanencia se constituyó en tema de discusión recurrente, tanto en la Sala de Gobierno ordinaria como en la Sala de Gobierno General.

También sería incorrecto decir que la crisis tomó por sorpresa a la Sala de Gobierno. En 1995 se solicitó a los profesores que elaboraran un Proyecto Educativo Institucional en el que se acogiera y ofreciera una nueva modalidad para el colegio, a fin de hacerlo más competitivo y solvente económicamente⁵⁹. En la Sala General Extraordinaria, realizada el 29 de agosto de 1997, Remigio Díaz Castro, en su calidad de presidente de la Corporación, señalaba que

“la semestralización de los colegios había afectado la marcha del Nocturno de Garzón. Igual impacto ha producido la posibilidad que tienen los estudiantes de validar dos años en uno. Este fenómeno hizo que las matrículas se redujeran notablemente en ambos colegios. Así las cosas, el Nocturno Rojas Garrido no puede ir más allá de

59 Corporación Cultural José Eustasio Rivera. Acta. 11 de julio de 1995

1997 por falta de matrícula y por la alta deserción”.

A pesar de la advertencia del presidente de la Corporación en 1997, los colegios nocturnos siguieron funcionando, aunque con gran dificultad económica. Esta circunstancia condujo a la Sala Extraordinaria del 27 de julio de 2001 a tocar de nuevo el tema, esta vez para aprobar una proposición que ordenaba adelantar un estudio para determinar la suerte del Nocturno José María Rojas Garrido, que en 2003 tan solo tuvo 68 alumnos y vivía gracias al aporte de CORHUILA, razón por la cual se debía repensar la institución⁶⁰. Apelando a la Ley General de Educación se había considerado que lo aconsejable era abrir carreras a nivel técnico, tanto en Neiva como en Garzón, tales, como administración bancaria⁶¹. Otro intento para orientar el Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido se llevó a cabo a través de una comunicación con el Politécnico Marco Fidel Suárez de Bello, Antioquia. Esta entidad estaba interesada en un convenio con la Corporación para ofrecer carreras técnicas en el nocturno⁶². Considerando que la oferta era apropiada para enfrentar la crisis del colegio, la Sala autorizó la celebración del contrato con el referido politécnico, el cual desarrollaría el Programa Técnico Profesional en Procedimientos Judiciales, tanto en las instalaciones del José María Rojas Garrido como en las del Luis Calixto Leyva⁶³. Aunque la medida resultaba aconsejable en las circunstancias que se vivían, se sabía que el resultado económico no sería suficiente para pagar la totalidad de los gastos que demandaban los colegios. Por tal razón, a fin de cubrir el déficit del Rojas Garrido, se acordó que cada uno de los 22 miembros de la Corporación diera un aporte mensual de 20.000 pesos y que los egresados se comprometieran a pagar los catedráticos en las áreas de Matemáticas y Castellano que necesitaba el colegio para mantenerse en funcionamiento. De otra parte, con el ánimo de incrementar el número de estudiantes nuevos se determinó que éstos recibirían beca⁶⁴. La estrategia se empleó en 2005⁶⁵, aunque no fue suficiente para superar la crisis⁶⁶.

Con relación a la crisis de los nocturnos al interior de la Corporación había dos tendencias: una que consideraba que debían repensarse y otra que pensaba que debían seguir intentando nuevas estrategias para salvarlos⁶⁷. Esta apreciación la confirma Eduardo Navarro cuando afirma:

60 Idem. Sala Extraordinaria. Acta. 5 de junio de 2003.

61 Idem. Sala de Gobierno. Acta. 17 de febrero de 2000

62 Idem. Acta. 24 de agosto de 1998.

63 Idem. Acta. 15 de febrero de 1999.

64 Idem. Acta. 29 de marzo de 1999.

65 Idem. Acta. 25 de enero de 2005

66 Idem. Acta. 28 de abril de 1999.

67 Idem. Acta. 3 de noviembre de 2002.

Estaba la lucha entre los dos sentimientos. Una, la de mantener viva la Corporación, y eso hacía que los bachilleratos no se murieran, no se acabaran. Este pensamiento se mantenía vigente porque no había en ese momento nada claro sobre qué se iba a hacer en la Corporación si se acababan los bachilleratos⁶⁸.

En el 2002 había 360 alumnos matriculados en Neiva y en Garzón 250⁶⁹. En el 2003 el Rojas Garrido tenía 69 alumnos y aunque se habían abierto dos programas técnicos, debidamente autorizados por la Secretaría de Educación, para ofrecerle al futuro bachiller la posibilidad de salir preparado en un trabajo, de acuerdo con la normatividad vigente, no lograba atraer más alumnos⁷⁰. La matrícula bajó en 2005 a 80⁷¹. En consecuencia, la contundencia de la situación obligó a la Sala de Gobierno a tomar medidas drásticas. Así, para el año 2006 no se autorizaron matriculas en Garzón, y para Neiva solamente en los grados de Educación Media Vocacional⁷². Finalmente, la Sala de Gobierno comenzó a estudiar la posibilidad de suspender definitivamente su funcionamiento, tal como se acordó en el acta del 8 de marzo de 2011 para el caso del José María Rojas Garrido, después de casi medio siglo de servicio educativo.

Las palabras de uno de los condiscípulos de Reynaldo Polanía Polanía son las más apropiadas para cerrar este capítulo dedicado a los bachilleratos nocturnos José María Rojas Garrido y Luis Calixto Leyva Charry. Con relación al significado de los dos colegios y sobre su gestor, dice Chaux Herrera:

Claustros en los que ha nutrido su inteligencia en pie de igualdad la empleada del servicio doméstico y el mecánico del taller, el empleado de sueldo mínimo y el subalterno del juzgado. Hoy profesionales elevan cánticos de perenne gratitud al idealista que desde los bancos de la Universidad Libre (1951-1955) acarició, asimiló y sacó avante la prodigiosa idea de instruir a los huilenses a costos ínfimos. Lo que significó una Revolución pacífica en los precisos instantes en los que la poderosa industria petroquímica comenzaba a alumbrar con sus gases inmensos yacimientos”⁷³.

68 Entrevista con el doctor Eduardo Navarro Gutiérrez

69 Corporación Cultural José Eustasio Rivera. Sala de Gobierno. Acta. 11 de febrero de 2002

70 Ídem. Acta. 3 de junio de 2003.

71 Ídem. Acta. 25 de enero de 2005

72 Ídem. Acta. 19 de enero de 2006.

73 CHAUX HERRERA, Alfonso. IN Reynaldo Polanía PolaníaOp. Cit. P. 99

Capítulo

V

La Universidad



La propuesta de crear ofertas educativas para el nivel universitario o técnico, con el fin de llenar el vacío que se evidenciaba entre la juventud, fue aprobada por la Sala de Gobierno General del 7 de diciembre de 1983.

Después de cerca de dos lustros de propuestas y contrapropuestas, de estudios y solicitudes, la Corporación Universitaria del Huila abrió sus puertas el 31 de mayo de 1993, iniciando un proceso de crecimiento continuo”.

Formar para el trabajo y el empleo

Cuando la idea de crear una universidad cobró nueva vida en la sociedad huilense, a partir de la reunión celebrada en la casa de Rafael Arboleda Méndez, como respuesta a la Operación Huila, no se pensaba en un centro de formación en carreras liberales. Se creía que la alternativa debía ser la oferta de estudios técnicos, no propiamente de carácter profesional universitario. Así se expuso en diversos círculos. Un ejemplo lo constituyen las declaraciones de Arboleda Méndez al semanario El Debate, en noviembre de 1962. En una entrevista que le concedió al periodista Fermín Segura Trujillo afirmó que no creía que se debieran seguir formando abogados y agrónomos, y que consideraba más necesario preparar técnicos y prácticos.

Desde la lógica de Arboleda Méndez, las carreras u oficios para los que debía formar una universidad dependían de la necesidad que se advirtiera en el mercado. Este pensamiento iba en contravía del concepto que se trató en las primeras páginas de este libro. Según dicho concepto, al decir universidad se entendía una institución formadora en carreras liberales. Así lo había soñado Jorge Andrade Rivera cuando, según las corresponsalías para Semana, le parecía ver a los futuros médicos y abogados caminando por el parque Santander, con ocasión de los 350 años de la ciudad de Neiva. En este sentido, el entrevistado consideraba que el espacio de trabajo para los abogados ya estaba saturado y que pronto se llenaría el de los agrónomos.

“Aumentar una fábrica más de abogados a las 15 que tiene el país me parece insensato. Tampoco me gusta mucho para mi tierra la facultad de agronomía,

pues aparte de que ya existen suficientes en Colombia, y están para abrirse las de Córdoba y Chocó, dudo que exista clientela dentro de nuestros bachilleres para esa especialidad. De otra parte, no creo que exista ni vaya a existir déficit de agrónomos como comúnmente se dice, pues, a mi juicio, lo que sucede es otra cosa: que existe exceso de corbatas para esos profesionales dentro de la de densa fonda burocrática”¹.

Imbuido, quizá, del espíritu que animó a muchos huilenses durante la década del cincuenta, quienes creían que el departamento podía convertirse en un emporio industrial, como sucedió con el Valle del Cauca, Arboleda Méndez pensaba en la necesidad de técnicos para la industria que muy pronto se establecería en la región, una vez se hubiese aumentado la oferta de energía eléctrica. Recordemos que la esperanza de la industrialización se asociaba a la idea de dejar atrás el campo. Con esta actitud se pretendía confirmar que las gentes del Huila no estaban limitadas mentalmente para emprender acciones propias de la modernidad y el progreso.

Pero hay otro aspecto que a algunos podrá parecer paradójico y desenfocado, pero que se lo digo porque así lo pienso seriamente. Yo considero que debemos luchar por todos los medios para librarnos del complejo de pueblo agrario y pastoril. Por qué hemos de estar condenados a ser exclusivamente campesinos y vivir en eterna pobreza? Nuestros productos nos los pagan muy mal y en cambio las manufacturas y cachivaches que producen en Bogotá, Barranquilla, Medellín y Cali nos las cobran supremamente bien, aparte que nuestros renglones principales, el arroz y el cacao, están bajo la amenaza inminente del tal Mercado Común Americano. Si no buscamos alguna forma de defensa, compensación y desquite procurando hacer también algo de industria, nos va a comer el tigre. Por eso yo insisto que pensemos en la cuestión técnica. A vuelta de cinco años tendremos suficiente energía eléctrica disponible y si para entonces disponemos también de un naciente equipo de técnicos surgirá necesariamente la iniciativa industrial. Y anticipémonos a ir desvirtuando esas tesis bobaliconas de que carecemos de mentalidad y espíritu industrial, de que estamos mal ubicados geográficamente, y no sé cuántas pamplinadas más. La mentalidad y la apetencia surgen en función de los estímulos y las necesidades, es la misma en que la función engendra el órgano. Y en cuanto al problema de ubicación basta considerar que no es mejor la de Bucaramanga y su industrialización es pujante. Y basta ver que las únicas cuatro instalaciones industriales que poseemos aquí, tres fábricas de curtidos y una de tacones tiene amplio y provechoso mercado en los grandes centros consumidores².

¹ El Debate. N. 21. Neiva. Noviembre de 1962. P.1

² Idem.

La inclinación de Rafael Arboleda Méndez hacia las carreras técnicas que debían ofrecerse en la Universidad del Huila que se venía gestando no surgía solamente en respuesta a la posibilidad de un desarrollo industrial que creía estaba en camino, tanto a nivel nacional como regional. En su criterio, era la alternativa de las personas de escasos recursos. Estas debían prepararse en algo práctico que les diera la posibilidad de comenzar a producir lo más pronto posible. Con esta posición entraba al debate que ocupó al país durante varios lustros, a partir de la creación de los INEM y de la importancia que se le daba a la educación técnica en la política educativa de los años sesenta y setenta, bajo la influencia de los Estados Unidos y el Fondo Monetario Internacional. Desde esa perspectiva entendía las respuestas que había dado el movimiento que actuaba en atención a la Operación Huila.

El avance, el impulso inicial ha sido magnífico a juzgar por el entusiasmo de todos. El avance dependerá de los hombres comprometidos en estas iniciativas y del respaldo que les brinden los distintos organismos y estamentos sociales de que ellos forman parte y especialmente del empuje de todo el pueblo del Huila. Porque hemos pensado primordialmente en nuestras grandes masas. La clase alta puede defender por sí sola los intereses educativos de los suyos procesándolos en las numerosas facultades con que cuentan en el país o en el extranjero. En cambio la clase media y baja solo tendrá acceso a la cultura en cuanto podamos brindarla aquí mismo y a la altura de su limitación y pobreza. Por ellos hemos hablado de universidad popular, de instituto técnico y de escuelas para expertos. Por ello está ya definido el plan "bachillerato nocturno" a partir de febrero próximo, por ello está concretada ya la creación de una Escuela de Enfermeras Auxiliares sobre el mismo plan de la que existe anexa a la Universidad de Antioquia, esto es, cuatro semestres de estudio y práctica en el hospital, partiendo de una preparación mínima como es el segundo año de bachillerato. De estas dos iniciativas de inmediata culminación están altruistamente responsabilizados los institutores Arturo Espinosa, Gilberto Vargas Motta y Ezequiel Perdomo, en lo que hace al bachillerato nocturno y los doctores Miguel Barreto y Roberto Liévano Perdomo, en lo referente a la Escuela de Enfermería³.

El pensamiento de una Universidad del Huila para formar técnicos era compartida por los integrantes del grupo de profesionales que impulsaba la materialización de la transformación del Huila a través de la cultura. Los animaba la esperanza de convertir la comarca Huila Caquetá en un territorio

3 Idem

poderoso a la vuelta de diez años⁴. Este criterio fue ratificado por Raúl Pastrana, miembro de la Comisión de Extensión Cultural que había creado la Sala de Gobierno de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera, en la reunión del 6 de abril de 1965. En su informe afirmaba que era muy difícil la creación de una facultad técnica en el departamento. Consideraba más racional emprender la creación de una entidad que formara profesionales de las llamadas carreras intermedias, tal como un instituto de Topografía, de estudios agropecuarios y zootécnicos o de mecánica de motores diésel. La iniciativa fue acogida por los integrantes de la Sala, con tal decisión que los integrantes de éste órgano acordaron iniciar gestiones para poner en marcha un instituto o escuela para Mecánicos de Motores Diésel, pues el crecimiento de la agricultura mecanizada demandaba fuerza de trabajo especializada en el mencionado ramo⁵.

Seguramente, en desarrollo de lo concluido en el informe a que hemos hecho referencia, Reynaldo Polanía Polanía, en su calidad de Rector del Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido, pidió autorización a la Sala de Gobierno de la Corporación para crear una facultad para formar topógrafos y otra para formar delineantes de arquitectura, autorización que le fue concedida⁶.

Aparte de la discusión sobre si los estudios universitarios debían estar dirigidos a formar en carreras técnicas o liberales, lo concreto fue que en la Corporación Cultural siempre se habló y se gestionó pensando en que en el departamento existiera una institución que ofreciera educación superior. Un testimonio de esta actitud lo constituye la proposición que aprobó la Sala General en la reunión ordinaria del 12 de diciembre de 1966. Su contenido es el siguiente:

Proposición N. 4. La Sala General de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera, agradece a la Asociación Colombiana de Universidades el interés que ha tomado en el estudio y planeación de los Institutos Técnicos de Educación Universitaria a nivel intermedio para el Huila y le reitera el decidido apoyo y colaboración a tan redentora iniciativa para la juventud”⁷.

No conocemos las causas por las cuales no se crearon las facultades técnicas que le fueron autorizadas al rector del Bachillerato Nocturno José María

4 Idem

5 Corporación Cultural José Eustasio Rivera. Sala de Gobierno. Acta N. 12. 6 de abril de 1965

6 Idem. Acta N. 27. 18 de abril de 1966.

7 Idem. Sala General. 12 de diciembre de 1966

Rojas Garrido. Quizá las tareas de consolidación de los colegios de Neiva y Garzón, que incluyó la construcción de sus respectivas sedes, coparon las posibilidades de trabajo de los miembros más comprometidos con que contaba la Corporación. También pudo ser que el informe de Raúl Pastrana los hubiese obligado a repensar el proyecto ante las dificultades para conseguir docentes y alumnos. Recordemos que para ese momento aún no había salido la primera promoción de bachilleres nocturnos, de donde se aspiraba a reclutar el mayor número de matriculados para la futura universidad. Tampoco se puede descartar que los graves daños que produjo el terremoto de febrero de 1967 hubiesen obligado a los directivos de la Corporación a priorizar otras acciones. Por ejemplo, el apoyo al Liceo Femenino de Santa Librada, cuya sede dejó inservible el referido terremoto.

LA UNIVERSIDAD: UN SUEÑO

Dos años después, el 24 de enero de 1968, la Sala de Gobierno de la Corporación aceptó la propuesta que le hiciera el grupo Vanguardia, (Entrada Libre?)⁸, a través de una nota que le dirigiera su secretario, el periodista Jorge Andrade Rivera. La invitación esperaba que la Corporación Cultural José Eustasio Rivera tomara a su cargo la organización y dirección de la Universidad del Huila, creada recientemente en las deliberaciones del citado grupo, dada su solidez y experiencia.

Este momento de la Universidad del Huila, que existió solamente en la mente de sus promotores, lo recordaba Reynaldo Polanía Polanía, de la siguiente manera:

Sin dejar casi nacer el año 68, en su primera semana, los integrantes del nuevo grupo Entrada Libre llevaron la antigua idea fuera de los recintos de discusión académica a su lugar de origen: la calle. Allí invitaron a que se diera por creada la Universidad del Huila. El éxito los alcanzó un viernes: 12 de enero de ese año, con el apoyo masivo de las gentes de Neiva, se tomaron el Club del Comercio, y sin muchos preámbulos, levantaron un andamiaje con trazas de centro de enseñanza superior. Las directivas provisionales elegidas allí tomaron posesión de sus puestos de lucha.....Además, de inmediato empezaron una campaña de motivación por todos los caminos del Huila y Caquetá... ”⁹.

8 Según Jonathan de la Sierra, algunos de los integrantes del grupo cultural Entrada Libre eran: Reynaldo Polanía Polanía, Ricardo Castaño Quiroga, Gilberto Vargas Motta, Misael García García, Fernando Ardila Peña, Gerardo Bermeo, Augusto César Losada, Stella Paredes, Ligia Paredes y Rafael Cuéllar Lara. Cf. DE LA SIERRA, Jonathan. Érase una universidad. IN Reynaldo Polanía Polanía. Un luchador inagotable por la Educación en el Huila. Op. Cit. P. 105

9 POLANÍA POLANÍA, Reynaldo. La universidad nació en la calle. IN Reynaldo Polanía Polanía. Op. Cit. P. 30

Por su parte, el doctor Cristóbal Cuéllar Quevedo narra lo que sucedió en el Club del Comercio de Neiva, así:

Nosotros asistimos al extinguido Club del Comercio a unas reuniones que se llamaban Universidad para el Huila, promovidas por el grupo Entrada Libre. Allí debatíamos la idea de la universidad y hasta fundamos una universidad de papel. Reynaldo y Jairo Charry eran directivos de esa universidad y fueron a Bucaramanga a un congreso nacional de universidades en representación de una universidad que no existía¹⁰.

En consideración a las responsabilidades que derivaron de haber aceptado la propuesta que le hicieran a la Corporación los manifestantes del Club del Comercio, la Sala de Gobierno nombró los comités de trabajo necesarios para atender los diferentes aspectos relacionados con la puesta en marcha de la universidad. Estos comités fueron los siguientes:

Comité de Finanzas. Constituido por José Ignacio Fernández, Rafael Cuéllar Lara, Gilberto Vargas Motta, Gustavo Martínez D., Jorge García M. y Fabio Durán D.

Comité de Planeación Académica. Integrado por Ricardo Castaño, Ligia María Paredes P, Alfonso Araujo Motta, Dagoberto Carvajal Castro y Reynaldo Polanía Polanía.

Comité de Reglamentos (Estatutos). Sus integrantes eran: Rafael Arboleda Méndez, Miguel Tovar, Jairo Charry R., Arturo Silva T. y Alberto Cabrera G.¹¹

El siguiente paso consistió en tratar de acopiar los recursos económicos necesarios para que la iniciativa pudiera vivir. La Sala de Gobierno aprobó abrir una cuenta bancaria denominada “Corporación José Eustasio Rivera-Universidad del Huila”, manejada por Ricardo Castaño y Gilberto Vargas Motta. De igual modo, creó el Comité de Promoción y Propaganda para interesar a la comunidad en el tema de la universidad. Este comité estaba conformado por la doctora Teresa de Ordoñez, como coordinadora, y por Jorge Andrade Rivera, Fernando Ardilla Peña, Gerardo Bermeo, Hernando Toro y Misael García¹². Poco después se integró al comité la radio revista “ACCION”, dirigida por Dagoberto Carvajal¹³.

El 27 de febrero de 1968 el Comité de Planeación de la Universidad del Huila presentó a la Sala de Gobierno un esquema general de la universidad

10 Entrevista con el doctor Cristóbal Cuéllar Quevedo

11 Corporación Cultural José Eustasio Rivera. Sala de Gobierno. Acta N. 51. 24 de enero de 1968.

12 Idem. Acta N. 53. 6 de febrero de 1968

13 Idem. Acta N. 55. 13 de febrero de 1968



Condecoración del doctor Jaime Cerquera Salazar con la orden al Mérito, por parte del presidente de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera, doctor Eduardo Navarro Gutiérrez. Los acompaña Orlando Pinto (Foto: Corporación Cultural JER)

y su correspondiente organigrama. Allí se propuso, también, que las clases comenzaran el 8 de julio de ese mismo año, con la facultad de Ciencias de la Educación, programa de Matemáticas. Esta decisión puede parecer hoy discordante con los criterios que acabamos de ver, relacionados con la formación para la industria y el trabajo en asuntos de mecánica; sin embargo, si vamos a los postulados definidos por Operación Huila, recordaremos que uno de los propósitos era trabajar en la formación de los futuros educadores. Ahora bien. Sobre la fecha escogida para iniciar labores, esta se fundamentaba en el informe que presentó el Comité de Finanzas a la Sala, en el cual se consideraba como muy probable que para el 7 de julio se habrían recaudado \$150.000, con lo cual se podría financiar el primer semestre lectivo¹⁴.

Lo anterior indica que en las acciones encaminadas a tener una universidad no había descanso. Cada equipo trabajaba con empeño. El 13 de marzo de 1968, el doctor Jairo Charry expuso a la Sala de Gobierno el proyecto de estatutos de la Universidad del Huila, el cual fue aprobado en primer debate¹⁵. Una semana después, la Sala de Gobierno citó a sus integrantes, principales y suplentes, con el fin de proceder a nombrar la primera conciliatura para la Universidad¹⁶. En tal virtud, el 27 de marzo quedó conformado el órgano de gobierno de la Universidad del Huila, que comenzaría a ejercer sus funciones a partir del primero de abril de 1968. Los integrantes de dicha conciliatura fueron:

Rector: Reynaldo Polanía Polanía.

Representantes de la Sala de Gobierno: Cristóbal Cuéllar Quevedo, con la suplencia de Rafael Cuéllar Lara; Jairo Charry, con la suplencia de Alfonso Araujo Motta.

Representantes de los catedráticos: G. Clavijo, con la suplencia de Teresa de Ordóñez.

Representantes de los profesores: Ligia Paredes, con la suplencia de José Ignacio Fernández.

Representante de los estudiantes: Fernando Ardila y Alfonso Fierro, nombrados por los alumnos de sexto grado del Colegio Nacional Santa Librada; los suplentes serían nombrados por las alumnas de sexto grado del Liceo Femenino de Santa Librada y los alumnos de séptimo grado del Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido.

Secretario de la Universidad: Doctor Emiro Ibarra Bravo.

Síndico: Fabio Durán Dussán¹⁷.

14 Idem. Acta N. 57. 27 de febrero de 1968

15 Idem. Acta N. 59. 13 de marzo de 1968

16 Idem. Acta N. 60. 21 de marzo de 1968

17 Idem. Acta N. 61. 27 de marzo de 1968

Reynaldo Polanía, como rector, informó a la Sala de Gobierno que la Conciliatura de la Universidad del Huila había llegado a la conclusión de que el centro de educación superior debía iniciar labores con la facultad de Ciencias de la Educación, en sus programas de Matemáticas y Sociales¹⁸, ratificando lo que había previsto el Comité de Planeación.

Todo indica que las tareas realizadas por la Sala de Gobierno, los diferentes comités, la Conciliatura y el rector habían logrado superar los escollos que en el pasado habían afectado la iniciativa. Según se desprende de la lectura de las actas de la Sala de Gobierno, todo estaba listo para iniciar clases en la fecha fijada. Y así lo confirmó a la Sala el 21 de mayo de 1968 el Rector, Reynaldo Polanía Polanía. Al rendir un informe sobre las gestiones que había adelantado para conseguir profesores para la Universidad, señalaba que ésta iniciaría clases únicamente con la Facultad de Educación, programa de Matemáticas. La ocasión fue aprovechada por él para dar a conocer de los miembros de la Sala los requisitos exigidos por la Asociación Colombiana de Universidades para obtener la licencia correspondiente¹⁹.

La reacción de la Sala de Gobierno ante el informe del rector de la Universidad no pudo ser más entusiasta. Gracias al ánimo que embargaba a sus miembros tomaron la decisión de organizar un desfile “pro universidad”, el cual se realizaría el 20 de junio de 1968. En tal sentido, se constituyeron los respectivos comités de trabajo. Reynaldo Polanía Polanía quedó encargado de movilizar los colegios de la ciudad, Jaime Cerquera de los transportes, Rafael Cuéllar de la Policía y la Contraloría y José Ignacio Fernández de Bavaria²⁰.

Sobre esta manifestación, Jonathan de la Sierra escribió en el artículo titulado “Érase una universidad”, bajo el subtítulo “La manifestación más grande que Neiva haya visto”, lo siguiente:

“El 20 de junio de 1968, en vísperas de la temporada sampedrino, se llevó a cabo, en apoyo a la futura universidad, una manifestación gigantesca, quizá la mayor que Neiva recuerde. Desfilaron profesores, alumnos, padres de familia de todos los colegios y escuelas de la ciudad, e incluso participaron delegaciones de los municipios vecinos. Exhibían pancartas y coreaban consignas alusivas a la creación de la Universidad. Empapelaron a Neiva con carteles, y, desde un avión de la empresa TAO, lanzaron millares de hojas volantes... Como en el grupo había varios

18 Idem. Acta N. 62. 23 de abril de 1968

19 Idem. Acta N. 65. 21 de mayo de 1968

20 Idem. Acta N. 66. 4 de junio de 1968

periodistas decidieron utilizar en máxima medida los medios de información para mantener viva e impulsar la idea del plantel de educación superior....Publicaron cuatro números del periódico "Universidad", así como cuatro ediciones del periódico "A-Z", dirigido este último por Gerardo Bermeo.

Tanto era el ruido que hacían, que muchos llegaron a creer que la universidad ya existía, cuando apenas era un anhelo de gentes que pugnaban por edificar un porvenir de esperanza"²¹.

Para confirmar lo que acaba de decir el periodista de la Sierra, Jaime Cerquera Salazar, recuerda:

Como Corporación Cultural, nosotros fuimos la primera universidad. Porque Reynaldo Polanía, siendo presidente, decidió que debíamos crear la universidad. Reynaldo era el rector, Jaime Cerquera decano de medicina, Jaime Salazar de arquitectura, Cristóbal Cuéllar de derecho. A raíz de esa decisión se hicieron varias cosas. Por ejemplo, cuando yo estuve de Alcalde se hizo una marcha por las calles. Machico²² estaba de Gobernador y salimos con él a promover la universidad. Me acuerdo que como alcalde pagué una avioneta para que botara publicidad sobre la universidad desde el aire. Valió 20.000 pesos²³.

ESTA VEZ TAMPOCO PUDO SER

No hemos conocido las razones por las cuales la Universidad del Huila no comenzó a funcionar en el mes de julio de 1968, tal como estaba previsto. A pesar de la constante actividad que había desplegado, ordenadamente, tanto la Sala de Gobierno de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera, como la Conciliatura y los comités de apoyo, parece que los promotores de la iniciativa no alcanzaron a cumplir todos los requisitos que se les exigía por la entidad rectora de la educación superior en el país, en ese momento. Esto lo deducimos al conocer la información que se dio al interior de la Sala, en atención a un memorando que hizo llegar Jaime Cruz Rincón, de la Asociación Colombiana de Universidades. Lo cierto es que pronto comenzó a regir la reforma constitucional y administrativa del gobierno central, impulsada por el presidente de la república, doctor Carlos Lleras Restrepo. Uno de los aspectos que incluía esa reforma fue la creación del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, ICFES, entidad que reemplazaría a la Asociación Colombiana de Universidades

21 DE LA SIERRA, Jonathan. IN Reynaldo Polanía Polanía. Op. Cit. P. 107

22 Max Francisco Duque Palma. Gobernador del Huila entre el 20 de agosto de 1966 y el 27 de septiembre de 1968. Cf. ACADEMIA HUILENSE DE HISTORIA. Gobernantes del Huila. P. 80

23 Entrevista con el doctor Jaime Cerquera Salazar

en la responsabilidad de regular este servicio público. De hecho, en la Sala de Gobierno se había informado que Guillermo Plazas Alcid, en su calidad de parlamentario, había tramitado un auxilio del gobierno nacional por \$300.000 pesos destinados a la Corporación, con el fin de poner en marcha la universidad. Sin embargo, se advirtió que para recibirlo se debía crear, previamente, una Junta pro Instituto Universitario. Cumplida esta obligación se podían cobrar, inicialmente, \$100.000 para los primeros gastos que demandase el proceso.

El auxilio que otorgó el gobierno a nivel central, por gestiones de Plazas Alcid, transformó radicalmente las cosas acordadas y previstas al interior de la Corporación Cultural, con relación a la Universidad del Huila. En primer término, no se volvió a hablar de universidad y se regresó al concepto de instituto técnico como se había planteado a comienzos del proceso, en 1962. En segundo lugar, el gobierno nacional, de conformidad con el espíritu centralista que había animado la reforma constitucional de 1968, era el encargado de tomar las decisiones al respecto. Esta circunstancia resultaba extraña a la Corporación²⁴. Recordemos los postulados autonómicos que inspiraron la creación de la Corporación y del Bachillerato Nocturno por influencia de Polanía Polanía; sin embargo, esta circunstancia no fue óbice para que el proceso siguiera adelante. La Sala de Gobierno acordó que Reynaldo Polanía Polanía y Dagoberto Carvajal viajaran a La Ceja, Antioquia, a una reunión que se había convocado para tratar temas relacionados con las universidades²⁵.

Las implicaciones de la intervención del gobierno nacional en las gestiones mediante las cuales se pretendía crear en el departamento del Huila un centro de educación superior fueron aceptadas por la Sala de Gobierno. En consecuencia, se convino que lo que debía funcionar en el Huila era un instituto técnico y no una universidad. En tal virtud, el órgano de gobierno de la Corporación Cultural autorizó a Guillermo Plazas Alcid y Reynaldo Polanía Polanía para que viajaran a Medellín con el fin de visitar el Instituto Politécnico Jaime Isaza Cadavid y conocer su estructura, funcionamiento y proyección. Del mismo modo, con el objeto de acopiar la mayor cantidad de información posible sobre Educación Superior, acordó enviar oficios a las universidades del país, solicitando sus estatutos. Aspiraban a tener más elementos de juicio para elaborar los estatutos del Instituto Universitario Surcolombiano, ITUSCO, decidido ya por el gobierno²⁶.

24 Corporación Cultural José Eustasio Rivera. Sala de Gobierno. Acta N. 78. 13 de enero de 1969

25 Idem. Acta N. 78. 13 de enero de 1969

26 Idem. Acta N. 79. 6 de marzo de 1969

ROCES EN LA SALA DE GOBIERNO

Las gestiones que siguieron no las conocemos. Es probable que como el avance y concreción del proyecto había salido del ámbito de la Corporación Cultural y se localizaba en la esfera de los funcionarios públicos del ICFES, la Sala de Gobierno hubiese dejado de lado su evolución, aunque no completamente. Por las actas conocemos que Reynaldo Polanía Polanía viajó a Bogotá con el fin de entrevistarse con el director del ICFES para conocer el grado de avance de los planes de ITUSCO. De acuerdo con el informe que rindió el 3 de diciembre de 1969, la dependencia correspondiente debía entregar el proyecto en esos días y posiblemente el instituto empezaría a funcionar en enero de 1970. También informó que ITUSCO estaba planificado a 15 años y que él había ofrecido al ICFES las instalaciones del Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido, para que funcionara allí, inicialmente, el establecimiento de educación superior.

El nuevo rumbo que tomaron las cosas relacionadas con la Universidad del Huila afectó a los integrantes de la Corporación Cultural porque la comunidad quedaba al margen de la posibilidad de decidir y construir desde su criterio. Conscientes de lo que significaba haber revolucionado la educación departamental con la apertura de los bachilleratos nocturnos, conocedores del valor que tenía la organización comunitaria en torno a los principios del servicio desinteresado y la generosidad, sabedores de lo que valía su experiencia de honradez en el manejo de recursos públicos, consideraban desafortunado no poder seguir con la iniciativa que ellos habían alimentado y que habían definido con respeto a los intereses colectivos. De ahí que la actitud de Polanía Polanía, al ofrecer la sede del Bachillerato Nocturno para que funcionara ITUSCO, no hubiese sido bien recibida por los miembros de Sala de Gobierno. Estos se oponían a tal pretensión a no ser que hubiese una contraprestación del gobierno²⁷. Era evidente que la actitud de Reynaldo Polanía Polanía parecía traicionar uno de los principios sobre los cuales se había fundamentado la Corporación, como lo acabamos de recordar: el de la autonomía e independencia frente al gobierno. En criterio de la Sala, la nación no necesitaba de esos favores de parte de la Corporación como sí los requerían las clases más desprotegidas e incluso colegios del Departamento que vivían serias dificultades por las condiciones de sus plantas físicas.

La posición de la Sala de Gobierno con relación al ofrecimiento que hiciera

27 Idem. Acta N. 83. 5 de septiembre de 1969

Polanía Polanía al ICFES no se modificó a pesar de sus explicaciones; antes bien, se reafirmó, advirtiendo que las instalaciones no eran para una universidad estatal sino para un colegio popular²⁸. Con estos argumentos respondió Plazas Alcid a la Sala de Gobierno, al precisar:

“a sus integrantes que ni él ni Reynaldo Polanía Polanía habían hablado ante el ICFES en nombre de la Corporación, en el sentido de ceder las instalaciones para que funcionara ITUSCO el año entrante. Advirtió que no querían comprometer los bienes de la Corporación y que solamente deseaban que la nación le ayudara cediéndole los inmuebles y la dotación una vez ITUSCO comenzara a funcionar en local propio”²⁹.

En el desarrollo de esa Sala de Gobierno, Dagoberto Carvajal Castro señaló que si se cedían las instalaciones había que exigir del gobierno nacional una contraprestación por este servicio. Y la razón era lógica: *“ITUSCO depende del gobierno y la Corporación es una entidad particular que con mucho trabajo ha dotado, a medias, su edificio*. Por esta razón insistía en la idea de estudiar la posibilidad de crear un colegio popular en la jornada diurna³⁰, al cual tuvieran acceso las personas que por factores económicos no podían asistir a otros establecimientos educativos.

A pesar de la contundencia con que los miembros de la Sala de Gobierno defendieron su posición, Reynaldo Polanía Polanía insistía en que era beneficioso para la Corporación albergar en sus instalaciones, provisionalmente, al nuevo establecimiento de educación superior. Su pensamiento lo sintetizó en los puntos que se transcriben a continuación, en cuyo contenido se advierte que no había compromiso concreto de parte del gobierno nacional. Lo cierto era que había algunas posibilidades, pero estas dependían de la forma como se desarrollaran los acontecimientos. Los argumentos de Polanía Polanía los resumió, así:

1° Si ITUSCO funciona en las instalaciones de la Corporación se puede lograr perfectamente que los alumnos de la facultad de Educación presten sus servicios en el Bachillerato Nocturno. En esta forma se conjuran las crisis de profesores en el colegio. 2° La Corporación debe apoyar a ITUSCO cediéndole las instalaciones porque la Universidad dará un gran impulso al Departamento. Además se podría lograr que el Bachillerato Nocturno quedara anexado a la Facultad de Educación. 3° Según informes obtenidos, el gobierno departamental integrará el Liceo Femenino

28 Idem. Acta N. 84. 9 de septiembre de 1969

29 Idem.

30 En la reunión de la Sala de Gobierno correspondiente al 5 de noviembre de 1969 el Doctor Carvajal Castro volvió sobre la idea de crear un bachillerato popular que funcionaría en la Escuela Diego de Ospina. Al efecto, se comisionó al doctor Cristóbal Cuéllar y al doctor Dagoberto Carvajal para que hicieran el estudio de factibilidad. Idem. Sala de Gobierno. Acta N. 87. 5 de noviembre de 1969



Miembros de la Sala de Gobierno de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera, elegidos para el periodo 2019. De izquierda a derecha: Jaime Cerquera Salazar, Ciro Alfonso Tovar Mosquera, Cristóbal Cuéllar Quevedo, Jaime Salazar Díaz, Eduardo Navarro Gutiérrez y Orlando Pinto.

*de Santa Librada al colegio Departamental Femenino*³¹.

Polanía Polanía cerró su planteamiento con la siguiente proposición que se puso a consideración de los miembros de la Sala de Gobierno, quienes la votaron negativamente. El texto de la proposición decía:

*“La Corporación Cultural José Eustasio Riverra, a fin de facilitar el pronto funcionamiento del Instituto Universitario Surcolombiano y en cumplimiento de sus propósitos, ofrece por tres años las instalaciones donde en la actualidad funciona el Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido, mediante convenio que en la debida oportunidad celebrarán los representantes legales de las dichas instituciones”*³².

La lógica que podía contener su argumentación perdió contundencia ante la tercera razón que invocaba en su exposición. En efecto, en ningún momento los miembros de la Corporación iban a aceptar que el Liceo de Santa Librada dejara de funcionar. Sabían que apoyar esta iniciativa, que promovía con diligencia el gobierno departamental, era permitir que se cerraran varios centenares de cupos escolares para las señoritas de Neiva y el departamento. Y esta decisión iba en contravía de la razón misma que animaba a la Corporación. Si la idea era colaborar con el gobierno, el sujeto de este servicio sería el gobierno departamental y no la nación, tal como lo recuerda Cristóbal Cuéllar Quevedo:

*“Con ocasión del terremoto de 1967, la Corporación Cultural José Eustasio Rivera apoyó decididamente a la administración departamental. Eso se alcanzó cuando la Corporación, por mí representada, se entrevistó con el Ministro de Educación, Luis Carlos Galán Sarmiento. Este envió a la viceministra y en una asamblea de funcionarios departamentales y ciudadanos en general, verificada en uno de los salones en obra negra del Bachillerato Nocturno, se acordó que el Liceo Femenino, cuyas instalaciones habían quedado destruidas, se trasladara al Rojas Garrido y así se evitó la desaparición del Liceo que se pretendía integrar al Colegio Departamental Femenino. Es decir, se evitó la desaparición de una institución educativa y se consolidó otra conquista de la Corporación, como es el servicio en doble jornada diurna y nocturna de las aulas escolares”*³³.

El rechazo a la proposición que sometió a consideración de la Sala de Gobierno Polanía Polanía le acarreó a la Corporación críticas por parte de la

31 Corporación Cultural José Eustasio Rivera. Sala de Gobierno. 9 de septiembre de 1969

32 Idem. Acta N. 84. 9 de septiembre de 1969

33 Entrevista con el doctor Cristóbal Cuéllar Quevedo.

comunidad. Algunos miembros de la sociedad acusaron a sus integrantes de oponerse a que ITUSCO iniciara labores en el menor tiempo posible. Por esta circunstancia fue necesario que aclararan su posición. Al hacerlo, advertieron que no había habido una solicitud concreta de parte del ICFES para que se prestaran las instalaciones, a fin de que allí funcionara el instituto que estaba en vías de organización; además, que su interés no era oponerse al funcionamiento de ITUSCO sino preservar los bienes para los objetivos para los cuales se habían destinado.

La declaración pública de la Sala de Gobierno, decía:

1° Que reitera a la opinión pública departamental su complacencia por los estudios preparatorios que adelanta el Instituto Colombiano para la Educación Superior (ICFES) tendientes a la organización y futuro funcionamiento del Instituto Universitario Surcolombiano (ITUSCO) y ofrece todo apoyo moral, intelectual y material para este fin.

2° Que no es cierto que la Corporación haya negado una supuesta solicitud del ICFES o del Consejo Directivo de ITUSCO en el sentido de que ceda el edificio del Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido para la instalación y funcionamiento provisional del Instituto Universitario.

3° Que el fin que persigue la Corporación es exclusivamente el servicio de la comunidad, sin interés alguno de carácter personal, político, económico o religiosos³⁴.

El Instituto Universitario Surcolombiano, ITUSCO, fue creado, finalmente, por el gobierno nacional a instancias, pues, de Guillermo Plazas Alcíd, a través de la ley 55 de 1968, y abrió sus puertas el 31 de marzo de 1970. Sus oficinas se ubicaron, inicialmente, en el Museo Departamental, a espaldas de la gobernación del Huila, y las clases comenzaron a dictarse en el Colegio Departamental Femenino de Neiva³⁵, con las carreras de Contaduría, Administración de Empresas y Administración Educativa. Con relación a su manejo, la Corporación Cultural José Eustasio Rivera, que encarnaba la lucha de la sociedad huilense por su universidad, tuvo dos representantes en el Consejo Directivo. Sin embargo, cuando después de nuevos procesos de manifestación popular, registrados en 1974, se logró la aprobación de la ley 13 de 1976, sancionada por el presidente Alfonso López Michelsen, con la cual cobró vida la Universidad Surcolombiana, la representación de la Corporación en el Alma Máter fue reemplazada por la presencia de las

³⁴ Corporación Cultural José Eustasio Rivera. Sala de Gobierno. Acta N. 85. 7 de octubre de 1969

³⁵ A partir de 1971 entró en funcionamiento el ITUSCO en Florencia, con los programas de Contaduría, Matemáticas, Ciencias Sociales, Ciencias Naturales y Topografía. En 1973 ITUSCO Neiva se trasladó a la sede actual, ubicada en la Avenida Pastrana Borrero. Allí creó el Jardín Infantil y los programas de Lingüística y Literatura, Educación Preescolar y Enfermería. Cf. RAMÍREZ BAHAMÓN, Jairo. Plataforma cultural de Guillermo Plazas Alcíd y sus realizaciones. IN Revista Tierra de Promisión. N. 7. NEIVA. 2018 P. 16

fuerzas productivas de la región, en virtud de las nuevas normas que regían en el sector³⁶.

La contrariedad que se presentó entre Reynaldo Polanía Polanía y los miembros de la Sala de Gobierno respecto a la sede que debía ocupar inicialmente el instituto se superó gracias a las gestiones del rector de ITUSCO. Según Cristóbal Cuéllar Quevedo

Frente a la disparidad de criterios que surgió porque Reynaldo Polanía ofreció las instalaciones del Bachillerato Nocturno para que funcionara ITUSCO, había dos criterios. Uno, que yo compartía, y era que ITUSCO era entidad oficial y nosotros privada; que las aulas estaban destinadas para la educación nocturna pero que en el día sirvieran para algo. Reynaldo compartía esa opinión. Pero nosotros estábamos en un estado incipiente, no teníamos sino un edificio y aún en las marchas del ladrillo y esas cosas. En consecuencia, había que buscar un edificio que ya estuviese terminado, que tuviese salones con alguna comodidad para no ir a engañar a los estudiantes. Entonces Marco Fidel Rocha, que era el rector, habló con el gobierno y este le ofreció el Colegio Departamental y allí comenzó a funcionar sin que hubiese desacuerdos en la Corporación³⁷.

UNA VEZ MÁS LA UNIVERSIDAD DEL HUILA

La creación de ITUSCO no llenó las expectativas de algunos de los miembros de Corporación. Así se interpreta, por ejemplo, la opinión de Jaime Salazar Díaz, pues el establecimiento de este centro de estudios fue una decisión de la que estuvo alejada la comunidad.

Guillermo Plazas se volvió una figura política muy importante. Luego, a través de su trabajo parlamentario, consiguió la ley de creación de una universidad aquí, pero el clientelismo también se incubó ahí. Esto comenzó a separar la comunidad inicial de la Corporación Cultural por política, porque comenzaron a presentarse celos, pues los que se vinculaban con ITUSCO eran muy amigos de Guillermo; además, ya por el otro lado divididos los liberales, las cosas se complicaban más. Entonces la decisión era dejar solo a ITUSCO, que siguiera y nosotros seguimos aparte con el bachillerato hasta cuando nos dimos cuenta que las circunstancias hacían necesaria una respuesta al núcleo de la población, independiente de la política, para educar a los muchachos.

36 Cf. POLANÍA POLANÍA, Reynaldo. Op. Cit. P. 30
37 Entrevista con el doctor Cristóbal Cuéllar Quevedo

Poco a poco los políticos liberales comenzaron a ampliar su influencia en la Universidad Surcolombiana frente a nombramientos allá, hasta que se volvió una cosa como de un grupo político; los demás, de diferentes colores políticos, resolvimos crear una opción privada³⁸.

En este ambiente, algunos de los miembros de la Corporación promovieron la idea de crear en el Huila una seccional de la Universidad Nacional de Colombia. La propuesta no tenía como finalidad rescatar la participación de la comunidad en las decisiones relacionadas con la educación superior. Buscaba brindarle al Huila la posibilidad de contar con una universidad, según el ideal de las carreras liberales y técnicas, apartándose de la tendencia que se inclinaba hacia los estudios técnicos intermedios. Por tal razón, en la Sala General del 29 de noviembre de 1974, Ricardo Castaño y Germán Cuéllar Silvestre propusieron, que:

“la Corporación Cultural José Eustasio Rivera estudie y promueva la fundación y creación de la Universidad del Huila, ya que uno de los objetivos de la Corporación fue la creación de colegios de bachillerato nocturno, etapa que en los actuales momentos está superada” Aprobada por 24 miembros de la sala³⁹.

En atención a lo aprobado, la Sala de Gobierno del 24 de septiembre de 1975 contó con la presencia de Marco Fidel Rocha, Rector de ITUSCO, y de Germán Cuéllar Silvestre, quienes fueron invitados a exponer su posición frente a la iniciativa de crear una seccional de la Universidad Nacional sin que se acabara ITUSCO. En ese escenario, el arquitecto Cuéllar Silvestre informó que el Consejo Superior de la Universidad Nacional había autorizado el desplazamiento de funcionarios para analizar esa posibilidad. La alentadora noticia indujo a la Sala a aprobar un saludo al rector de la Universidad Nacional, Luis Eduardo Mesa Velásquez, en reconocimiento por haber ordenado el estudio para la creación de una seccional en el Huila.

Animados por los mismos propósitos y motivados por la información que suministró Germán Cuéllar, los asistentes a la Sala General, realizada el 21 de noviembre de 1975, reclamaron la intervención activa de la Corporación José Eustasio Rivera en la creación de la Seccional de la Universidad Nacional en el Huila.

La idea de la seccional de la Universidad Nacional de Colombia en el

38 Entrevista con el doctor Jaime Salazar Díaz

39 Corporación Cultural José Eustasio Rivera. Sala General. Acta. 29 de noviembre de 1974

departamento del Huila, que se agitó en 1975, no pasó de ser una propuesta que aceptó estudiar, respetuosamente, el Consejo Superior de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Así lo dice el historiador Jairo Ramírez Bahamón, después de haber analizado las actas del Consejo Superior de la referida universidad:

Las actas no expresan, en ninguna de sus partes, el compromiso del Rector o de la Universidad Nacional, de crear una seccional en Neiva. Sólo reflejan la cortesía del rector de comprometerse a adelantar las consultas de rigor...En consecuencia con lo anterior, en ninguno de los acuerdos expedidos por el Consejo Superior en los años 1975 y 1976, aparece el tema de aprobación de la seccional de la Universidad Nacional en Neiva”⁴⁰.

La noticia de la aprobación de la Seccional de la Universidad Nacional en Neiva, que se dio por cierta en varios medios de comunicación, produjo a nivel departamental ruido político. Fue la ocasión para que los sectores adversos a Guillermo Plazas y Felio Andrade, líderes de la llamada “alianza godoplacista”, emprendieran una campaña periodística para desprestigiarlos⁴¹. Tanto Plazas Alcid como Andrade Manrique fueron acusados de haber hecho fracasar la iniciativa. De todas maneras, como reacción al ambiente regional, Huila-Caquetá, que esperaba una universidad en los términos en que se entendía un centro de educación superior, Plazas, con el apoyo de Andrade, presentó el proyecto de ley mediante el cual se creó la Universidad Surcolombiana, como ya se dijo.

La creación de la Universidad Surcolombiana tampoco llenó las expectativas de los miembros de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera, aunque en poco tiempo la nueva entidad abrió algunas carreras que le dieron una imagen más sólida. En estos logros colaboró una vez más, la Corporación Cultural José Eustasio Rivera a través de sus miembros, como lo recuerda Jaime Cerquera Salazar:

“Cuando Marco Fidel Rocha era rector de ITUSCO yo era el director del hospital San Miguel. Allí había una escuela de auxiliares de enfermería. Por tal motivo colaboré con la apertura de la carrera de enfermería en la USCO. Después intervine también en la creación de la Facultad de Medicina, gestión en la cual cumplió un papel importante la Universidad Nacional”⁴².

40 RAMIREZ BAHAMÓN, Jairo. Op. Cit. P. 19

41 Cf. SALAS VARGAS, Reynel. Entre la pasión por los principios y el dolor del desengaño. Una lectura a las Cartas del Cardón. IN. Julio Bahamón Puyo. Sus luchas y realizaciones. Neiva. 2015

42 Entrevista con el doctor Jaime Cerquera Salazar.

Con la existencia de ITUSCO y su posterior conversión en Universidad Surcolombiana, la Corporación Cultural José Eustasio Rivera no dio por terminada su misión. Antes bien, sus miembros se empeñaron en nuevos proyectos, como lo recuerda Cristóbal Cuéllar:

La creación de ITUSCO no significó que nosotros hubiésemos aceptado que la razón de nuestra lucha había terminado. Porque ITUSCO no era el medio cultural que nosotros buscábamos. Ese no era una verdadera universidad. El gobierno nos había contentado con un instituto técnico. Seguimos en la idea y Guillermo Plazas, como senador, tomó el pensamiento, la inquietud ciudadana por la universidad, y a ITUSCO como un derecho de los huilenses y como base para crear una verdadera universidad, lo cual se logró en 1976.

Los que más se acercaban al tema de la universidad eran Reynaldo Polanía, Jaime Cerquera, Raúl Pastrana, Dagoberto Carvajal, Libardo Ramírez y Ciro Ordoñez, quienes consideraban que debía pensarse en la educación superior⁴³.

UNIVERSIDAD AGROPECUARIA PARA EL CENTRO DEL HUILA

En la década siguiente, la Corporación Cultural José Eustasio Rivera volvió sobre el tema. En esa ocasión le propuso al gobierno departamental, en cuyo proyecto de plan de desarrollo se había incluido la necesidad de adelantar formación técnica y profesional en temas relacionados con el campo, la posibilidad de realizar un estudio de factibilidad para crear una universidad en Garzón. La iniciativa respondía al hecho de que en la región centro del Huila se vivían, por esos años, actividades relacionadas con el cultivo de frutas, piscicultura, ganadería y caficultura, con singular dinamismo⁴⁴.

Ante este panorama, la Sala de Gobierno confirmó su interés por responder a esa realidad y creyó posible una universidad privada, sin ánimo de lucro, manejada por gentes de Garzón y Neiva, apoyada económicamente por el Departamento con recursos de las regalías. Una de las ventajas del proyecto era que se podía utilizar la sede del Bachillerato Nocturno para tal fin. Sin embargo, el consenso no fue total. Otro grupo de miembros de la Corporación creyó que era más lógico insistir en que el ente que se creara en Garzón dependiese de la USCO, pero con autonomía⁴⁵.

43 Entrevista con el doctor Cristóbal Cuéllar Quevedo

44 Corporación Cultural José Eustasio Rivera. Sala General. 25 de noviembre de 1983

45 Idem.. Sala General. 23 de noviembre de 1984

La propuesta para realizar los estudios de factibilidad, sugerida por la Corporación Cultural José Eustasio Rivera, fue aceptada por la gobernación del Departamento y contrató con ella su realización. Como resultado de la investigación se concluyó, en criterio de la Sala de Gobierno, lo que algunos miembros habían planteado ya: que era más lógico que la USCO creara una facultad de Veterinaria o una facultad agrícola en ese municipio y no que se abriese una universidad privada, porque *“la creación de una universidad es costosa y estos costos no los puede asumir sino el Estado”*⁴⁶. Cristóbal Cuéllar Quevedo fue uno de los miembros que no estuvo de acuerdo con la creación de la universidad en Garzón. Así lo confirma:

*Yo no me comprometí mucho con la idea de la universidad en Garzón porque veía que la Surcolombiana estaba llenando los espacios que la comunidad requería, como sucedía en Pitalito y en La Plata. Además, no alcanzaba su personal, es decir, el número de egresados para una universidad*⁴⁷.

Además de los anteriores, hubo otros motivos para que no se cristalizara la idea, a pesar que se alcanzó a instalar el comité encargado de su organización, conformado por el gobierno departamental, la Universidad de la Salle y la Corporación⁴⁸. Cuando se solicitó autorización para que el presidente de la Sala de Gobierno firmara el acta de constitución de la Corporación Universitaria de Garzón sus miembros no estuvieron de acuerdo con el proyecto de documento. Lo convenido implicaba la transferencia de los bienes de la Corporación en esa ciudad, y por ende, la pérdida de dominio y propiedad sobre el edificio del colegio nocturno de Garzón⁴⁹. Así las cosas, el proceso terminó sin éxito porque la partida de diez millones de pesos que se había tramitado en el presupuesto departamental con destino a la Corporación Cultural José Eustasio Rivera para apoyar el proyecto de la Universidad de Garzón se destinó, por parte de la Asamblea a la USCO, señalando que ésta debía manejarlo⁵⁰.

Eduardo Navarro Gutiérrez resume así el proceso de gestación de una universidad en Garzón y su posterior materialización en Neiva, para lo cual utilizaría la sede del Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido:

Por la década de los ochenta se creó Corhuila. Esta universidad se pensó inicialmente para el municipio de Garzón. Garzón siempre ha sido importante para el departamento.

46 Idem. Sala de Gobierno. Acta. 19 de marzo de 1986

47 Entrevista con el doctor Cristóbal Cuéllar Quevedo

48 Corporación Cultural José Eustasio Rivera. Sala de Gobierno. Acta. 5 de septiembre de 1983

49 Idem. Acta. 6 de noviembre de 1984

50 Idem. Acta. 3 de diciembre de 1984.

Y esa era la idea: apoyar ese municipio con una universidad. La Universidad de La Salle, que era la que estaba liderando el proceso, la que tenía la experiencia porque era una alianza la que íbamos a hacer, había adelantado algunas gestiones. Pero a raíz de la toma que hizo de la ciudad un grupo guerrillero se desechó la idea. La Universidad de La Salle dejó enfriar el proceso. Entonces se trajo la idea para desarrollarla en Neiva. Por lo tanto, todos los estudios se trasladaron para Neiva, y comenzamos a trabajar de manera autónoma. Ante la posibilidad de crear una universidad se fue dando el cierre del bachillerato nocturno. Así, Corhuila ocuparía las instalaciones donde funcionaba el Rojas Garrido y ya no habría espacio para otra institución. A esto se sumaba la crisis de los nocturnos, la crisis de la educación media nocturna que no tenía alumnos. Todo eso coincidió. Corhuila nació de manera autónoma, en el seno de la Corporación José Eustasio Rivera⁵¹.

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DEL HUILA- CORHUILA

El interés de abrir una universidad con el concurso de la Corporación en Garzón había sido la inquietud primaria de la Sala de Gobierno; pero sus integrantes seguían pensando que, aunque la Universidad Sucolombiana tenía en Neiva una oferta de carreras que satisfacía la demanda, la Corporación debía buscar la manera de abrir formación a nivel superior para solucionar el problema de muchos bachilleres que no tenían acceso a ella en la ciudad. La propuesta de crear ofertas educativas para el nivel universitario o técnico, con el fin de llenar el vacío que se evidenciaba entre la juventud, fue aprobada por la Sala de Gobierno General del 7 de diciembre de 1983. En desarrollo de esa decisión, la Corporación solicitó a un asesor experto en planeación de instituciones de educación superior un estudio sobre la posibilidad de crear un Centro de Carreras Técnicas que tuviese como sede el edificio del Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido, de Neiva, en la jornada de la tarde⁵². A partir de ese momento, la Corporación Cultural José Eustasio Rivera, tanto en su Sala de Gobierno como en la Sala General, dirigió sus esfuerzos a la materialización de la idea de abrir la Universidad del Huila, tal como lo había pensado veinte años antes cuando se creó la primera Universidad del Huila en respuesta al sueño de gestión comunitaria.

Jaime Cerquera Salazar, sobre quien recayó la responsabilidad de materializar la idea, recuerda, al respecto, lo siguiente:

51 Entrevista con el doctor Eduardo Navarro Gutiérrez

52 Corporación Cultural José Eustasio Rivera Acta. 3 de diciembre de 1984



Condecoración del doctor Jaime Salazar Díaz por parte del presidente de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera, doctor Eduardo Navarro Gutiérrez, por sus servicios a la educación. (Foto: Corporación Cultural JER)

Nos fuimos quedando sin alumnos (refiriéndose al Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido). Qué vamos a hacer? Por qué no intentamos hacer una universidad? Y en el año 86, en la Sala General, les propuse que nos convirtiéramos en la Sala General de la Universidad del Huila. El departamento no tenía universidad. Y se creó la Universidad del Huila. Había que nombrar un rector provisional y me nombraron a mí por ser el de la idea. Me tocó hacer todas las diligencias. Y aprendí mucho. Me tocó estudiar los cuatro programas que se aprobaron, me tocó defender la Universidad en el ICFES y acá.

Además de la falta de alumnos para el nocturno había otra situación. La Universidad del Huila se creó con el ánimo pastoril, netamente agropecuario. La USCO era petróleo, era administración, etc. Nada con el campo. Entonces les propuse que hiciéramos una universidad que se ocupara del sector agropecuario. Cuando se tramitaba la aprobación en Bogotá, un señor que era muy experto en temas de petróleo, era de Santander, nos sugirió que no hiciéramos lo que pensábamos hacer; nos decía que hiciéramos un cursito de petróleos. A su sugerencia, le dije: pero para qué hacemos un curso de esos si allá está la USCO con la carrera de petróleos; pues que lo hagan ellos. Las gentes del campo no tienen donde estudiar. Hay que darles oportunidades a las gentes del campo, para eso es la universidad agropecuaria, y el Huila es esencialmente agropecuario. Así nos aprobaron el proyecto⁵³.

La información de Cerquera Salazar es confirmada por Cristóbal Cuéllar Quevedo, quien se expresa de la siguiente manera:

Al constituirse la Universidad Surcolombiana nosotros quedamos excluidos de todo y veíamos que había mucho estudiante que no quería estudiar las disciplinas que tenía la USCO. Entendimos entonces que se podían buscar otros campos, que había personal para hacerlo y que teníamos área física donde ampliarnos. Recordemos que los bachilleratos se estaban debilitando, sobre todos los nocturnos, por esas nuevas modalidades para cursar la secundaria. Hicimos varias salas de gobierno y charlamos con mucha gente, con el mismo Marco Fidel Rocha, con Roque González, con un doctor Arias que era reconocido en Bogotá. Y concluimos que deberíamos organizar una universidad que atendiera los campos que no cubría la USCO y que no hiciera paralelismo con ella. Entonces fuimos desarrollando la idea. En esa época era gobernador el doctor Antonio José Villegas Trujillo, quien se interesaba mucho por la Corporación Cultural. Aprovechando esa circunstancia le contamos la idea y nos dio un auxilio para que hiciéramos el estudio de factibilidad. Efectivamente, el estudio arrojó como resultado que había unos campos que no llenaba la USCO, que había material humano bueno para ser docente y estudiantes que querían ingresar a otras carreras, no solo las de la Surcolombiana. Con fundamento en ese estudio

53 Entrevista con el doctor Jaime Cerquera Salazar

optamos por la creación de Corhuila.

El eje fundamental del proyecto fue Jaime Cerquera. Y con él, Hernando Artunduaga, Jaime Salazar, Raúl Pastrana, Roque González. La Corporación era el respaldo moral, ético. Con base en la experiencia pasada en educación, teníamos también el respaldo de la edificación, y el reconocimiento de la sociedad que eran fundamentos de la opinión que la gente tenía de nosotros y en lo que nosotros hacíamos. Así como Reynaldo fue el motor del bachillerato nocturno Jaime lo fue de la universidad, fue su impulsor⁵⁴.

Conscientes del poco conocimiento que tenían los integrantes de la Sala de Gobierno sobre los aspectos técnicos que traía consigo este tipo de decisiones, acordaron buscar asesoría de personas cualificadas. Recurrieron, entonces, a uno de sus más antiguos compañeros de lucha en la Corporación, Roque González Garzón, con quien discutieron el proyecto. Así *llegamos a la conclusión de que lo más indicado era adecuar, actualizar y complementar el estudio de factibilidad que se había adelantado para sustentar el proyecto de Garzón, gracias al contrato con la Gobernación del Departamento*⁵⁵. Decidieron, entonces, adaptar el proyecto, teniendo como criterio rector realizar una labor que no entrara en colisión con la Universidad Surcolombiana y, por el contrario, que cubriera e impulsara los sectores que ésta no atendía. Además, no se debían ceder los bienes porque la Corporación sería la propietaria. Así mismo, que se autorizaban las gestiones para obtener un crédito bancario destinado a cubrir los costos de la adecuación del estudio⁵⁶.

Los avances en los siguientes meses fueron significativos. La Sala de Gobierno del 12 de junio de 1987 dispuso una comisión encargada de redactar un anteproyecto de estatutos de lo que debería ser el ente universitario que surgiría de esa decisión. Al efecto, se tomaría como base el modelo presentado por el doctor Arias Osorio, consultor de la empresa “Estudios y Asesoría en Educación Superior”. En la Sala de Gobierno del 10 de noviembre de 1987 se entregó el estudio de factibilidad de la Corporación Universitaria del Huila -CORHUILA-, en virtud del cual se procedió a su creación formal por parte de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera, tal como lo señala Eduardo Navarro Gutiérrez:

CORHUILA nació por decisión de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera. Luego

54 Entrevista con el doctor Cristóbal Cuéllar Quevedo

55 El estudio de factibilidad para la universidad en Garzón, que había contratado la gobernación del Huila con la Corporación, fue entregado oportunamente por esta, según acta de la Sala General, realizada el 28 de noviembre de 1986.

56 Corporación Cultural José Eustasio Rivera. Sala de Gobierno. Acta. 23 de abril de 1987

de aprobada la idea se hizo una convocatoria para hacer una asamblea general a la que se invitó a toda la ciudadanía para que participara. Fue un proyecto al que se invitó a toda la población. Las personas que mostraron interés asistieron a esa primera asamblea y se vincularon; por eso también participan como fundadores personas diferentes a los miembros de la José Eustasio Rivera⁵⁷.

El tema de la autonomía de CORHUILA respecto de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera que le dio origen y la fidelidad que esta ha demostrado a los principios a lo largo del tiempo, los explica Navarro Gutiérrez, de la siguiente manera:

Cuando se creó la Corporación Universitaria del Huila, CORHUILA, ésta adquirió toda la autonomía, porque las autoridades del sector educativo a nivel central exigieron que no podía depender de otra. Pero, desde luego, sigue desarrollando los postulados de la José Eustasio Rivera, que son la educación, la contribución a la solución de los problemas sociales; en fin, tiene ese hilo conductor filosófico y axiológico que ha prevalecido a lo largo del tiempo en la José Eustasio Rivera⁵⁸.

El informe que el presidente de la Sala de Gobierno presentó a la Sala General, realizada a finales de 1987, señaló el camino recorrido en procura de lograr la meta de crear la universidad; también se ocupó de las tareas que aún debían cumplirse. El informe comenzaba diciendo, que:

“La parte esencial del trabajo durante el año que termina es el de la proyección de una universidad privada que llevará el nombre de Corporación Universitaria del Huila “CORHUILA”. Se invirtieron unos dineros en los estudios de factibilidad que ya fueron entregados al ICFES de donde saldrá la aprobación de la Personería Jurídica.

En segundo lugar, el documento advertía que la universidad que se creaba no se había ideado para competir con la Universidad Surcolombiana sino que, tal como se acordó desde un principio, tendría como propósito complementar la oferta de servicios educativos de nivel superior en el departamento. Por tanto, debía constituirse en una alternativa de educación técnica para el numeroso grupo de bachilleres que por alguna razón no llegaban a la universidad pública de la región.

Esta Corporación Universitaria que podemos llamar Universidad del Huila no tendrá

57 Entrevista con el doctor Eduardo Navarro Gutiérrez

58 Idem

competencia con ninguna institución superior del Departamento porque sería duplicar esfuerzos con menor rendimiento; es por esto que los programas solicitados en aprobación son: Ingeniería de Alimentos, Biología Acuícola, Zootecnia y Administración Agropecuaria y Mercadeo. Estos programas están conformados por seis semestres para el nivel Tecnológico y cuatro semestres más para el nivel universitario.

Posteriormente, el texto respondía a las inquietudes de los miembros de la Corporación, quienes habían tenido que vivir las vicisitudes económicas propias de una persona jurídica no gubernamental y sin ánimo de lucro. Las experiencias por las que habían pasado para construir las sedes de los bachilleratos nocturnos de Neiva y Garzón y para asegurar su sostenimiento aparecían ante muchos de ellos como un problema de difícil solución. Por ello, advertía, que:

Se nos podría plantear aquí el fantasma de lo económico, y no es fácil, pero los estudios financieros elaborados nos muestran cómo al final del tercer año la Universidad del Huila es autofinanciable. Debemos obtener unos créditos inicialmente, pero al final del tercer año quedarán saldados. Estamos plenamente convencidos que esta realidad es un hecho.

Finalmente, el informe se ocupaba de aclarar la relación que tendría la universidad con la Corporación, precisando sus implicaciones.

Aquí debemos aclarar que la Corporación José Eustasio Rivera no desaparece y seguirá con una estructura tal cual como ahora; solo introduciendo la dinámica que las épocas modernas piden; es indudable que los beneficios que recibirán los bachilleratos van a ser muy grandes, y con seguridad el nivel académico ha de subir.

Los laboratorios y demás equipos que pueda conseguir la Universidad pueden utilizarse por los alumnos del bachillerato nocturno; además, pensamos que se acabarán los petitorios de cierre de los bachilleratos nocturnos por factores económicos.

Para que la Universidad pueda funcionar y abrir sus aulas el 1 de julio de 1988, hemos debido recurrir al penoso ejercicio de dar por terminados los contratos con los planteles que aquí funcionan. Es necesario hacer reparaciones locativas y reformas que no permiten su funcionamiento y además hay un hecho, la Universidad es diurna⁵⁹.

A pesar de la buena voluntad y el entusiasmo con que se trabajaba en el proyecto, el cronograma previsto, que incluía una reunión con el expresidente Pastrana para recibir orientaciones sobre los procedimientos

59 Corporación Cultural José Eustasio Rivera. Sala General. 27 de noviembre de 1987

para obtener ayuda externa, y en la cual se habló de la necesidad de trabajar en la Universidad los temas relacionados con el medio ambiente, no se pudo cumplir totalmente por diversas razones. Una de ellas, porque el ICFES señaló que se debían hacer modificaciones al perfil profesional de Administración Agropecuaria y Mercadeo. Y también, porque se debieron conseguir unos recursos económicos para cumplir con uno de los requisitos que exigía el ICFES para el trámite de la licencia⁶⁰, cual era el de entregarle un título valor por \$20 millones de pesos.

También atentó contra el normal desarrollo del cronograma del proyecto la actitud de algunos ciudadanos del Huila, quienes se dirigieron al ICFES para que no le concediera la licencia de funcionamiento a CORHUILA. En respuesta a esta situación, la Corporación encontró el apoyo de la gobernación del departamento, cuyo titular envió un oficio a la rectora de la educación superior en el país, respaldando la propuesta que lideraba la Corporación Cultural⁶¹.

A pesar del esfuerzo realizado y del tiempo invertido, las dificultades eran de tal magnitud que en la Sala de Gobierno del 12 de enero de 1989 se comunicó que aún no habían sido aprobados los estudios por parte del ICFES. El presidente de la Sala de Gobierno resumió la situación de la siguiente manera:

“He querido dejar para el final el informe a la Sala General sobre la Corporación Universitaria del Huila, que efectivamente llamamos Universidad del Huila. Se podría pensar que es un caballito de batalla reeleccionario, pero ustedes deben creernos que las dificultades han sido enormes desde el punto de vista social porque, quién lo creyera, los huilenses han dirigido comunicaciones pidiendo que no se aprobara nuestra universidad; afortunadamente la consistencia y la honestidad de los estudios triunfaron sobre la maledicencia. Desde el punto de vista económico la situación ha sido difícil. La Corporación Cultural José Eustasio Rivera ha tenido que servir de aval a CORHUILA y figuran en los libros \$ 2.0145.000 pesos en deudas representadas en \$ 1.700.000 en deudas bancarias y \$ 445.000 cedidos en calidad de préstamo por la Corporación para estudios diferentes.

Espero que a pesar de los escépticos se puedan pagar estas deudas y contribuir más al bienestar de los colegios de la Corporación, porque esta fue una de las razones de emprender la tarea universitaria y no un capricho de una o un grupo de personas. Por las conferencias telefónicas de los últimos días puedo asegurarles

60 Idem. Sala de Gobierno. 10 de agosto de 1988.

61 Idem. 14 de diciembre de 1988

que la Universidad es un hecho y que la personería jurídica la tenemos a más tardar el 10 de diciembre. De ahí en adelante es mucho más difícil y costosa la tarea a realizar si queremos iniciar labores el próximo mes de julio, pero quien sea el que dirija la universidad debe entender que a más tardanzas mayores dificultades⁶².

Finalmente, el 6 de marzo de 1992 se comunicó sobre la visita de evaluación y asesoría que había practicado el ICFES a las oficinas e instalaciones universitarias durante tres días. Este hecho condujo a la Sala de Gobierno a aprobar una proposición de saludo y agradecimiento a Roque González Garzón, Director General del ICFES; deseaban con este gesto de cortesía reconocer su gestión en la concesión de la Licencia de Funcionamiento para la Corporación Universitaria del Huila; así mismo, honrar la amistad que unía a la organización con el funcionario, ratificándole su compromiso y disposición para cumplir, con total exactitud, los requisitos establecidos por el gobierno para este tipo de trámites.

Las responsabilidades de Jaime Cerquera Salazar al frente del proceso de organización de CORHUILA no terminaron con la obtención de la Licencia de Funcionamiento. Una vez logrado el permiso, siguió adelante con la última fase: ponerla en marcha. Aquí su recuerdo,

A mi me tocó hacer muchas cosas. Nosotros hicimos promociones en los municipios con la sicóloga. Y después de recibir la aprobación duramos dos meses más haciéndole promoción a la nueva universidad. Curiosamente, la primera persona que se inscribió fue una señora Anita, del Putumayo, quien terminó y está trabajando en su departamento⁶³.

Después de cerca de dos lustros de propuestas y contrapropuestas, de estudios y solicitudes, la Corporación Universitaria del Huila abrió sus puertas el 31 de mayo de 1993, iniciando un proceso de crecimiento continuo.

En la Sala General Extraordinaria del 5 de mayo de 1994, el rector, Jaime Cerquera Salazar, informaba que la Universidad iba creciendo en forma satisfactoria y que a partir de este año se había iniciado con la carrera de Zootecnia. Aunque había problemas económicos trataban de cumplir a cabalidad con el comodato que se había firmado con la Corporación en 1990⁶⁴, a pesar de que ambas partes estaban incumpliendo lo acordado.

62 Idem. Asamblea General. 24 de noviembre de 1989

63 Entrevista con el doctor Jaime Cerquera Salazar

64 Corporación Cultural José Eustasio Rivera. Sala General Extraordinaria. 29 de agosto de 1997

En efecto, la creación de la Corporación Universitaria del Huila y su funcionamiento en la sede del Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido trajeron algún traumatismo en la marcha del colegio. Fueron días difíciles que pusieron a prueba la solidez de los principios que habían dado fundamento a la Corporación Cultural José Eustasio Rivera por más de cuatro décadas. Por fortuna, después de innumerables reuniones e, incluso, acciones ante los estrados judiciales y llamados a la cordura, primó el diálogo y se lograron acuerdos definitivos que incluyeron la firma de un nuevo contrato de comodato y la confirmación de que en el Consejo Superior de la Corporación Universitaria siempre habría dos plazas para la Corporación José Eustasio Rivera.

La percepción de Jaime Salazar Díaz sobre esos críticos momentos es la siguiente:

Los ánimos entre el bachillerato y la universidad se encendieron porque había dos tendencias. Una que era sacar adelante a la universidad y otras personas que estaban muy vinculadas sentimentalmente con el colegio. Yo estaba entre los primeros porque entendía que el bachillerato nocturno perdía vigencia en la medida en que las opciones para ser bachiller eran cada vez mayores; ya no era tan necesaria una oferta como la de la Corporación porque los alumnos estaban disminuyendo espontáneamente⁶⁵.

Cristóbal Cuéllar Quevedo, por su parte, afirma:

Concluimos que a través de la Universidad y la Corporación perseguíamos los mismos fines: impulsar la cultura en todos los campos. Por tanto, siendo hijos de la misma filosofía teníamos que armonizarnos en vez de dividirnos, integrarnos. Se resolvió que la Universidad le pagara a la Corporación un dinero por el uso de la edificación y que la Universidad se limitara a ocupar determinadas áreas y que se coordinara lo mejor posible, de manera civilizada⁶⁶.

Uno de los más jóvenes integrantes de la actual Sala de Gobierno, Eduardo Navarro Gutiérrez, tiene la siguiente apreciación:

Las directivas de CORHUILA, en cierto momento, realizaron una campaña con la pretensión de hacerse a los terrenos y bienes de la Corporación. Y comenzaron a hostigar al Rojas Garrido, a cerrarle los espacios. Y a impedirle el buen

65 Entrevista con el doctor Jaime Salazar Díaz

66 Entrevista con el doctor Cristóbal Cuéllar Quevedo.

*funcionamiento. Eso coincidió con el momento más álgido de la crisis del nocturno en nuestro medio*⁶⁷.

Como si quisiese alejarse en el tiempo para tener una mejor perspectiva de las cosas que han sucedido, Jaime Salazar Díaz elaboró la siguiente memoria sobre el desarrollo de una idea que ocupó buena parte de sus inquietudes al interior de la Corporación durante los primeros años de la década del ochenta. Nos referimos a la idea que abrió un nuevo ciclo en la vida de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera que acaba de cumplir 57 años de servicios en procura de la transformación de la cultura de las gentes del Huila a través de la educación, primero con los bachilleratos nocturnos y ahora con la Corporación Universitaria del Huila y otras propuestas que están en desarrollo.

La existencia de Betania obligaba a ofrecer formación en biología acuícola; además, Administración Agropecuaria fue identificada por todos como la más necesaria de las facultades aquí. La otra era Veterinaria. Pero, curiosamente, la Administración Agropecuaria no funcionó. Los propietarios de las fincas no lo aceptan. Ellos creen que saben más que los muchachos que salen de la universidad. Ha sido más difícil en lo agropecuario que en lo veterinario.

El mayor problema para crear una universidad era lo económico, porque hay que pagar profesores y se requiere un equipo didáctico exigente. Los fundadores pusimos una platica al comienzo. No entraron todos los miembros de la Corporación porque muchos se habían ido o habían cambiado de actividad; además, porque el interés por la educación que los había animado inicialmente había pasado.

Lo que se necesitaba era una universidad y el colegio ya había bajado de interés en la comunidad. Sin embargo, los que estábamos vinculados a la Corporación nos vinculamos a la promoción de la universidad en el Huila. Anduvimos por los pueblos promocionando la universidad. Ya había perdido un poco de protagonismo el bachillerato y lo había tomado la universidad.

*Curiosamente, lo que habíamos identificado como necesario para el Huila era lo agropecuario; pero esto fue desplazado por las actividades urbanas: Administración Financiera, Administración Comercial, y las ingenierías; ellas coparon la oferta de la universidad porque la gente pensaba en la ciudad, en no seguir como sus antepasados inclinados en el surco y ordeñando vacas. Los muchachos bachilleres ya no querían verse allá, como los tíos metidos en el campo. Ellos querían estar en cosas nuevas. Y por eso tuvieron tanto éxito esas carreras. Las otras se han acabado solitas, se han ido marchitando*⁶⁸.

67 Entrevista con el doctor Eduardo Navarro Gutiérrez

68 Entrevista con el doctor Jaime Salazar Díaz

Capítulo

VI

Palabras finales



Ellos saben que trabajar gratuitamente por una causa buena para el común es el principio que garantiza la permanencia en el tiempo. Saben que en la Corporación José Eustasio Rivera el servicio desinteresado al que lo necesite seguirá siendo la ley inquebrantable”.

La Corporación Cultural José Eustasio Rivera tiene una existencia cercana a las seis décadas. El fruto del trabajo realizado por sus miembros se ha concretado en dos colegios de bachillerato nocturno, uno en Neiva, el José María Rojas Garrido, y otro en Garzón, el Luis Calixto Leyva Charry. Estas instituciones fueron la solución educativa para millares de adultos y jóvenes trabajadores que, durante medio siglo, encontraron en sus aulas el saber y la posibilidad de superarse. Sus testimonios son conocidos por la sociedad huilense porque ha sido ella,- a través de empresas, oficinas, talleres, almacenes, depósitos y familias- la que ha recibido los resultados benéficos que produce la educación en la comunidad. Durante los últimos cinco lustros, la Corporación ha apoyado la marcha de la Corporación Universitaria del Huila, CORHUILA, creada por decisión suya, impregnada de su filosofía y ejecutora de sus principios y valores. Los miembros de hoy mantienen enhiesta la bandera que recibieron de los fundadores. Ellos saben que trabajar gratuitamente por una causa buena para el común es el principio que garantiza la permanencia en el tiempo. Saben que en la Corporación José Eustasio Rivera el servicio desinteresado al que lo necesite seguirá siendo la ley inquebrantable.

Jaime Cerquera Salazar, el más antiguo de los miembros actuales de la Corporación, no puede ocultar su satisfacción por la labor realizada y menos la esperanza que tiene con relación a la continuidad:

El balance es positivo. Si lo miramos desde el punto de colaboración con la gente, desde el punto de su educación y desde el punto de vista económico. Para mí es un buen balance. La sociedad del Huila ha cambiado. Ahora nos interesa que la

Corporación Cultural continúe. Siempre en el ramo de la educación. Queremos que se sepa quién hizo la universidad del Huila¹.

Cristóbal Cuéllar Quevedo vuelve sobre el origen de sus motivaciones, pero teme que se presenten dificultades en el relevo generacional porque no ve en la sociedad actual aquellos elementos que hablan del interés por el servicio y la colaboración desinteresada:

Yo creo que le ocurrió a todos los miembros de esa generación, a los que ya somos viejos: que en la década del sesenta no había campos de acción para nadie aquí en el Huila, y nosotros concebimos la idea de abrirle oportunidades a través del bachillerato nocturno. Luego nos metimos en el campo de los estudios superiores. La SURCOLOMBIANA recogió ese interés y nosotros sostuvimos el afecto hacia ella. Casi todos fuimos profesores allá y sentíamos que estábamos colaborando con su consolidación, materializando en los hechos una idea que nosotros habíamos agitado. Pero uno no se siente satisfecho con lo que tiene y quiere tener más, en el campo positivo. Uno tiene una ambición sana, positiva, creadora, y eso no se ha perdido. Hemos envejecido físicamente pero intelectualmente, éticamente continuamos vivos y comprometidos. Y la Corporación Cultural José Eustasio Rivera se sostiene con ese ánimo. Sin embargo, sabemos que somos transitorios y tenemos que pensar a quién le entregamos esas banderas nuestras cuando desaparezcamos. Me angustia que en la hora presente hay mucho materialismo. La gente se guía por lo material, por lo económico, por lo que produzca interés físico. No se tiene una idea altruista que permita hacer un sacrificio pequeño para ayudar a los demás. Eso se ha perdido. Promovemos una filosofía de solidaridad, de avance de las personas más débiles. De eso se trata también el porvenir.

Creo que la Corporación va a persistir en el tiempo porque ha creado instituciones que derivan su subsistencia de la misma Corporación. Y la Corporación se ha realizado en sus ejecuciones².

Jaime Salazar Díaz sabe de la trascendencia de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera, pero es consciente de que se debe actuar con la convicción de que es preciso adecuar las instituciones a las circunstancias cambiantes de la vida, sin que se pierda de vista la razón de su existencia.

En primer lugar, tenemos que renovar la asamblea general de la Corporación. En segundo término, no perder de vista la realidad del Departamento y de la sociedad en un mundo complejo y tan estrechamente relacionado en todas sus partes³.

1 Entrevista con el doctor Jaime Cerquera Salazar. Neiva. 4 de febrero de 2019.

2 Entrevista con el doctor Cristóbal Cuéllar Quevedo. Neiva. 14 de febrero de 2019

3 Entrevista con el doctor Jaime Salazar Díaz. Neiva. 16 de febrero de 2019

Para concluir, Eduardo Navarro Gutiérrez, como presidente actual de la Sala de Gobierno de la Corporación Cultural José Eustasio Rivera, expresa su preocupación por la necesidad de consolidar la existencia del organismo y anuncia la voluntad que tienen sus miembros de contar con otros ciudadanos que estén en capacidad ética y anímica de continuar con la obra, dada la vitalidad que la acompaña a sus casi sesenta años de existencia:

La gente tiene la percepción de que la José Eustasio Rivera desapareció con la creación de CORHUILA. Eso no es cierto. La Corporación sigue trabajando en temas culturales, seguimos desarrollando actividades sociales. Aquí se dictan diversos cursos para la comunidad. Acabamos de firmar un convenio con CORHUILA, con el fin de reactivar el colegio Luis Calixto Leyva Charry en Garzón, en el cual se va poner en marcha el PTA. El Plan de Transición Armónica es un programa definido por el Ministerio de Educación Nacional, con el propósito de asegurar que los estudiantes que ingresan a la universidad comiencen normalmente su carrera sin tener que dedicar buena parte de los primeros semestres a reforzar materias que son claves en la educación superior, como Comprensión de Lectura y Matemáticas, por ejemplo. Para el efecto, se reabrirán las clases en el colegio de Garzón y allí se pondrán en marcha nuevas técnicas en educación, bajo la dirección de la Corporación Universitaria del Huila- CORHUILA. Estamos preparando otro también con CORHUILA, para crear un Instituto de Lenguas en Garzón aprovechando que las instalaciones están disponibles. Seguimos trabajando. De hecho, la idea de publicar este libro que recoge la historia de la Corporación José Eustasio Rivera es para dejar un registro de los procesos vividos por la Corporación en el Departamento y, además, para que la gente sepa que la José Eustasio Rivera sigue viva, sigue actuando en la sociedad y en beneficio de la comunidad. Queremos reafirmar que, así como dimos el paso hacia CORHUILA, estamos en capacidad de crear otras instituciones.

Quienes pertenecemos a la JER hemos mantenido vivo el espíritu de colaboración, de pertenencia. Hay interés de sus miembros por participar en todas las actividades. Y tal vez ahora más que antes porque ya somos personas mayores y disponemos de más de tiempo. No obstante las dificultades de salud de algunos miembros, siempre han mantenido el interés.

Estamos en el empeño de darle salida al relevo generacional. Incluso se ha hecho invitación a los miembros para que sus hijos se vinculen a la José Eustasio Rivera para que continúen la labor, aunque esto no es heredable. Los derechos son honoríficos, no se heredan; pero es importante vincularlos, así como a otras personas de la sociedad en general. La invitación está abierta para que todo el que muestre interés por estas causas sociales se vincule. Nosotros tenemos las puertas abiertas para vincular a quien comparta esos propósitos e ideales⁴.

4 Entrevista con el doctor Eduardo Navarro Gutiérrez. Neiva. 11 de abril de 2019



Anexos

Operación Huila

Carta a los jóvenes¹

*S*iendo como Uds. personas nuevas, desposeídas de prejuicios irritantes y de odios infecundos, sin que nos ligue compromiso alguno adquirido a espaldas de la comunidad, conscientes de la enorme responsabilidad histórica que sobre nuestros hombros pesa, ansiosos de servir a nuestro pueblo en la misma extensión de nuestras capacidades, conocedores ciertos de la trágica situación en que agoniza el Departamento, creemos conveniente hacer un fervoroso llamado general a las nuevas promociones para que a través de un frente unido, gestemos y desarrollemos, un vigoroso movimiento de integración huilense, el cual habrá de edificarse sobre las sólidas bases del desinterés, la espontaneidad, la gallardía, la responsabilidad y el entusiasmo propio de las gentes nuevas.

Solo existe un objetivo: la superación integral del Huila. Solo tiene un medio; la actividad permanente y constructiva de la nuevas generaciones en pos de miras concretas previamente definidas. Solo tiene un motivo: la irrenunciable obligación social de servir a nuestros semejantes en la proporción exacta de nuestras fuerzas. Solo tiene una retribución: la edificante satisfacción del deber cumplido.

1 El Debate. Número 13. Neiva. Septiembre 8 de 1962 P. 1

Para nadie es un secreto el hecho lacerante de la absoluta crisis departamental. Existe un horrendo caos en todos los órdenes: en lo humano, en lo espiritual y en lo material. Los llamados valores fundamentales de nuestro pueblo, languidecen y se desmayan cada día más, y los encargados de conducirnos son los testadores del desastre. Solo queda una esperanza: el natural amor al terruño. Solo queda una bandera: la capacidad creadora de la juventud. Solo existe una posibilidad de honrosa salvación: la presencia de sangre nueva impulsando la moribunda nave departamental, pero no necesariamente desde el promontorio oficial, sino desde la particular altura de la conciencia cívica, no limitada, no sometida a término, sin recomendaciones, sin tarifas, sin nóminas.

Por ello sugerimos, y sometemos a la honrada consideración de Uds., la iniciativa de un movimiento de integración huilense, suprapartidista, queremos decir, donde participen por igual los militantes de todos los credos políticos existentes. Sin consideraciones de raza, sexo, religión, posición social y económica. Sin exclusión de profesiones, especialidades y oficios. Movimiento en el cual la única condición requerida para pertenecer sea la de buscar la superación integral del Huila. Teniendo en cuenta, eso sí, que no se trata de forjar un movimiento más, ni de tejer un slogan nuevo, sino de formar una auténtica conciencia de servicio civil en bien del Departamento.

Tres frentes deben llenar, a nuestro entender, las preocupaciones y actividades de la juventud huilense, a saber: los problemas humanos, espirituales y materiales de nuestro pueblo.

PROBLEMAS HUMANOS

La real y justa valoración de la persona, vale decir, la plena posibilidad de realización humana, no puede continuar siendo patrimonio exclusivo de un clan absorbente y excluyente, que sin título valedero alguno se ha erigido en beneficiario permanente de los honores y dignidades que por derecho corresponden en igual proporción a todos los miembros de la comunidad, según el grado de cultura, capacidad y moralidad del individuo. Este insólito hecho del monopolio clasista y familiar de las posiciones directrices que en la mayoría de las ocasiones está en abierta oposición con los legítimos intereses de los asociados, ha motivado la existencia y permanencia de una opaca clase dirigente de la cual el 85% de sus miembros son nulidades absolutas debiéndose por lo mismo pensar en su relevo en la mayor brevedad posible.

El sistemático desperdicio que de la juventud se hace en el Departamento

debe llenar buena parte de nuestras preocupaciones. Promisorios valores son anulados por el medio ambiente colmado de vicios, de abulia, miseria, de horizontes cerrados, de manera inmisericorde. Malgastar la juventud, equivale a tronchar el porvenir del pueblo.

La elevación de la moral del pueblo huilense no puede ocupar sensatamente a ningún movimiento que busque la progresiva superación de la comarca. Ya hemos visto cómo el egoísmo de nuestra miope clase dirigente impide –por mezquino desacuerdos personales- la proyección de eventuales valores nuestros en la escala nacional, sin pensar que ello no perjudica solo al presunto agraciado, sino que desmoraliza el espíritu de nuestros conciudadanos.

PROBLEMAS ESPIRITUALES

El Departamento necesita de una encendida mística huilense, de una densa conciencia regional, de un sustantivo pensamiento rector que nos enseñe y muestre que la solución de nuestros problemas está en nosotros mismos, y no fuera de nosotros, como inútilmente la buscamos, pensamiento vivo que logre forjar una entusiasta acción común enderezada a alcanzar los supremos fines colectivos. En este orden de ideas, podemos enumerar someramente un conjunto de realizaciones que no son fines en sí mismas, pero sí medios eficientes de progreso efectivo.

La creación de una Universidad que se compadezca de las modalidades socio-económicas del medio. La creación de Normales Superiores que vengan a solucionar satisfactoriamente el grave problema de maestros semianalfabetos a cuyo cuidado se forma nuestra niñez. La ampliación y modernización del Colegio Nacional de Santa Librada, noble y benemérita institución formadora del 95% de los huilenses que han pisado los umbrales de la educación secundaria, porque en las lamentables condiciones en que se encuentra no puede suplir ni remotamente las necesidades educativas del Departamento. La creación de un Bachillerato Nocturno Gratuito, donde se les ofrezca a nuestros conciudadanos las facilidades para dotarse de una educación secundaria, sin prescindir de sus habituales ocupaciones, y sin menoscabo de sus obligaciones. Luchar por el establecimiento de un Centro de Capacitación Sindical para que nuestra clase obrera adquiera una clara y real noción de sus derechos y prerrogativas humanas y legales, y pueda defenderse eficientemente de algunos patronos de mentalidad colonial. Fundación de una Escuela de Bellas Artes, medio propio para estimular las aptitudes artísticas latentes en nuestro pueblo. Hacer del Deporte el más difundido medio de diversión comunal.

PROBLEMAS MATERIALES

Preocupación esencial del movimiento de integración huilense debe ser la de libertar lo más pronto posible a nuestro pueblo del sangrante martirio de la violencia. Los jóvenes deben unirse todos y decididamente en torno de las blancas banderas de la paz.

Unirse a sí mismo para presionar los Poderes Centrales de la Nación para que la llamada Ley de la Reforma Agraria se traduzca en el Huila en realizaciones concretas. Presionar ante los organismos competentes para que el SENA deje de ser una inoperante y frondosa estructura burocrática, y realice la noble función para la cual fue fundado. Luchar incansablemente para que las irrigaciones ofrecidas, discutidas y proyectadas en épocas electorales sean una redentora realidad. Buscar la manera conducente para que los planes de electrificación se realicen con un ambicioso sentido futurista. Presionar para que las vías básicas del Departamento trasciendan de la teoría a la realidad. Crear las condiciones necesarias de estímulo para que las industrias propias se desarrollen y las foráneas vinculen su actividad productiva al Huila. Rodear vigorosa y colectivamente al Colegio de Abogados del Huila y Caquetá y ejercer presión ante el Parlamento para que se apruebe la ley proyectada por aquel sobre aumento de plazas judiciales en el Departamento y la Intendencia. Propiciar la poda y el saneamiento de la burocracia reduciéndola a lo estrictamente necesario, sometiéndola a la técnica de la carrera administrativa. Actuar en armonía de todos los organismos de proyecciones colectivas (acción comunal, campaña de nutrición, etc.), lo mismo que con todas las organizaciones tendientes al mejoramiento social (Cámara Junior, Club de Leones, Club Rotario, etc.).

Pensamos que para la canalización de este movimiento, se funde con sede en Neiva un organismo coordinador desde el cual se imparta la dirección de las actividades tendientes al logro de sus objetivos básicos. En estas condiciones, el movimiento de integración huilense, vendría a ser un orientador y alentador cívico sin ser Gobierno, y un permanente servidor sin ser gravoso económicamente para el Depto.

Tendría a su vez sus ramificaciones especializadas en cada uno de los aspectos, o al menos en los más importantes de la problemática departamental, sin menoscabo de la unidad de acción y de la identidad de objetivos. Tendría, así mismo, organismos dependientes en cada uno de los Municipios del Departamento encargados de afrontar la solución de sus problemas particulares, pero siempre con una visión general; así como también en las colonias huilenses residentes en Bogotá, Cali, Popayán, etc.

Reynel Salas Vargas

Estas ideas, quizá un tanto dispersas en su presentación, pero fuertemente unidas en su intención y finalidad, representan nuestro pensamiento, del cual corremos traslado a Uds., para que desde un plano de altura mental, a su vez nos formulen sus reparos, inquietudes, preocupaciones, en la seguridad de que después del diálogo cordial, tendremos las tesis que orientarán el futuro del Huila.

Cordialmente,

El Debate

Neiva, septiembre de 1962

**RELACIÓN DE PRESIDENTES
DE LA CORPORACIÓN CULTURAL
JOSÉ EUSTASIO RIVERA**

Álvaro Sánchez Silva
Dagoberto Carvajal Castro
Jaime Cerquera Salazar
Jaime Salazar Díaz
Cristóbal Cuéllar Quevedo
Mario Gutiérrez García
Hernando Artunduaga Paredes
Alba Inés Ordóñez Calderón
Hernando Toro Trujillo
Luis Calixto Leiva Rivera
Ciro Alfonso Tovar Mosquera
Ciro Alberto Ordóñez Mazorra
Remigio Díaz Castro
Esteban Ortiz
Jaime Durán Vargas
Eduardo Navarro Gutiérrez



Fuentes

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

ACADEMIA HUILENSE DE HISTORIA. Historia Comprehensiva de Neiva. Neiva. 2012. Cinco tomos

ACADEMIA HUILENSE DE HISTORIA. Historia General del Huila. Neiva. 1996. Seis tomos.

ACADEMIA HUILENSE DE HISTORIA. Julio Bahamón Puyo. Sus luchas y realizaciones. Editora Surcolombiana. Neiva. 2015

ANUARIO ESTADÍSTICO. Gobernación del Huila. Neiva. 1969

CHARRY, Gabino. Frutos de mi tierra. Imprenta Departamental. Neiva. 1922

CUÉLLAR QUEVEDO, Cristóbal. Crónica verbal. Discursos, ensayos, conferencias. Neiva

DE LA SIERRA, Jonhatan. El fusilado de Tibacuy. Instituto de Cultura Popular de Neiva. Neiva. 1990.

DÍAZ JORDÁN, Jenaro. Proceso Histórico de Pueblos y Parroquias de la Diócesis de Garzón. Imprenta Departamental. Neiva. 1960

HERRERA MOLINA, Luis Carlos. S.J. El Huila adolescente. Universidad Javeriana. Facultad de Comunicación Social. Bogotá. 1981

LÓPEZ, Marta Eugenia. Guillermo Plazas Alcid. Memorias. Panamericana. Bogotá. 2016

MORENO CALDERÓN, Delimiro. El Huila en el siglo XIX. Vargas Editores.

Santafé de Bogotá. 1994

MORENO CALDERÓN, Delimiro. La toga contra la sotana. Editorial Kimpres Ltda. Santafé de Bogotá. 1999

NUEVA HISTORIA DE COLOMBIA. Editorial Planeta. Bogotá. 1989

PALACIOS, Marco. Entre la legitimidad y la violencia. Colombia 1875-1994. Editorial Norma S.A. Santafé de Bogotá. 1995

POLANIA POLANÍA, Reynaldo. Un luchador inagotable por la educación en el Huila. Universidad Cooperativa de Colombia. Neiva. 2000

SALAS ORTIZ, Camilo Francisco. Betania. Energía para Colombia. Editorial Kimpres. Bogotá. 1994

SALAS ORTIZ, Camilo Francisco. Nuestro compromiso es con Neiva. Editora Surcolombiana. Neiva. 1997

SALAS VARGAS, Reynel. El conflicto con el Perú. Concepción y participación popular en el Huila. Tesis de grado. Universidad Javeriana de Bogotá. 1987

SALAS VARGAS, Reynel. Luis Ignacio Andrade. El camino hacia la paz de un hombre controvertido. Imprimimoscolombia. Neiva. 2017

TOVAR ZAMBRANO, Bernardo. Pensar la región. Ensayos de historia económica, social y cultural del Huila. Editorial Corporación Universitaria del Huila. CORHUILA. Neiva. 2018

UNDA LOZADA, Eduardo. El Huila de ayer visto por Ricardo Olano. Universidad Surcolombiana. Neiva. 1978

PERIÓDICOS Y REVISTAS

ECOS. Revista. Bachillerato Nocturno José María Rojas Garrido. Neiva

EL DEBATE. Periódico Semanario. Neiva

LA NACIÓN. Diario. Neiva

REVISTA CABILDO. Bogotá.

REVISTA HUILA. Academia Huilense de Historia. Neiva. 1956-2018. Sesenta y siete números.

REVISTA TIERRA DE PROMISIÓN. Fundación Tierra de Promisión. Neiva. 2018

SEMANA. Revista semanal. Primera época. Bogotá. 1946-1957

ARCHIVOS

ACTAS. Corporación Cultural José Eustasio Rivera. Sala General y Sala de Gobierno. Neiva. 1962-2018

ENTREVISTAS

Dagoberto Carvajal Castro
Jaime Cerquera Salazar
Cristóbal Cuéllar Quevedo
Eduardo Navarro Gutiérrez
Jaime Salazar Díaz

Esta obra fue editada por el sello editorial CORHUILA y se terminó de imprimir durante el segundo semestre de 2019 en los talleres de Editorial Gente Nueva, en Bogotá D.C. Para su elaboración se usó papel propalmate de 90 gramos; la fuente empleada fue Caxton Bk BT 18 puntos para títulos, 15 puntos para subtítulos y 12 puntos para el cuerpo.
